

**Élites y hegemonía en América Latina: concentración del poder e influencia de los grupos económicos-financieros, políticos y castrenses en el último medio siglo (1974-2024)**

Edilberto Yesmil Pérez Fuentes

Director / directora

Natalia Jimena Moncada Marentes

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas- ECJP

Ciencia Política

2025

**Resumen:**

Esta monografía, desarrollada bajo el Modelo Heutagógico Unadista solidario de investigación formativa y aprendizaje autónomo, analiza la concentración del poder en América Latina durante el último medio siglo (1974-2024), examinando el rol hegemónico de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses, así como la dominación cultural y el poder simbólico. Desde un enfoque cualitativo, se emplea la revisión documental de fuentes académicas (libros, artículos científicos e informes) y primarias (prensa, documentos oficiales), bajo normas APA. El marco teórico integra conceptos como hegemonía (Gramsci, 1971) y (Borón, 2003), élites (Mills, 1956), (Mosca, 1939) y (Pareto, 1916), capitalismo dependiente (Cardoso & Faletto, 1969), desigualdad estructural (Piketty, 2019), Poder (Semo, 2015) y (Quijano, 2000), enfoques decoloniales y alternativas (Mignolo, 2007) y (Grosfoguel, 2016), poder simbólico (García Canclini, 1990), (Chomsky, 1990) y (Foucault, 1975) entre otros; así como otras fuentes empíricas.

**Palabras Clave:**

élites, Latinoamérica, estado, globalización, concentración, poder, castrense, simbólico, hegemonía, política, grupos, económicos, capital, financiero, desigualdad, redes, dominación, cultural, neoliberalismo, golpes, lawfare

**Abstract:**

This monograph, developed under the UNAD Pedagogical Model of formative research and autonomous learning, analyzes the concentration of power in Latin America over the last half century (1974-2024), examining the hegemonic role of economic-financial, political, and military elites, as well as cultural domination and symbolic power. From a qualitative approach, it uses a documentary review of academic sources (books, scientific articles, and reports) and primary sources (press, official documents), under APA standards. The theoretical framework integrates concepts such as hegemony (Gramsci, 1971) and (Borón, 2003), elites (Mills, 1956), (Mosca, 1939) and (Pareto, 1916), dependent capitalism (Cardoso & Faletto, 1969), structural inequality (Piketty, 2019), power (Semo, 2015) and (Quijano, 2000), decolonial approaches and alternatives (Mignolo, 2007) and (Grosfoguel, 2016), symbolic power (García Canclini, 1990), (Chomsky, 1990) and (Foucault, 1975), among others, as well as other empirical sources.

**Keywords:**

elites, Latin America, state, globalization, concentration, power, military, symbolic, hegemony, politics, groups, economic, capital, financial, inequality, networks, domination, cultural, neoliberalism, coups, lawfare

### **Lista de Acrónimos y Abreviaturas**

<b>Abreviatura</b>	<b>Significado</b>
ABAG	Associação Brasileira de Agronegócio
ANDI	Asociación Nacional de Empresarios de Colombia
ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Colombia)
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
BM	Banco Mundial
BNDES	Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (Brasil)
CADAL	Centro de Apertura y Desarrollo de América Latina (Argentina)
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CETRI	Centre Tricontinental
CIDAC	Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. (México)
CIMA	Center for International Media Assistance (EE.UU.)
CIPER	Centro de Investigación Periodística (Chile)
CNI	Congreso Nacional Indígena (México)
CRIC	Consejo Regional Indígena del Cauca (Colombia)
DEA	Drug Enforcement Administration (EE.UU.)
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional (México)
FEDESARROLLO	Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Colombia)
FGV	Fundação Getulio Vargas (Brasil)
FIESP	Federação das Indústrias do Estado de São Paulo (Brasil)
FIP	Fundación Ideas para la Paz (Colombia)
FMI	Fondo Monetario Internacional
GEA	Grupo Empresarial Antioqueño (Colombia)
ICP	Instituto de Ciencia Política (Colombia)

IMCO	Instituto Mexicano para la Competitividad (México)
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz (Colombia)
MAB	Movimento dos Atingidos por Barragens (Brasil)
MNCI	Movimiento Nacional Campesino Indígena (Argentina)
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional (México)
MST	Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Brasil)
NED	National Endowment for Democracy (EE.UU.)
PAN	Partido Acción Nacional (México)
PRI	Partido Revolucionario Institucional (México)
PRO	Propuesta Republicana (Argentina)
PT	Partido dos Trabalhadores (Brasil)
REMA	Red Mexicana de Afectadas/os por la Minería
SEDENA	Secretaría de la Defensa Nacional (México)
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UDR	União Democrática Ruralista (Brasil)
UNAD	Universidad Nacional Abierta y a Distancia (Colombia)
USAID	United States Agency for International Development (EE.UU.)

## Tabla de contenido

Introducción .....	15
Planteamiento del Problema .....	17
Pregunta de investigación .....	17
Justificación .....	21
Objetivos .....	24
Objetivo General .....	24
Objetivos Específicos .....	24
Marco Conceptual y Teórico .....	25
El Nivel Estructural-Élites .....	26
El Nivel de la Hegemonía y la Legitimación .....	27
El Sustrato Histórico-Profundidad .....	28
La Mutación Estructural .....	29
Del Estado Desarrollista al Proyecto Neoliberal .....	29
Del Neoliberalismo al Neoextractivismo .....	30
Financiarización y Poder Corporativo Transnacional .....	32
La "Racionalidad Neoliberal" y la Desdemocratización .....	32
Los actores del dominio: La teoría clásica de las élites y su aplicación a América Latina .....	34
La matriz económica del poder: Capitalismo dependiente, rentismo y financiarización .....	35
Del rentismo tradicional al neoextractivismo .....	36
La financiarización como lógica dominante .....	36
La matriz económica .....	38
La Dimensión Político-Militar: Del Estado Burocrático-Autoritario a los	

Autoritarismos Competitivos .....	41
La sombra larga de los cuarteles: Militarismo y poder fáctico .....	41
Actores castrenses y poderes fácticos en los países de estudio .....	42
La cooptación institucional y las nuevas amenazas a la democracia .....	43
Autoritarismo competitivo .....	45
Lawfare o guerra jurídica .....	45
Racionalidad neoliberal .....	46
El Giro Cultural y Simbólico: Hegemonía, Dispositivos de Legitimación y la	
Producción del Consentimiento .....	46
La piedra angular: Gramsci y la hegemonía en clave latinoamericana .....	47
Los agentes del poder simbólico: Medios, think tanks y academia .....	48
Los medios de comunicación masiva .....	48
Los think tanks y circuitos académicos .....	49
La configuración de las subjetividades .....	50
Cultura, hibridación y deslegitimación de alternativas .....	52
Perspectivas Decoloniales y Alternativas Emergentes: La Resistencia al	
Poder Hegemónico .....	53
La Colonialidad del Poder como Matriz Fundamental .....	53
Cartografías de la Resistencia y Alternativas al Desarrollo .....	55
Los movimientos socio-territoriales y el giro ecoterritorial .....	56
Las epistemologías del Sur y el giro decolonial .....	56
La democracia radical y participativa .....	56
Los Límites y Desafíos de las Alternativas .....	57
Represión y criminalización .....	57
Cooptación e institucionalización .....	59

Fragmentación y desafíos de escala .....	62
Hipótesis .....	64
Hipótesis Central .....	64
Hipótesis Específicas .....	64
Estado del Arte .....	66
Las Élités y la Hegemonía en América Latina: Debates, Tendencias y Vacíos en la Producción Académica (1974-2024) .....	66
La Tradición Estructural y los Cimientos Clásicos: élites, dependencia y capitalismo entista .....	66
El Estado entre la Coerción y la Democracia: De los Burocrático- Autoritarismos a los Autoritarismos Competitivos .....	67
El Giro Cultural y la Producción del Consentimiento: Hegemonía, Poder Simbólico y Dispositivos Mediáticos .....	68
La Matriz Colonial y las Alternativas: Perspectivas Decoloniales y Movimientos Socio-territoriales .....	69
Síntesis, Vacíos y Posicionamiento de la Investigación .....	70
Líneas de Fuerza y Convergencias en la Literatura .....	70
Vacíos Críticos Identificados .....	71
El Vacío de la Articulación Concreta .....	71
El Vacío del Análisis Diacrónico Integrado .....	72
El Vacío del Sustrato Colonial en la Práctica Élite .....	72
El Vacío en el Análisis de la "Caja de Herramientas" Hegemónica .....	72
El Aporte de esta Monografía .....	73
Cartografiar las redes de poder (Objetivo 1) .....	73
Deconstruir los dispositivos hegemónicos (Objetivo 2) .....	73

Diagnosticar la reproducción de la desigualdad (Objetivo 3) .....	73
Evaluar el impacto en la democracia (Objetivo 4) .....	74
Conclusión del Estado del Arte .....	74
Metodología de la Investigación .....	77
Enfoque y Diseño General de la Investigación .....	77
Estrategia Metodológica Principal: Investigación Documental Crítica .....	77
Población y Criterios de Selección de Fuentes .....	78
Técnicas de Recolección y Análisis de Información: Un Enfoque por Fases .....	80
Fase 1: Cartografía de Redes de Poder y Diagnóstico de la Desigualdad	
Estructural .....	81
Fase 2: Deconstrucción del Discurso Hegemónico y Evaluación del	
Impacto en la Democratización .....	82
Fase 3: Propuesta de Alternativas desde Enfoques Críticos .....	84
Procedimiento de Revisión Documental y Criterios de Análisis .....	86
Consideraciones Éticas .....	86
Análisis de Resultados .....	87
Evidencias empíricas - Estudio de Casos Nacionales: Redes de Poder y	
Dispositivos de Dominación en Argentina, Brasil, Colombia y México .....	87
Cartografía de las élites en las principales economías de la región .....	87
Argentina: De la Oligarquía Agro-financiera al Capitalismo de Amigos .....	91
Argentina Poder Castrense y Militarización .....	95
Argentina: Dispositivos de Poder Simbólico .....	96
Argentina: Movimientos de Resistencia .....	96
Brasil: Estructura del Poder Económico. Los "Bancos Too Big to Fail"	
y el Poder del Agronegocio .....	97

Brasil: Poder Castrense y Militarización .....	103
Brasil: Dispositivos de Poder Simbólico .....	104
Brasil: Movimientos de Resistencia .....	105
Colombia: Los Grupos Económicos y la "Captura del Estado" .....	106
Colombia: las Fuerzas Militares como poder fáctico, empresarios de la coerción y continuidad institucional.....	110
Colombia: Dispositivos de Poder Simbólico .....	112
Colombia: Movimientos de Resistencia .....	113
México: La "Aristocracia de Redes" - Estructuras de poder económico en la era neoliberal.....	114
La metástasis del poder: de las familias a las redes corporativas o del nacionalismo al neoliberalismo .....	114
Estructura y composición de la élite económica contemporánea .....	115
La captura del Estado y las “puertas giratorias”.....	117
Concentración de la riqueza y desigualdad .....	117
Resiliencia y adaptación de la élite (1974–2024).....	118
México: militarización, élites políticas y subordinación a Estados Unidos ....	121
Élites Militares y Vínculos con el Narcotráfico .....	122
Continuidad y profundización de la militarización .....	122
Dependencia Histórica y Nuevas Tensiones Bilaterales .....	123
México: Dispositivos de Poder Simbólico. El poder mediático, las redes transnacionales y la disputa por la hegemonía.....	123
México: Movimientos de Resistencia.....	126
Síntesis Cuantitativa Transversal: El peso económico de las élites en cifras .....	126
Análisis Integrador: Hallazgos Transversales.....	128

Resultado 1: La Red Transnacional de Poder: De las "Puertas Giratorias" a los "Ensamblajes Extractivos" .....	128
Resultado 2: La Fábrica del Consentimiento: Dispositivos Simbólicos y la Naturalización de la Desigualdad .....	130
Resultado 3: La Desdemocratización como Proyecto: Cooptación, Militarización y el Sostén Colonial de la Desigualdad .....	131
Resultado 4: Alternativas en disputa. Horizontes contrahegemónicos desde el Sur Global .....	133
Conclusiones .....	137
Recomendaciones .....	141
Referencias Bibliográficas .....	145
Apéndices .....	162

## Lista de Tablas

<b>Tabla 1</b> <i>Evolución del Coeficiente Gini por país (1974-2024) con especificación de fuente metodológica .....</i>	39
<b>Tabla 2</b> <i>Referencias de las fuentes de la tabla anterior por superíndice o número .....</i>	41
<b>Tabla 3</b> <i>Clasificación y cuantificación de fuentes documentales .....</i>	79
<b>Tabla 4</b> <i>Distribución geográfica de los estudios de caso (fuentes por país) .....</i>	80
<b>Tabla 5</b> <i>Participación del ingreso nacional según estratos población (2019-2022) .....</i>	88
<b>Tabla 6</b> <i>Concentración de la riqueza (activos/netos) por país .....</i>	89
<b>Tabla 6.1</b> <i>Participación porcentual de los principales grupos económicos en el PIB y activos sectoriales por país .....</i>	90
<b>Tabla 7</b> <i>Períodos, figuras, sectores y fuentes de acumulación en Argentina (1976-2023) ...</i>	93
<b>Tabla 8</b> <i>Sectores estratégicos, conglomerados y familias de control en Brasil .....</i>	100
<b>Tabla 9</b> <i>Sectores económicos, conglomerados y familias controladoras en Colombia .....</i>	108
<b>Tabla 10</b> <i>Sectores estratégicos, grandes corporaciones y familias controladoras en México .....</i>	119

## Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Mapa conceptual del marco teórico integrado</i> .....	26
<b>Figura 2</b> <i>La desigualdad estructural como resultado</i> .....	37
<b>Figura3</b> <i>Evolución de concentración de la riqueza en América Latina (1974-2024)</i> ...	38
<b>Figura 4</b> <i>La mutación del poder castrense en América Latina</i> .....	43
<b>Figura 5</b> <i>Mecanismos de cooptación del Estado</i> .....	44

## Lista de Apéndices

- **Apéndice A** *Matriz de análisis documental* ..... 162
- **Apéndice B** *Cronología de eventos clave por país (1974-2024)* ..... 169

## Introducción

América Latina se nos presenta como un continente de contrastes: cuna de las más vibrantes expresiones culturales y de las más profundas desigualdades sociales; territorio de gestas emancipadoras y de persistentes estructuras de dominación. En el centro de esta paradoja se encuentra la cuestión del poder, cuya persistencia exige comprenderlo más allá de la temporalidad de los gobiernos e indagar en las dinámicas estructurales y simbólicas que lo sostienen: ¿Cómo se las arreglan las minorías para perpetuar su dominio a lo largo de generaciones, incluso en contextos de democracia formal? La presente monografía aborda estas preguntas a partir de un análisis de la concentración del poder en la región durante el último medio siglo (1974-2024), examinando el rol hegemónico de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses.

El período elegido no es casual. Estas cinco décadas atestiguan la implosión de los Estados burocrático-autoritarios del Cono Sur, la instauración del paradigma neoliberal, la fugaz esperanza de los gobiernos progresistas y su posterior reflujo, así como la emergencia de nuevas derechas y la persistente militarización de la vida social y política. En medio de estas transformaciones, un fenómeno permanece inalterado: la asombrosa capacidad de las élites para reconfigurarse, adaptarse y mantener el control sobre los resortes fundamentales del poder. Sin embargo, la mera coerción resulta insuficiente para explicar esta resiliencia. La hipótesis central que guía esta investigación postula que la dominación se sostiene en un régimen híbrido y transnacionalizado que articula, de manera compleja, una base material rentista-financiera, un andamiaje coercitivo (latente o manifiesto) y, fundamentalmente, un sofisticado dispositivo de poder simbólico que produce un "sentido común" hegemónico, naturalizando la desigualdad y deslegitimando cualquier alternativa al orden vigente.

Para abordar esta complejidad, se ha adoptado un enfoque cualitativo y una estrategia de investigación documental crítica. Lejos de una simple revisión de literatura, se propone un análisis que integra la interpretación hermenéutica y la deconstrucción de las fuentes. Esto significa, en la práctica, un doble movimiento: primero, comprender los textos (académicos, periodísticos, oficiales) en su propio contexto y desde sus propios términos, desentrañando su horizonte de sentido; y segundo, desmontar sus supuestos ocultos, revelar sus contradicciones internas y mostrar cómo operan como dispositivos de poder al servicio de intereses particulares que se presentan como universales. Este enfoque metodológico permite no solo describir la concentración de la riqueza, sino explicar cómo este poder se legitima, se reproduce en el imaginario social y se blindo frente a cualquier intento de transformación sustantiva. A través de esta lente, se analizarán las redes de poder, los discursos hegemónicos, los mecanismos de reproducción de la desigualdad y su impacto en la democratización, con el fin último de contribuir a desentrañar las claves de un orden social profundamente arraigado y, a la vez, constantemente disputado.

## **Planteamiento del Problema**

Pregunta de investigación:

**¿Cómo se ha configurado y reproducido el poder de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses en América Latina entre 1974 a partir de la articulación entre mecanismos coercitivos, represivos, institucionales y un proyecto hegemónico de dominación cultural?**

En América Latina, la concentración del poder en manos de élites económicas, políticas y castrenses ha sido una constante histórica que ha moldeado las estructuras sociales, políticas y económicas de la región. Durante el último medio siglo (1974-2024), estos grupos han consolidado su hegemonía mediante alianzas transnacionales, la influencia en políticas públicas y, en muchos casos, la cooptación de instituciones democráticas. Sin embargo, la mera coerción, la represión o el control institucional resultan insuficientes para explicar la persistencia y estabilidad de su dominio. La perpetuación de este orden se ha garantizado a través de un sofisticado entramado de dominación cultural y poder simbólico, donde 'think tanks', medios de comunicación masiva y circuitos académicos producen y difunden un "sentido común" que naturaliza la desigualdad, presenta los intereses de las élites como si fueran los intereses de toda la nación y deslegitima alternativas al modelo vigente.

Pese a los procesos de democratización formal en varios países, las desigualdades estructurales persisten, evidenciando que el poder real sigue estando en manos de una minoría que ha utilizado el Estado para su propio enriquecimiento en una especie de rentismo corporativo o capitalismo rentista, en detrimento de la producción industrial, la producción de nuevos bienes o incluso la innovación. Precisamente esas élites no son industriales innovadoras, sino "burguesías asociadas" al capital internacional, como bien lo resaltan Cardoso & Faletto (Cardoso & Faletto, 1979). Su lógica es extractivista y rentista: se

enriquecen controlando y exportando recursos naturales (tierra, minerales) o posiciones de monopolio, no mediante la producción industrial innovadora. El acaparamiento de tierra y productos es la forma más antigua de este rentismo. Todo esto lo logran mediante estructuras sociales donde esas minorías se alternan el poder sin cambiar la estructura fundamental que Pareto denominaba "circulación de élites" (Pareto, 1916/1963); manteniendo el control de recursos y mano de obra con salarios bajos y mucha precariedad. Pero esta desigualdad no es solo económica o política, sino también simbólica: se manifiesta en la desvalorización sistemática de los saberes, culturas y lenguas populares e indígenas, y en la internalización, por parte de las mayorías subalternas, de su propia exclusión como un fracaso individual y no como el resultado de estructuras de poder diseñadas para concentrar el capital en todas sus formas. En este contexto, y como consecuencia perversa de un modelo que exalta el éxito material como único sinónimo de valor social, se ha facilitado la proliferación de una subcultura de la ilegalidad y la corrupción. Este fenómeno, alimentado por la represión castrense, la impunidad de las élites y la falta de oportunidades promueve un aspiracionismo individualista y desenfrenado que justifica pasar por encima de los demás y el enriquecimiento fácil a cualquier costo, fragmentando el tejido social y debilitando los lazos de solidaridad colectiva necesarios para desafiar el statu quo. En América Latina la corrupción es inherente a esas élites: el saqueo de los bienes del Estado no es una anomalía, sino un mecanismo de acumulación; donde la élite "captura" el Estado, como bien lo destaca Borón, para usarlo en su beneficio mediante leyes, contratos y subsidios (Borón, 2003).

Este estudio se busca analizar cómo operan la concentración de la riqueza y cómo el poder económico, político y simbólico se refuerzan mutuamente. Busca también analizar cómo esa alianza histórica de las élites les facilita controlar los recursos estratégicos (capitalismo dependiente/rentista) y construir un consenso social que legitima ese orden (hegemonía/poder simbólico) que naturaliza la desigualdad, utilizando la coerción (represión) y la corrupción

cuando este consenso se resquebraja; configurando las subjetividades y el imaginario social para garantizar el consentimiento activo o pasivo de las mayorías.

Además, esta configuración del poder interno se ha visto sustancialmente condicionada y reforzada por dinámicas geopolíticas y la inserción de América Latina en un orden capitalista global en transformación. El período de estudio (1974-2024) abarca la transición del *Estado burocrático-autoritario* (O'Donnell, 1982), sostenido por la Doctrina de Seguridad Nacional y el apoyo de potencias extranjeras (Loveman, 1999; Rouquié, 1984), al actual *nuevo imperialismo* (Harvey, 2005) caracterizado por la *mundialización del capital* (Chesnais, 1996) y la financiarización. Este marco transnacional ha favorecido sistemáticamente a las *burguesías asociadas* que ya he mencionado (Cardoso & Faletto, 1979), facilitando la consolidación de un modelo *neoextractivista* (Svampa, 2019) que prioriza la exportación de recursos naturales y la acumulación por desposesión. En este proceso, las élites locales y el capital internacional han operado en una simbiosis estratégica (Sassen, 2007), donde la *captura del Estado* (Borón, 2003; Valencia, 2020) no solo garantiza rentas internas, sino que también asegura condiciones óptimas para la inversión transnacional y el cumplimiento de agendas de ajuste estructural. Sin embargo, esta simbiosis consolida una subordinación estructural: la lógica de acumulación que prevalece financierizada y extractivista es impuesta por la movilidad del capital global, limitando severamente los horizontes de un desarrollo industrial autónomo y diversificado. Así, la coerción interna, la dominación simbólica y el *lawfare* (Sierra & Uprimary, 2021; Zaffaroni, 2018) como herramienta de desestabilización política, encuentran con frecuencia un respaldo o una indiferencia estratégica en centros de poder global, *transnacionalizando la alianza oligárquica* y creando una doble dependencia: económica y política. Esta triangulación de intereses —élites locales, capital transnacional y arquitectura de gobernanza global— constituye un eje analítico indispensable para comprender la resiliencia estructural del poder

en la región y los profundos límites que han enfrentado los intentos de democratización sustantiva que buscan alterar los fundamentos de la acumulación (Lechner, 1990; Levitsky & Ziblatt, 2018) y la desigualdad.

## Justificación

La presente investigación se justifica en su capacidad para develar los mecanismos estructurales, simbólicos y a menudo ocultos que han perpetuado el orden desigual en América Latina, aportando una mirada integral y crítica esencial para comprender los desafíos persistentes de la región. Este trabajo se articula directamente con las líneas de investigación de la Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas (ECJP) de la UNAD. En primer lugar, se adscribe a la línea de "Teoría Política y Filosofía del Derecho", en la medida en que realiza un análisis crítico de categorías fundamentales como poder, hegemonía, élites y dominación cultural, proponiendo una lectura situada que integra los debates clásicos con las discusiones contemporáneas sobre colonialidad del poder y transnacionalización de la dominación. Se articula también con la línea de "Estado, Instituciones y Políticas Públicas", al examinar los mecanismos coercitivos, represivos e institucionales mediante los cuales las élites han configurado un régimen híbrido de dominación. Finalmente, se vincula con la línea de "Ciudadanía, Democracia y Participación", en tanto aborda cómo esta concentración de poder ha limitado la democratización sustantiva y clausurado horizontes de participación ciudadana en la región. Su relevancia se sustenta en cuatro pilares fundamentales: la vigencia académica, la pertinencia social, la originalidad del enfoque integrador y su valor formativo dentro del Modelo Heutagógico Unadista.

En primer lugar, el estudio posee una clara vigencia y relevancia académica. Aborda un problema central en las ciencias sociales latinoamericanas –la concentración del poder– pero lo hace superando los análisis economicistas o politologicistas tradicionales. Al integrar marcos teóricos clásicos sobre élites (Mills, Mosca, Pareto) y hegemonía (Gramsci, Borón) con las teorías del poder simbólico (Bourdieu, Foucault, García Canclini), el capitalismo dependiente (Cardoso y Faletto) y la colonialidad del poder (Quijano, Mignolo), esta monografía construye un andamiaje teórico robusto y multidimensional. Este enfoque

permite no solo describir la concentración de la riqueza y la influencia política, sino explicar cómo este poder se legitima, naturaliza y reproduce en el imaginario social, llenando un vacío en los estudios que a menudo disocian el poder material del poder cultural.

En segundo término, la investigación es de una urgente pertinencia social. Los hallazgos preliminares, que señalan la consolidación de redes transnacionales de poder, la militarización de la política y la profundización de la desigualdad, no son fenómenos abstractos. Se traducen directamente en el deterioro de la calidad de vida de las mayorías, la erosión de la confianza en las instituciones democráticas y la proliferación de conflictos sociales. Al analizar cómo la dominación cultural y la proliferación de una "subcultura de la ilegalidad" desarticulan la solidaridad colectiva, este estudio aporta claves fundamentales para entender los obstáculos para la construcción de ciudadanía y proyectos emancipatorios. Por tanto, sus conclusiones no solo interesan al ámbito académico, sino que pueden informar el diseño de políticas públicas, el activismo social y la pedagogía crítica orientada a la transformación social.

En tercer lugar, se destaca la originalidad y el enfoque integrador del trabajo. Si bien existen abundantes estudios sobre élites, golpes de Estado o desigualdad económica por separado, esta monografía propone un análisis diacrónico (de 50 años) que entrelaza estos fenómenos con los mecanismos de producción del consentimiento. El examen de cómo 'think tanks', medios de comunicación y circuitos académicos operan como agentes de poder simbólico para beneficiar los intereses de las élites ofrece una perspectiva novedosa y necesaria para comprender la resiliencia del poder oligárquico en la era neoliberal y digital.

Finalmente, este trabajo posee un alto valor formativo dentro del Modelo Heutagógico Unadista. Como ejercicio de investigación formativa, permite aplicar y sintetizar complejos marcos teóricos, desarrollar habilidades de pensamiento crítico para desnaturalizar las

estructuras de poder y fomentar el aprendizaje autónomo a través de la revisión sistemática de fuentes documentales rigurosas bajo normas APA. En particular, este estudio constituye un aporte significativo a la línea de "Teoría Política y Filosofía del Derecho" del programa de Ciencia Política de la UNAD, en la medida en que no se limita a la aplicación descriptiva de postulados teóricos, sino que desarrolla un análisis crítico y reflexivo sobre categorías fundamentales como poder, hegemonía, élites y dominación cultural. Al examinar cómo estos conceptos operan históricamente en América Latina, la investigación no solo aplica conceptos fundamentales de la teoría política —como hegemonía gramsciana, élites de Mills, poder simbólico de Bourdieu o colonialidad del poder de Quijano— sino que los integra en un modelo interpretativo original para explicar un fenómeno histórico concreto. Al hacerlo, la investigación aporta a la consolidación de un pensamiento político situado, que dialoga críticamente con los debates clásicos y contemporáneos, y contribuye a la formación de una mirada teórica rigurosa, contextualizada y comprometida con la comprensión de las estructuras de dominación en América Latina. Así, el proceso de elaboración de esta monografía no solo busca generar un producto académico valioso, sino formar un investigador con una mirada profunda y analíticamente sólida con la realidad política de la región.

Por estas razones, investigar la configuración hegemónica del poder de las élites en América Latina, con un lente que combine lo económico, lo político, lo militar y lo simbólico, se erige como una empresa intelectual no solo justificada, sino necesaria para desentrañar las claves de nuestro presente y contribuir a la imaginación de futuros más democráticos y justos.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar la configuración y reproducción del poder de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses en América Latina entre 1974 y 2024, a partir de la articulación entre mecanismos coercitivos, represivos, institucionales y un proyecto hegemónico de dominación cultural.

### **Objetivos Específicos**

Identificar los mecanismos de configuración y legitimación del poder de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses en América Latina (1974-2024), redes de articulación y alianzas transnacionales, dispositivos de poder simbólico y dominación cultural.

Analizar las implicaciones políticas y sociales de la configuración hegemónica del poder de las élites en América Latina (1974-2024), examinando cómo la articulación entre mecanismos coercitivos, institucionales y simbólicos ha impactado los procesos de democratización.

Identificar y caracterizar, desde enfoques críticos y decoloniales, las principales experiencias de resistencia y las alternativas emergentes al poder hegemónico en América Latina (1974-2024), así como los obstáculos estructurales que enfrentan para su consolidación.

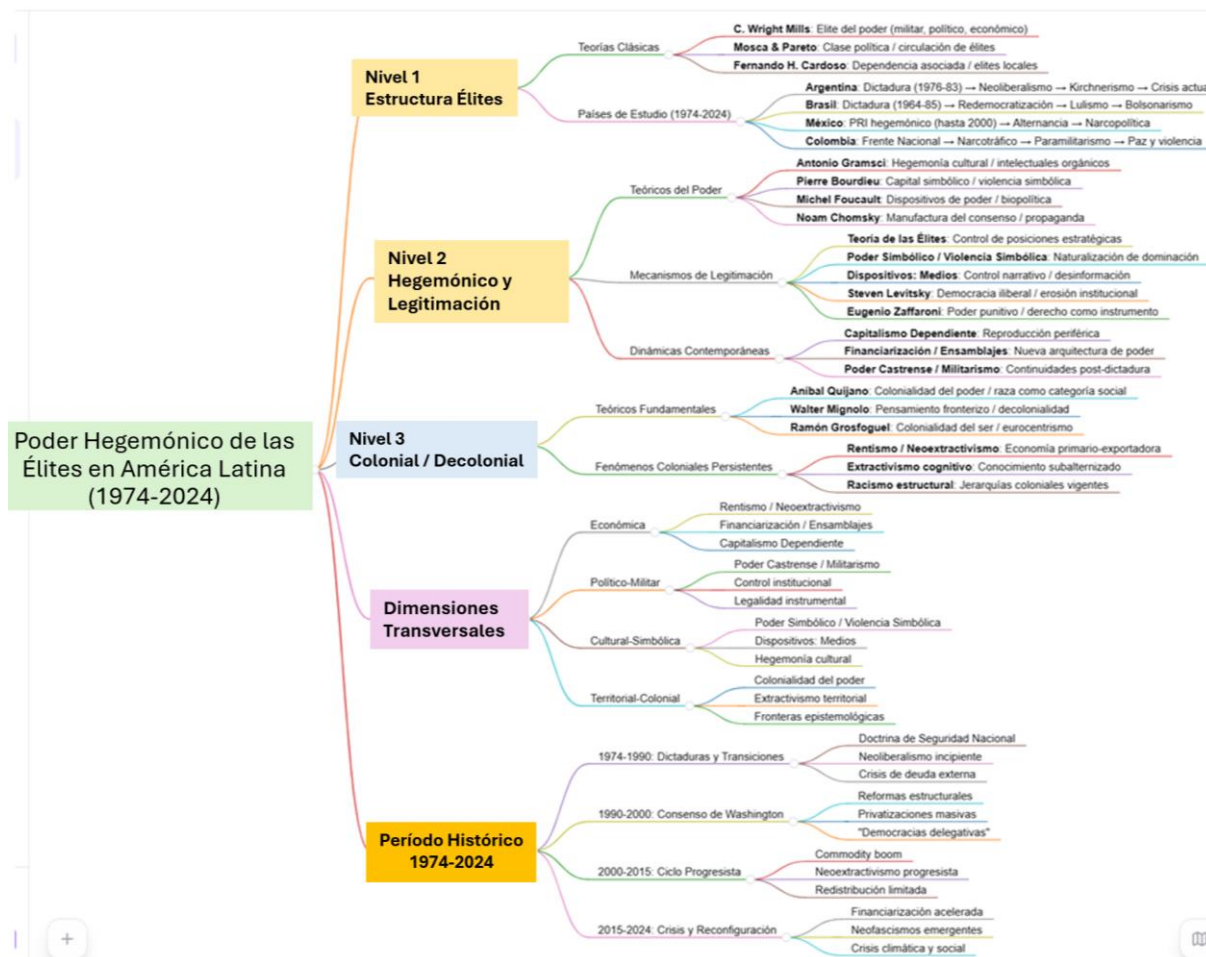
## Marco Conceptual y Teórico

Para el abordaje de esta monografía se ha venido explorando cómo construir el andamiaje teórico-conceptual que servirá de lente analítico para examinar la configuración y reproducción del poder hegemónico de las élites en América Latina durante el último medio siglo (1974-2024). Para ello se resalta que toda investigación de envergadura requiere un sistema de categorías que permita no solo describir, sino fundamentalmente explicar la complejidad del objeto de estudio. En este sentido, el marco teórico aquí desarrollado proporciona las herramientas conceptuales para desentrañar los mecanismos —a la vez materiales, coercitivos y simbólicos— mediante los cuales una minoría privilegiada ha logrado perpetuar un orden social profundamente desigual, obstaculizando una democratización sustantiva en la región. Estos fundamentos teórico-conceptuales para el análisis del poder y la hegemonía, por lo tanto, no son un mero catálogo de definiciones, sino la columna vertebral que otorgará profundidad y rigor al análisis posterior.

La naturaleza multifacética del problema de investigación —que abarca la economía, la política, la cultura y las subjetividades— exige superar los análisis unidimensionales. Un enfoque que se limitara a la economía política, por ejemplo, sería incapaz de explicar el consentimiento de las mayorías; uno centrado únicamente en la cultura, ignoraría las bases materiales del dominio. Por esta razón, he seleccionado un conjunto de corrientes teóricas que, en su conjunto, permiten una comprensión holística. Esta integración se articula en tres niveles analíticos interconectados, como se muestra en la ilustración y describo adelante:

**Figura 1**

*Mapa conceptual del marco teórico integrado: elaboración propia*



Fuente. Elaboración Propia

### El Nivel Estructural-Élités

Partimos de la Teoría de las Élités (Mills, 1987; Mosca, 1984; Pareto, 1963), que proporciona el vocabulario para identificar a los actores centrales —las minorías económicas, políticas y castrenses— y sus redes de poder. Este enfoque se enriquece con la teoría del Capitalismo Dependiente, que sitúa a estas élites en el contexto global, explicando su rol como socias menores de corporaciones transnacionales. Como señalan Cardoso y Faletto (1979), “en la industrialización de la periferia Latinoamericana la participación directa de

empresas extranjeras asigna un particular significado al desarrollo industrial de la región" (P. 145); pero bajo una lógica rentista y extractivista que es la base material de la desigualdad estructural (Piketty, 2019). La historia comparada del militarismo (Loveman, 1999) revela la persistente influencia de los estamentos castrenses como poder fáctico, cuya sombra se proyecta desde los regímenes dictatoriales hacia las democracias, donde continúan influyendo en políticas públicas de seguridad y economía bajo el discurso de la "estabilidad" y la seguridad nacional, que en algunos países como Colombia la renombran como "seguridad democrática".

### **El Nivel de la Hegemonía y la Legitimación**

Para entender cómo este dominio estructural se mantiene estable, recurrimos a la teoría de la Hegemonía de Gramsci (1971), ampliada por Borón (2003) para América Latina. Este concepto es fundamental para explicar el tránsito de la mera coerción a la construcción de un "sentido común" que naturaliza el orden existente. Gramsci (1971) postuló que "el Estado es todo el complejo de actividades teóricas y prácticas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino que logra obtener el consenso activo de los gobernados" (p. 95). Es aquí donde las teorías del Poder Simbólico (Bourdieu, 1979) y los dispositivos disciplinarios (Foucault, 1975) se vuelven indispensables. Bourdieu (2001) analiza cómo los medios de comunicación, think tanks e instituciones educativas producen y difunden discursos que legitiman la concentración de poder, naturalizan el orden existente y configuran subjetividades dóciles; pues para él, "el poder simbólico es en efecto este poder invisible que sólo puede ejercerse con la complicidad de quienes no quieren saber que lo sufren o que incluso lo ejercen" (P. 88). Foucault (1975/2002), por su parte, analiza cómo el poder no solo reprime, sino que produce realidades y sujetos, describiendo que esas "relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él

unos signos... un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado" (P. 26). Un proceso que García Canclini (1990) vincula necesariamente a las culturas híbridas; por ello sostiene que "así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos" (P. 14), lo que obliga a replantear los espacios donde se negocian y disputan las legitimidades simbólicas.

Este análisis se complementa con la noción de los "patios interiores de la democracia" (Lechner, 1988), metáfora que alude a la dimensión subjetiva y afectiva de la democracia, aquella que opera al margen de las instituciones visibles y los discursos públicos: "También la democracia, tan necesitada de la luz pública para su desarrollo, esconde patios traseros, algunos sórdidos, otros simplemente olvidados" (P. 19). Aunque Lechner no llama explícitamente "patios interiores" al autoritarismo, sí analiza cómo este ocupa y configura esos mismos espacios ocultos e informales de la vida social. En su estudio, el autoritarismo aparece como un fenómeno que se instala precisamente en los resquicios de la subjetividad política —los miedos no expresados, las certezas perdidas, la privatización de la experiencia—, transformando los "patios traseros" de la democracia en territorios de control, miedo y despolitización. Así, mientras la democracia requiere reconocer y recorrer esos rincones para construir un orden plural, el autoritarismo los coloniza, imponiendo una uniformidad coercitiva que niega el conflicto y la diversidad que caracterizan lo político.

### **El Sustrato Histórico-Profundidad**

Finalmente, la teoría de la Colonialidad del Poder (Quijano, 2000) actúa como el sustrato que da profundidad histórica a todo el análisis. Este enfoque decolonial (Mignolo, 2007; Grosfoguel, 2016) revela que las jerarquías raciales, étnicas y de género establecidas con la conquista no fueron superadas, sino reconfiguradas. En palabras de Mignolo (2007), la

colonialidad es, en tanto lado oscuro de la modernidad y perspectiva histórica de los condenados, los marginados de la historia contada desde el punto de vista de la modernidad (p. 14), lo que explica su persistencia y adaptación. Por ello, como sostiene Grosfoguel (2016), "no habitamos en un sistema puramente capitalista. Habitamos en un capitalismo histórico que es inherentemente colonial y, por tanto, racial", donde esos patrones de poder se mantienen. Quijano (2000) aporta la evidencia concreta al sostener que 'La colonialidad del poder aún ejerce su dominio, en la mayor parte de América Latina, en contra de la democracia, la ciudadanía, la nación y el Estado nación moderno' (p. 821), proporcionando el patrón fundamental de dominación que aún hoy estructura la división internacional y regional del trabajo, la autoridad y la valoración del conocimiento. Este patrón incluye una cultura política que naturaliza el poder castrense y la coerción como herramientas legítimas de orden y control social –una dimensión de la jerarquía global militar identificada por Grosfoguel–, un legado que alimenta las tendencias autoritarias en la región.

Este marco teórico integrado no solo ofrece conceptos sueltos, sino una matriz de inteligibilidad. Permite postular que el poder en la América Latina contemporánea es el resultado de una articulación histórica donde las élites (Mills), operando en un marco dependiente (Cardoso & Faletto), han construido una hegemonía (Gramsci) que se sostiene tanto por la coerción como por un sofisticado poder simbólico (Bourdieu, Foucault), todo ello anclado en los patrones persistentes de la colonialidad (Quijano) y en la tensión irresuelta entre democracia y poderes fácticos (Lechner).

## **La Mutación Estructural.**

### ***Del Estado Desarrollista al Proyecto Neoliberal***

Para comprender la transformación del poder en el período 1974-2024, es crucial incorporar una teoría que explique el cambio de patrón de acumulación. El concepto de

"Estado neoliberal", entendido como un proyecto de restauración del poder de clase (Harvey, 2004) permite entender la transición desde los modelos de industrialización sustitutiva y los Estados burocrático-autoritarios (O'Donnell, 1982), donde la alianza cívico-militar fue fundamental. Como analiza O'Donnell (1982), estos regímenes representaron "una decidida ofensiva de la gran burguesía" (P. 222), cuyo contenido concreto "implicaba reconstruir la dominación económica de la gran burguesía, afirmándola en patrones de acumulación de capital que no sólo la favorecían marcadamente, sino que subordinaban a ellos – incluso – los de otras fracciones burguesas" (p. 215). Este modelo de disciplina social y reorientación económica sentó las bases para la transición hacia un nuevo orden donde las élites transnacionalizadas consolidan su dominio mediante lo que Harvey (2004) denomina "acumulación por desposesión" (p. 111). Este mecanismo --- que incluye privatizaciones, financiarización y mercantilización de bienes comunes --- explica la reconfiguración del poder en las décadas de 1980-1990 y constituye el puente entre la dependencia clásica y el neoextractivismo del siglo XXI. En este tránsito, la "seguridad nacional" se reconfigura como "seguridad ciudadana" o "seguridad económica", pero manteniendo un núcleo duro de justificación para la influencia castrense y la militarización de la seguridad pública, legado directo de la alianza cívico-militar que sostenía al Estado burocrático-autoritario.

### ***Del Neoliberalismo al Neoextractivismo: Conceptos para el Análisis del Siglo XXI***

Si la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1969) y el análisis del Estado burocrático-autoritario (O'Donnell, 1982) explican la configuración inicial del poder élite en el último cuarto del siglo XX, para comprender su reproducción en el siglo XXI es necesario incorporar un conjunto de conceptos fundamentales que actualizan esos marcos. Estos conceptos no constituyen teorías autónomas, sino herramientas analíticas derivadas de tradiciones teóricas más amplias —el marxismo, la ecología política, la teoría de la dependencia— que permiten dar cuenta de las especificidades del período 2000-2024.

En este sentido, el "**Consenso de los Commodities**" (Svampa, 2019) opera como la gramática hegemónica del siglo XXI. Este concepto refiere al modelo de acumulación basado en la explotación intensiva de bienes primarios para exportación, que redefine la alianza Estado-élites y genera nuevas formas de dependencia global. Lejos de superar la desigualdad estructural, este modelo la intensifica y produce un fenómeno que Svampa (2019) denomina "giro eco-territorial" en los conflictos sociales. Este concepto describe cómo la resistencia al poder hegemónico ya no está anclada principalmente en el paradigma del trabajo asalariado —como en el siglo XX—, sino en la defensa del territorio, del ambiente y de los bienes comunes:

"la disputa por el territorio tuvo otras inflexiones, a partir de las nuevas modalidades que adoptó la lógica del capital en los espacios considerados estratégicos en términos de bienes naturales" (Svampa, 2019, p. 39).

Esta dinámica es confirmada por Gudynas (2014), quien señala que:

"en América Latina, en la actualidad, estos conflictos ecoterritoriales (a veces llamados socioambientales) se han vuelto la principal razón de conflictividad en el continente, reflejando cómo la disputa sobre los bienes comunes y los territorios está definiendo el futuro de la región" (p. 7).

Así, la confrontación al poder hegemónico emana hoy de territorios indígenas, campesinos y socioambientales, confrontando directamente el núcleo del proyecto élite extractivista. Frente a esta conflictividad, es frecuente la respuesta estatal mediante la militarización de los territorios, lo que fusiona los intereses de las élites extractivas con la doctrina de seguridad del Estado y actualiza el papel coercitivo de las fuerzas armadas en la protección del modelo hegemónico.

### ***Financiarización y Poder Corporativo Transnacional***

La teoría de la dependencia requiere complementarse con el análisis de la financiarización como lógica dominante del capitalismo contemporáneo. La metáfora de los "ensamblajes extractivos" (adaptado de Sassen, 2007) permite visualizar cómo fondos de inversión, corporaciones transnacionales y élites locales constituyen redes de poder que desbordan y utilizan al Estado-nación para garantizar flujos de renta. Es así como la globalización y las nuevas tecnologías han permitido la formación de ensamblajes transnacionales de poder que operan tanto dentro como fuera de los marcos estatales tradicionales; tal como lo señala Sassen (2007), "lo global (ya sea una institución, un proceso, una práctica discursiva o un imaginario) trasciende el marco exclusivo del Estado-nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales" (P. 4). Esto explica la creciente desmaterialización del poder —donde la riqueza se concentra en circuitos financieros opacos— y actualiza la noción de élites, que ahora operan como socias estratégicas del capital global desterritorializado.

### ***La "Racionalidad Neoliberal" y la Desdemocratización***

Para analizar los límites de la democratización, el concepto de "racionalidad neoliberal" (Brown, 2015) es fundamental. Este enfoque revela cómo el neoliberalismo trasciende la esfera económica para convertirse en un principio de gobernanza de las subjetividades, donde los ciudadanos son concebidos y se conciben a sí mismos como empresarios de sí mismos y la democracia se vacía de contenido sustantivo: "el *homo economicus* aún se orientaba por el interés y la búsqueda de utilidades, pero ahora se había empresarializado en cada intersticio y se formulaba como capital humano" (P. 22). Esta lógica se articula con lo que Levitsky y Ziblatt (2018) identifican como "autoritarismo competitivo" —donde se mantienen las formas democráticas mientras se erosionan sus

instituciones sustanciales—, mecanismo perfeccionado por las élites contemporáneas para mantener el poder sin recurrir necesariamente a la dictadura abierta: “la mayoría de las quiebras democráticas no las han provocado generales y soldados, sino los propios gobiernos electos” (P. 10). En este contexto, la militarización y la lógica de seguridad nacional se integran a esta racionalidad, presentándose como una técnica de gestión de riesgos y una garantía de “governabilidad” para los mercados, legitimando así la persistencia del poder castrense en un marco aparentemente democrático.

No obstante, es importante destacar que el poder, en su naturaleza esencial, es una construcción social dinámica que adopta expresiones heterogéneas. Funciona como un juego de tensiones y negociaciones, un vaivén entre dominio y réplica donde los polos de la relación pueden permutarse abruptamente. Su empleo —para fines nobles o abyectos— no lo califica ontológicamente como bueno o malo. Se configura como la facultad latente de incidir en la conducta de otros, como lo han hecho las élites. Concebido de este modo, el poder no es sinónimo de maldad, sino el entramado de tácticas que estructuran el campo de lo social. En el contexto latinoamericano, este entramado se materializa en el proyecto hegemónico de las élites, quienes instrumentalizan estas tácticas —desde el control de los medios de comunicación y la cooptación de las instituciones castrenses hasta la cooptación de instituciones— para naturalizar su dominio y perpetuar la desigualdad estructural. Así, lo que teóricamente son “juegos estratégicos”, en la práctica se traduce en mecanismos concretos de sujeción que garantizan la concentración del capital económico y simbólico en pocas manos. La coerción militar y la lógica autoritaria, ya sea de forma latente o manifiesta, constituyen un componente estructural de este juego, un recurso siempre disponible para la preservación del orden hegemónico. Esta perspectiva multidimensional es la que guiará el análisis documental para responder a la pregunta central de esta investigación.

## **Los actores del dominio: La teoría clásica de las élites y su aplicación a América Latina**

Este subapartado responde a la pregunta: **¿Quiénes son los actores?** La tradición sociológica clásica desmonta el mito de la democracia como gobierno de las mayorías para revelar la existencia permanente de minorías organizadas que concentran el poder de decisión. Pareto (1963) conceptualizó la circulación de élites, arguyendo que la historia de las élites es la historia de una continua sucesión: una élite surge, domina, decae y es sustituida por otra. Mosca (1984), por su parte, postuló la ley de la clase política, sosteniendo que en todas las sociedades hay dos clases de personas: la que corresponde a los gobernantes y la de los gobernados. "La primera, que es siempre la menos numerosa... monopoliza el poder... En tanto, la segunda, más numerosa es dirigida y regulada por la primera de una manera más o menos legal, o bien de un modo más o menos arbitrario y violento" (p. 106). Mills (1987), en el contexto norteamericano, acuñó el concepto de élite del poder para describir la interconexión entre las cúspides militar, corporativa y política, una red cohesionada cuyos intereses económicos, políticos y militares se entrelazan. Él describe cómo la economía, el sistema político y el orden militar —que antes funcionaban de manera más autónoma— se han entrelazado en una estructura de poder unificada; donde los individuos que ocupan los puestos de mando en estas tres esferas forman lo que él llama "la minoría poderosa" o "élite del poder", cuyas decisiones tienen consecuencias nacionales e internacionales: "este triángulo de poder es la fuente del directorio entrelazado que tanta importancia tiene para la estructura histórica del presente. El hecho de esa trabazón se pone claramente de manifiesto en cada uno de los puntos críticos de la moderna sociedad capitalista" (p. 15).

La aplicación de estos marcos a la realidad latinoamericana permitió caracterizar a las oligarquías y clases dominantes de la región. Semo (1993), por ejemplo, analiza la formación de estas clases en México, argumentando que la élite posrevolucionaria logró "una concentración sin precedentes del poder económico y político en una nueva burocracia estatal

y sus aliados empresariales" (p. 219). Borón (2003) amplía esta mirada, sosteniendo que, en América Latina tenemos "democracias sin ciudadanos, o democracias de libre mercado, cuyo objetivo supremo es garantizar la ganancia de las clases dominantes y no el bienestar de la ciudadanía" (p. 33). El debate central que surge de esta tradición es si en la región se verifica una mera "circulación" de élites (Pareto) o si, por el contrario, se observa una notable capacidad de reproducción y adaptación de los mismos grupos familiares y económicos, que se perpetúan en el poder transformando su composición y estrategias sin alterar la estructura fundamental de dominación.

Los actores centrales son, por tanto, minorías organizadas (económicas, políticas y castrenses) que forman una red o élite de poder. No son industriales innovadores, sino grupos cuya principal habilidad ha sido la de adaptarse y conservar el control del Estado y los recursos estratégicos a lo largo del tiempo.

### **La matriz económica del poder: Capitalismo dependiente, rentismo y financiarización**

Este subapartado responde a la pregunta: **¿Cuál es la matriz económica que sustenta su dominio?** El análisis estructural del poder en la región se enriqueció decisivamente al integrar la economía política. La teoría del capitalismo dependiente, desarrollada por Cardoso y Faletto (1979), proporcionó el marco para entender el lugar subordinado de América Latina en la economía mundial y el rol de sus élites como burguesías asociadas. Ellos señalaron que el desarrollo dependiente se basa en una alianza entre el capital internacional, el Estado y las burguesías locales, cuyo interés no está en un desarrollo autónomo, sino en su asociación subordinada al capital transnacional: "tanto el flujo de capitales como el control de las decisiones económicas "pasan" por el exterior; los beneficios... aumentan virtualmente la masa de capital disponible por parte de las economías centrales, y las decisiones de inversión también dependen parcialmente de decisiones y

presiones externas” (Cardoso & Faletto, 1979, p. 145). Esta es la base: una matriz económica que premia la asociación subordinada con el capital global por encima de un proyecto industrial nacional autónomo.

Esta matriz se ha actualizado para dar cuenta de las transformaciones del último medio siglo a través de tres mecanismos clave:

### ***Del rentismo tradicional al neoextractivismo***

La lógica rentista, basada en el control y exportación de recursos naturales, ha mutado hacia lo que Svampa (2019) denomina el Consenso de los Commodities. Este consenso es un orden económico y político que, lejos de superar la desigualdad, la profundiza, redefiniendo la inserción de los países de la región en la globalización como proveedores de bienes primarios: “los gobiernos latinoamericanos tendieron a subrayar las ventajas comparativas del auge de los commodities, negando o minimizando las nuevas desigualdades y asimetrías socioambientales” (Svampa, 2019, p. 24). Este modelo consolida una élite cuya riqueza no proviene de la innovación industrial, sino de la acumulación por desposesión (Harvey, 2005), es decir, de la privatización de lo público y la explotación intensiva de la naturaleza.

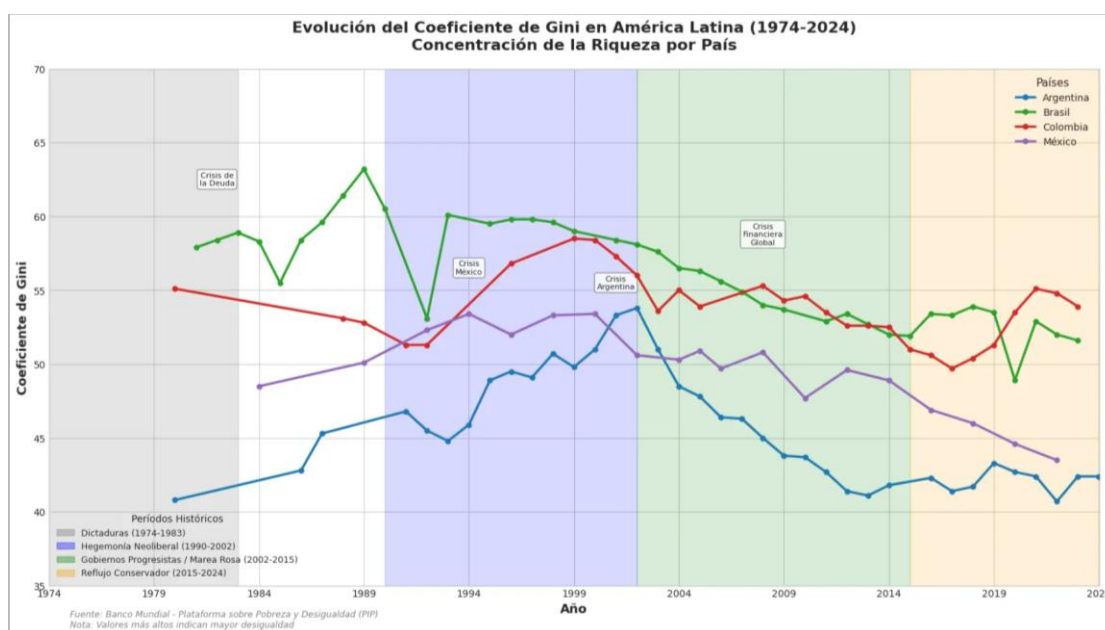
### ***La financiarización como lógica dominante***

El poder de las élites se ha desmaterializado y globalizado. Chesnais (1999) aunque no le gusta mucho el término financiarización, sostiene que “detrás del término vago de ‘mundialización’ se sitúa un nuevo modo de funcionamiento sistémico del capitalismo mundial, o incluso una forma nueva de régimen de acumulación que llamo, efectivamente, ‘régimen mundializado de dominación financiera’” (p. 2), que no es otra cosa sino la preeminencia creciente de la lógica financiera sobre la lógica industrial en la orientación de las decisiones económicas. La metáfora de los ensamblajes extractivos, adaptada de Sassen (2007), permite visualizar cómo fondos de inversión, corporaciones transnacionales y élites

locales constituyen redes de poder que desbordan al Estado-nación para garantizar flujos de renta a través de circuitos financieros opacos y desterritorializados. Algo que el mismo Chesnais describe magistralmente como mecanismos inéditos y altamente eficaces para la acumulación y control centralizado del capital financiero: "El régimen de acumulación mundializado de dominación financiera es, a la vez, causa y consecuencia de la reconstitución, en una escala gigantesca, del capital financiero y, en interconexión estrecha con éste, de los ingresos de las capas sociales de tipo rentístico" (p. 2).

## Figura 2

### *La desigualdad estructural como resultado*



Fuente. Banco Mundial, 2025.

Esta matriz económica tiene un correlato directo en la concentración de la riqueza. Piketty (2014) demuestra que "Cuando la tasa de rendimiento del capital supera la tasa de crecimiento de la producción y los ingresos [...] el capitalismo genera automáticamente las desigualdades arbitrarias e insostenibles que socavan radicalmente los valores meritocráticos en que se basan las sociedades democráticas" (pp. 4-5). Esta dinámica se expresa de forma aguda en América Latina, donde se ha podido identificar un patrón de extrema concentración

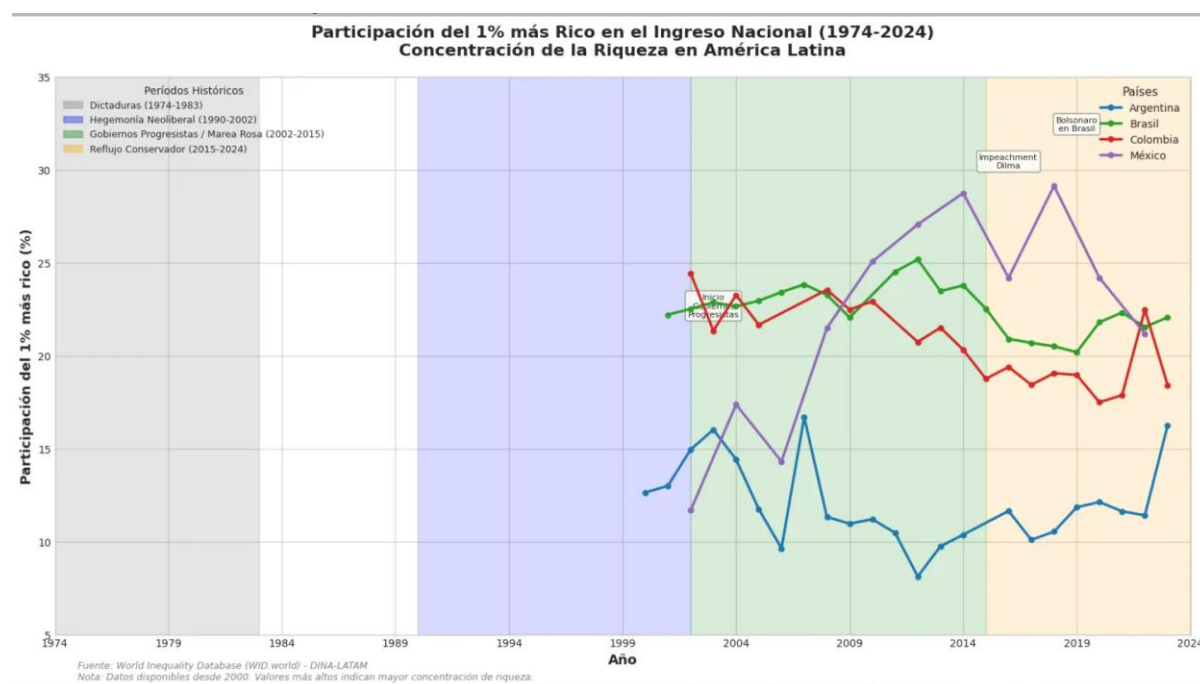
de la riqueza en la cima, confirmando que la región es un ejemplo paradigmático de cómo las élites pueden capturar los frutos del crecimiento, a través de una economía caracterizada por una distribución asimétrica, donde una pequeña élite concentra no solo la mayor parte de los activos, sino también una tajada excesiva de la renta generada por el país: tanto la riqueza patrimonial como los flujos de ingreso nacional.

### *La matriz económica*

Es, por tanto, un capitalismo dependiente y rentista, históricamente basado en la exportación de materias primas y actualmente potenciado por la financiarización global. Esta matriz no genera desarrollo inclusivo, sino que está estructuralmente diseñada para concentrar la riqueza en la cúspide, beneficiando a las élites identificadas arriba.

### **Figura 3**

#### *Evolución concentración riqueza en América Latina (1974-2024)*



Fuente. World Inequality Database, 2022.

**Tabla 1**

*Evolución del Coeficiente Gini por país (1974-2024) con especificación de fuente metodológica.*

*Medida de desigualdad del ingreso. Escala: 0 = igualdad perfecta, 100 = máxima desigualdad*

<b>Año</b>	<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Colombia</b>	<b>México</b>
1974	—	52.3 <sup>1</sup>	52.1 <sup>1</sup>	—
1975	—	52.6 <sup>1</sup>	—	—
1976	41.0 <sup>2</sup>	52.2 <sup>1</sup>	—	53.0 <sup>1</sup>
1977	41.1 <sup>2</sup>	53.5 <sup>1</sup>	—	52.0 <sup>1</sup>
1978	41.1 <sup>2</sup>	53.2 <sup>1</sup>	—	52.7 <sup>1</sup>
1979	41.2 <sup>2</sup>	54.2 <sup>1</sup>	51.8 <sup>1</sup>	53.4 <sup>1</sup>
1980	40.8 <sup>2</sup>	54.5 <sup>1</sup>	55.1 <sup>3</sup>	53.2 <sup>1</sup>
1981	—	55.0 <sup>1</sup>	—	52.9 <sup>1</sup>
1982	—	55.6 <sup>1</sup>	—	52.1 <sup>1</sup>
1983	—	55.1 <sup>1</sup>	—	51.5 <sup>1</sup>
1984	—	55.4 <sup>1</sup>	—	48.5 <sup>3</sup>
1985	—	56.8 <sup>1</sup>	—	—
1986	42.8 <sup>3</sup>	57.5 <sup>1</sup>	—	—
1987	45.3 <sup>3</sup>	58.3 <sup>1</sup>	—	—
1988	—	60.0 <sup>1</sup>	53.1 <sup>3</sup>	—
1989	—	61.7 <sup>1</sup>	52.8 <sup>3</sup>	50.1 <sup>3</sup>
1990	—	62.1 <sup>1</sup>	—	—
1991	46.8 <sup>3</sup>	60.8 <sup>1</sup>	51.3 <sup>3</sup>	—
1992	45.5 <sup>3</sup>	59.8 <sup>1</sup>	51.3 <sup>3</sup>	52.3 <sup>3</sup>
1993	44.9 <sup>3</sup>	60.2 <sup>1</sup>	—	—
1994	45.9 <sup>3</sup>	59.2 <sup>1</sup>	—	53.4 <sup>3</sup>
1995	48.9 <sup>3</sup>	59.1 <sup>1</sup>	—	—
1996	49.5 <sup>3</sup>	58.9 <sup>1</sup>	56.8 <sup>3</sup>	52.0 <sup>3</sup>
1997	49.1 <sup>3</sup>	59.0 <sup>1</sup>	—	—

<b>Año</b>	<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Colombia</b>	<b>México</b>
1998	50.7 <sup>3</sup>	59.0 <sup>1</sup>	—	53.3 <sup>3</sup>
1999	49.8 <sup>3</sup>	58.9 <sup>1</sup>	58.5 <sup>3</sup>	—
2000	51.1 <sup>3</sup>	58.6 <sup>1</sup>	58.4 <sup>3</sup>	53.4 <sup>3</sup>
2001	53.3 <sup>3</sup>	58.4 <sup>1</sup>	57.3 <sup>3</sup>	—
2002	53.8 <sup>3</sup>	58.2 <sup>1</sup>	56.0 <sup>3</sup>	50.6 <sup>3</sup>
2003	50.9 <sup>3</sup>	58.0 <sup>1</sup>	53.6 <sup>3</sup>	—
2004	48.4 <sup>3</sup>	56.7 <sup>1</sup>	55.0 <sup>3</sup>	50.3 <sup>3</sup>
2005	47.7 <sup>3</sup>	56.3 <sup>1</sup>	53.9 <sup>3</sup>	50.9 <sup>3</sup>
2006	46.3 <sup>3</sup>	55.8 <sup>1</sup>	—	49.7 <sup>3</sup>
2007	46.2 <sup>3</sup>	55.4 <sup>1</sup>	—	—
2008	44.9 <sup>3</sup>	55.0 <sup>1</sup>	55.3 <sup>3</sup>	50.8 <sup>3</sup>
2009	43.7 <sup>3</sup>	54.7 <sup>1</sup>	54.3 <sup>3</sup>	—
2010	43.6 <sup>3</sup>	54.5 <sup>1</sup>	54.6 <sup>3</sup>	47.7 <sup>3</sup>
2011	42.6 <sup>3</sup>	54.2 <sup>1</sup>	53.5 <sup>3</sup>	—
2012	41.3 <sup>3</sup>	53.8 <sup>1</sup>	52.6 <sup>3</sup>	49.6 <sup>3</sup>
2013	40.9 <sup>3</sup>	53.4 <sup>1</sup>	52.6 <sup>3</sup>	—
2014	41.6 <sup>3</sup>	52.9 <sup>1</sup>	52.5 <sup>3</sup>	48.9 <sup>3</sup>
2015	—	52.4 <sup>1</sup>	51.0 <sup>3</sup>	—
2016	42.0 <sup>3</sup>	52.0 <sup>1</sup>	50.6 <sup>3</sup>	46.9 <sup>3</sup>
2017	41.1 <sup>3</sup>	51.6 <sup>1</sup>	49.7 <sup>3</sup>	—
2018	41.3 <sup>3</sup>	51.2 <sup>1</sup>	50.4 <sup>3</sup>	46.0 <sup>3</sup>
2019	42.9 <sup>3</sup>	50.9 <sup>1</sup>	51.3 <sup>3</sup>	—
2020	42.3 <sup>3</sup>	50.6 <sup>1</sup>	53.5 <sup>3</sup>	44.6 <sup>3</sup>
2021	42.4 <sup>3</sup>	50.1 <sup>1</sup>	55.1 <sup>3</sup>	—
2022	40.7 <sup>3</sup>	49.4 <sup>1</sup>	54.8 <sup>3</sup>	43.5 <sup>3</sup>
2023	—	49.0 <sup>1</sup>	53.9 <sup>3</sup>	—
2024	—	48.7 <sup>1</sup>	—	—

*Fuente.* Elaboración propia con datos del Banco Mundial (World Bank, Poverty and

Inequality Platform) y SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)

**Tabla 2****Referencias de las fuentes de la tabla anterior por superíndice o número**

<b>Número</b>	<b>Fuente</b>	<b>Metodología</b>	<b>Período de cobertura</b>
1	SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)	Encuestas de hogares con ajustes de cobertura geográfica; incluye zonas urbanas y rurales	1974-2023
2	FRED Economic Data (Federal Reserve Bank of St. Louis, datos de zonas urbanas de Argentina)	Encuestas de hogares en áreas urbanas (no nacional)	1976-1980
3	World Bank PIP (FRED/IndexMundi/Our World in Data)	Encuestas de hogares a nivel nacional; estándar internacional	1980-2023

*Nota metodológica.* Las estimaciones del coeficiente Gini varían significativamente según la fuente utilizada, debido a diferencias en la cobertura geográfica (urbana vs. nacional), el tipo de encuesta (ingreso vs. consumo), y los ajustes por subdeclaración de ingresos altos. Esta tabla combina datos del Banco Mundial (World Bank PIP), SEDLAC (CEDLAS/World Bank) y FRED Economic Data, especificando la fuente para cada período.

### **La Dimensión Político-Militar: del Estado Burocrático-Autoritario a los Autoritarismos Competitivos**

Si el apartado anterior desentrañó la anatomía económica de las élites, este se concentra en los mecanismos coercitivos e institucionales que han garantizado su dominio. Se analiza la transición desde las dictaduras militares abiertas del Cono Sur hacia formas más sofisticadas y menos visibles de control, donde la sombra de los cuarteles y la cooptación de las instituciones democráticas se entrelazan para limitar la soberanía popular.

#### ***La sombra larga de los cuarteles: Militarismo y poder fáctico***

El período 1974-1990 en América Latina estuvo marcado por la hegemonía de los Estados burocrático-autoritarios (O'Donnell, 1982), regímenes donde el acceso al gobierno

está vedado a las clases populares y sus representantes, y es controlado por una coalición que integra a la tecnocracia estatal, "la cúpula de grandes organizaciones, especialmente las Fuerzas Armadas y grandes empresas, privadas y públicas" (p. 62). En este contexto, los ejércitos se erigieron como los árbitros finales de la política nacional, actuando por la Patria bajo una doctrina de seguridad nacional que justificaba la represión interna para eliminar el "enemigo subversivo".

Sin embargo, el fin de las dictaduras no significó la retirada de los cuarteles. Como he podido advertir, el Estado militar en América Latina posee una resiliencia singular, transformándose en un poder fáctico que continúa operando desde lo que Lechner (1988) denominó los "patios interiores de la democracia": espacios informales de decisión, ajenos al control ciudadano, donde los poderes reales —entre ellos, los militares— condicionan y limitan el juego democrático formal: "su penetración es subcutánea; le basta trabajar los miedos. Esto es, demonizar los peligros percibidos de modo tal que sean inasibles" (p. 103).

El debate central aquí es la mutación discursiva de la seguridad. La "doctrina de seguridad nacional" de la Guerra Fría se recicló en nuevos paradigmas que legitiman la influencia castrense continua. Bajo los rótulos de "seguridad ciudadana" y "seguridad económica", las Fuerzas Armadas han expandido su rol hacia la seguridad interior, la protección de infraestructura crítica (minería, puertos) y la lucha contra el narcotráfico, fusionando así los intereses de las élites extractivas con la doctrina de seguridad del Estado.

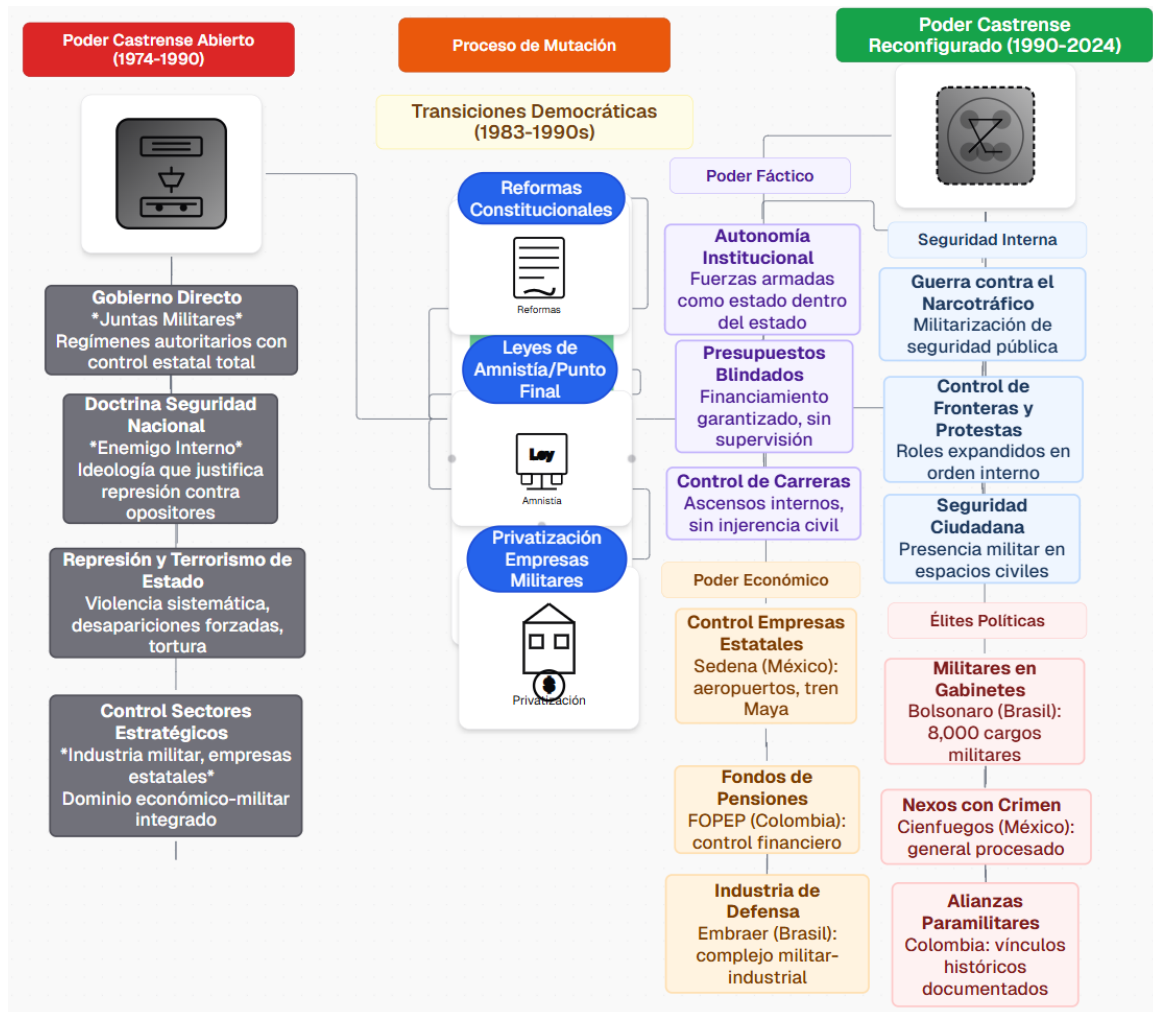
### *Actores Castrenses y Poderes Fácticos en los cuatro países de estudio*

Entre 1974 y 2024, las fuerzas armadas en América Latina no solo han ejercido el poder político de manera directa durante las dictaduras, sino que también han consolidado poder económico y redes de influencia que perduran en democracia: grupos, familias o clanes

militares que han detentado poder, las estructuras económicas y empresas bajo su control o influencia, y los bloques o alianzas que han definido su proyección en la esfera civil.

**Figura 4**

*La mutación del poder castrense en América Latina.*



*Fuente.* Elaboración Propia

### ***La cooptación institucional y las nuevas amenazas a la democracia***

Junto a la coerción latente, las élites han perfeccionado mecanismos de dominación que operan desde dentro del propio sistema democrático. El concepto de "captura del Estado" es fundamental aquí. Si bien no existe una formulación literal, la obra de Atilio Boron (2003) sustenta ampliamente esta tesis. El autor describe el accionar de las clases dominantes como

una verdadera "colonización" del Estado (p. 204), que les permite mantenerse "triumfantes en las 'alturas' del aparato estatal" incluso cuando son derrotadas electoralmente (p. 178). De este modo, la máquina pública opera para legalizar y consolidar su dominación, una idea central que atraviesa toda su teorización sobre el capitalismo dependiente. Garay Salamanca et al. (2008) describen cómo la captura del Estado en Colombia se materializa a través de mecanismos como el control de instancias judiciales y de fiscalización (pp. 120-125), la 'Captura Instrumental de los Partidos Políticos' para colocar funcionarios afines (p. 80), y la búsqueda del "rentismo" (pp. 29-34) que, mediante la captura de partidos, permite la apropiación de recursos públicos a través de contratos y subsidios (pp. 81-82, 118).

## Figura 5

### *Mecanismos de cooptación del Estado*



*Fuente.* Elaboración Propia

Este fenómeno se expresa a través de conceptos teóricos contemporáneos que explican los límites de la democratización, a saber:

**Autoritarismo Competitivo.** Levitsky y Ziblatt (2018) describen este sistema donde se mantienen las formas democráticas —elecciones, constituciones, división de poderes— mientras se socavan sistemáticamente sus instituciones sustanciales: “La paradoja trágica de la senda electoral hacia el autoritarismo es que los asesinos de la democracia utilizan las propias instituciones de la democracia de manera gradual, sutil e incluso legal para liquidarla” (Levitsky & Ziblatt, 2018, p. 12). En este modelo, las élites utilizan su poder mediático, económico y legal para sesgar el campo de juego a su favor, sin necesidad de abolir las elecciones.

**Lawfare o Guerra Jurídica.** Estamos ante el uso perverso de la ley con fines de persecución política (politización de la justicia o judicialización de la política), utilizando el aparato judicial como un arma para inhabilitar, desprestigiar o neutralizar a adversarios políticos del establishment. El lawfare es analizado críticamente en el libro *Guerras jurídicas contra la democracia* como un fenómeno que atenta contra la institucionalidad democrática en América Latina. El expresidente Ernesto Samper (2023) lo describe como el avance de las "guerras de las instancias judiciales" y plantea que “la judicialización de la política sirvió de escenario para el avance de las denominadas ‘guerras jurídicas’” (p. 6). En esta misma línea, Raúl Zaffaroni (2022) amplía la mirada al advertir que el lawfare no se limita a los contextos nacionales, sino que ha escalado al plano internacional, incidiendo sobre los organismos multilaterales para que ejerzan su poder sancionador de manera selectiva. Para el autor, esta estrategia forma parte de las dinámicas de dominación propias del "tardocolonialismo financiero contemporáneo", una nueva fase del colonialismo en la que el poder se ejerce mediante el capital financiero global y la instrumentalización del derecho para profundizar la subordinación de las culturas y pueblos del Sur global. A ello se suma el poder mediático, que mediante campañas estratégicas de descalificación opera como una verdadera arma de destrucción masiva, amplificando el daño político y social sobre las víctimas del lawfare.

**Racionalidad Neoliberal.** Para Wendy Brown (2015), el neoliberalismo constituye una racionalidad rectora que trasciende el mero conjunto de políticas económicas. Esta racionalidad "configura a los seres humanos de modo exhaustivo como actores del mercado, siempre, solamente y en todos los lados como homo oeconomicus" (p. 21). Así, el ciudadano, antes definido como un sujeto político con derechos (homo politicus), es transformado en un "empresario de sí mismo" (p. 62) o "capital humano", cuya libertad "queda restringida a la conducta de mercado" (p. 29) y a la mejora de su valor competitivo, despojándolo de su dimensión política. Esta lógica vacía la democracia de su contenido sustantivo —el autogobierno colectivo— y la reduce a la gestión técnica de un mercado total, desarmando los fundamentos mismos de la resistencia y la solidaridad necesarias para desafiar el poder de las élites.

A partir de todo ello se puede concluir que la dimensión político-militar revela que la transición a la democracia en América Latina fue, en gran medida, un proceso de reconfiguración y no de desmantelamiento del poder coercitivo. La combinación de un poder castrense latente, la captura sistémica de las instituciones y el despliegue de nuevas tecnologías de poder como el lawfare y la racionalidad neoliberal, ha creado un régimen híbrido que, si bien evita la dictadura abierta, mantiene barreras estructurales infranqueables para una democratización sustantiva, garantizando la preservación del orden hegemónico de las élites.

### **El Giro Cultural y Simbólico: Hegemonía, Dispositivos de Legitimación y la Producción del Consentimiento**

El análisis del poder quedaría incompleto si solo se consideraran sus dimensiones estructurales y coercitivas. Para explicar la estabilidad del orden desigual, es necesario adentrarse en el terreno de la legitimidad y el consentimiento. Este apartado explora el giro

cultural y simbólico, donde el poder no solo se impone desde arriba, sino que se internaliza y reproduce en el sentido común de la sociedad, configurando un horizonte de lo posible que naturaliza la dominación.

### ***La piedra angular: Gramsci y la hegemonía en clave latinoamericana***

La teoría de la hegemonía de Antonio Gramsci (1971) constituye el puente conceptual fundamental entre la coerción y el consenso. Gramsci argumentó que la clase dominante no se mantiene en el poder solo mediante la fuerza del Estado, sino a través de su liderazgo intelectual y moral, es decir, de la construcción de una hegemonía cultural que persuade a las clases subalternas para que acepten el orden social existente. La clave de este proceso es la producción de un "sentido común" que presenta los intereses particulares de las élites como los intereses universales de toda la sociedad. De acuerdo con el autor, el hecho de la hegemonía presupone indudablemente que se tengan en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales la hegemonía será ejercida; pero este cierto equilibrio no puede afectar a lo esencial, "porque la hegemonía es política pero también y especialmente económica, tiene su base material en la función decisiva que el agrupamiento hegemónico ejerce sobre el núcleo decisivo de la actividad económica" (Gramsci, 1971, pp. 405, 406).

Esta teoría fue decisivamente adaptada al contexto latinoamericano por autores como Borón (2003), quien sostiene que, en la región, la hegemonía de las élites se ha construido sobre la base de un "sentido común neoliberal" (p. 163) que exalta el individualismo, la competencia y el éxito material como valores supremos, al tiempo que despolitiza la cuestión social y presenta la desigualdad como un resultado natural de diferencias de mérito y esfuerzo. En este sentido "la propaganda neoliberal ha cosechado un gran éxito al hacer que la esfera pública sea percibida como un ámbito en donde prevalecen la corrupción, la venalidad, la irresponsabilidad y la demagogia" (p. 32). Esta conceptualización permite entender que la

dominación no es solo una cuestión de control económico o militar, sino de dirección intelectual y cultural, donde se libra una batalla constante por el significado de conceptos como "democracia", "desarrollo" y "progreso".

***Los agentes del poder simbólico: Medios, think tanks y academia***

La hegemonía no es un fenómeno abstracto; se opera a través de dispositivos concretos que actúan como agentes del poder simbólico, es decir, del poder de imponer significaciones y de imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza que están en la base de su fuerza. Como bien lo expresa Bourdieu (1977) "El poder simbólico, poder subordinado, es una forma transformada -es decir, irreconocible, transfigurada y legitimada-, de las otras formas de poder" (p. 72). El poder simbólico construye nuestra realidad al establecer un orden que da sentido al mundo; "es, en efecto, ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o incluso que lo ejercen" (p. 66).

**Los Medios de Comunicación Masiva.** El modelo de propaganda de Chomsky y Herman (1990) provee un marco para entender cómo los grandes conglomerados mediáticos funcionan como un "sistema de guardianes" (gatekeepers) que filtra la información para servir a los intereses de las élites económicas y políticas que los controlan. Según estos autores, los medios "sirven para movilizar el apoyo en favor de los intereses especiales que dominan la actividad estatal y privada" a través de filtros como la propiedad y las fuentes de financiamiento (Chomsky & Herman, 1990, p. 2).

Esta perspectiva resulta particularmente pertinente para América Latina, donde durante el período 1974-2024 se ha observado una creciente concentración de la propiedad de medios en conglomerados que frecuentemente mantienen vínculos estrechos con élites financieras, familias de tradición política y, en contextos autoritarios o de transición

democrática, con sectores castrenses. En países como México, Brasil o Argentina, los principales grupos mediáticos no solo han definido agendas políticas, sino que han sido actores centrales en procesos de estabilización o desestabilización de gobiernos, operando muchas veces como un cuarto poder que, lejos de fiscalizar a las élites, profundiza su influencia al moldear el consenso público en favor de proyectos económicos neoliberales o alianzas políticas específicas ((Becerra & Mastrini, 2017, pp. 65, 66).

**Los Think Tanks y Circuitos Académicos.** Estos actores son las fábricas de ideología del proyecto hegemónico. Think tanks como la Fundación Libertad, la Fundación Pensar, el Centro de Apertura y Desarrollo de América latina (CADAL) y la Fundación Atlas 1853 (Argentina) o el Instituto Ludwig von Mises, el Centro Interdisciplinar de Ética y Economía Personalista de Río de Janeiro y el Instituto Millenium (Brasil), a menudo financiados por corporaciones, producen y diseminan investigaciones, propuestas de política pública y marcos interpretativos que legitiman el orden neoliberal. Su poder reside en revestir de neutralidad técnica y autoridad académica lo que son posiciones ideológicas, creando el "sentido común" que luego los medios masifican y los políticos implementan.

Este entramado se extiende por toda la región operando como un circuito transnacional de producción y circulación de ideas. En México, el centro México Evalúa, Caminos de la Libertad y el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) forman parte de redes como la Red de Think Tanks de las Américas (CEPAS) (CLAPES UC, 2024) junto a instituciones de Estados Unidos, Chile, Perú, Brasil y Colombia, evidenciando la articulación regional de estos actores en torno a agendas de política pública y desarrollo económico. En Colombia, FEDESARROLLO (Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo) es un caso paradigmático de think tank que combina la investigación económica con una fuerte capacidad de incidencia en políticas de Estado, participando activamente en estas mismas redes transnacionales; destacan también el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría

Olózaga y la Fundación Libertad y Progreso. Lo relevante es que, aunque se presentan como centros de pensamiento independientes y de excelencia técnica, su financiamiento corporativo y su participación en redes como la de Atlas Network — con sede en Washington D.C. que funciona como una red global de think tanks liberales/libertarios, conectando a más de 500 organizaciones en todo el mundo— los alinea con los intereses del capital transnacional (financiada por Exxon, Koch, Philip Morris) y las reformas de mercado, funcionando como verdaderos brazos intelectuales de la clase capitalista en la región (Salas-Porras, 2025; Verzi Rangel & Aharonian, 2022). Esta infraestructura de conocimiento, con fuerte presencia en Argentina (262 think tanks), Brasil (190), México (109) y Colombia (90) (McGann, 2021; Statista Research Department, 2025), garantiza la resiliencia del pensamiento neoliberal más allá de los ciclos políticos, al formar cuadros técnicos que luego ocupan posiciones clave en los gobiernos de turno.

**La Configuración de las Subjetividades.** La configuración de las subjetividades: Foucault (1975) y Bourdieu (1979) aportan la dimensión microsociológica para entender cómo se constituyen los sujetos en el orden social. Foucault analiza el surgimiento de los dispositivos disciplinarios a partir del siglo XVIII, instituciones y prácticas (como la prisión, el cuartel, el hospital o la fábrica) cuyo objetivo no es solo castigar, sino producir "cuerpos dóciles" que sean útiles y dóciles a la vez, maximizando su fuerza económica y minimizando su fuerza política. Estas técnicas de poder no se limitan a reprimir, sino que generan activamente subjetividades y comportamientos normalizados, creando lo que podríamos llamar "sujetos auto-gobernados" que interiorizan las reglas y las vigilancias, moldeando así su propia conducta (Foucault, 1975, p. 125).

Por su parte, Bourdieu profundiza en cómo este moldeamiento se produce a nivel del cuerpo y la psique a través de su teoría del habitus y los campos. El habitus es ese conjunto de disposiciones duraderas y transferibles, esquemas de percepción, pensamiento y acción,

que los individuos internalizan de manera inconsciente a lo largo de su vida, principalmente en la familia y la escuela. Este sistema de disposiciones funciona como una "necesidad hecha virtud", inclinando a los agentes a actuar, sentir y pensar de maneras que objetivamente se ajustan a su posición en el mundo social (Bourdieu, 1979, p. 169-174).

Así, las estructuras sociales de dominación (las relaciones de clase, la distribución desigual del capital) se inscriben en los cuerpos y las mentes a través del habitus, un principio generador de prácticas que es, a su vez, producto de la interiorización de esas mismas estructuras. El gusto es la manifestación más palpable de esta incorporación: "El gusto es una disposición, adquirida" que funciona como un "sentido de la posición de uno" (sense of one's place). Es un conocimiento práctico que permite a los individuos orientarse en el espacio social, anticipando lo que les "corresponde" o no, lo que es "para ellos" o está fuera de su alcance. De este modo, las estructuras sociales objetivas se convierten en estructuras mentales incorporadas, guiando no solo los gustos y las aspiraciones, sino también ese "sentido de lo posible" (lo que uno puede o no aspirar a ser). Es en este punto donde la distinción opera como el mecanismo de clasificación social por excelencia. El gusto, como habitus hecho elección, no es un don natural, sino un producto social que clasifica a las personas a la vez que es clasificado por ellas. Las preferencias culturales, desde la música hasta la comida, se convierten así en marcadores de posición social. Al percibirse como elecciones personales "naturales", estas distinciones naturalizan la desigualdad: la diferencia social se experimenta como una diferencia de esencia, de "gusto" innato, legitimando la jerarquía social. En última instancia, estos esquemas de clasificación que constituyen el gusto, producto de la incorporación de la estructura social, no son estáticos, sino que se convierten ellos mismos en objeto de luchas simbólicas, donde los grupos compiten por imponer su propia visión del mundo social como la legítima (Bourdieu, 1979, p. 53-60, 477-494).

En resumen, si Foucault nos muestra el "cómo" del poder disciplinario que modela los cuerpos desde el exterior, Bourdieu nos revela el "cómo" de la dominación simbólica que se incorpora y se vive como algo natural, constituyendo la subjetividad desde su interior y reproduciendo las jerarquías sociales a través de las prácticas más cotidianas.

### ***Cultura, Hibridación y Deslegitimación de Alternativas***

Finalmente, el análisis del poder simbólico en América Latina requiere considerar el campo cultural en su sentido más amplio, como un espacio de intersección y lucha. Néstor García Canclini (1990) propone el concepto de culturas híbridas para analizar la región precisamente como un cruce conflictivo entre lo tradicional, lo moderno y lo masivo-mediatizado (pp. 14-15, 70-71). Lejos de ser espacios puros o autónomos, lo culto, lo popular y lo masivo se redefinen constantemente en procesos de hibridación donde las élites, a través de instituciones como museos y escuelas, buscan imponer sus significados. Este poder se ejerce mediante lo que el autor denomina la teatralización del patrimonio (pp. 151-152), un proceso en el que el pasado se pone en escena para legitimar el orden presente, deslegitimando sistemáticamente los saberes, las lenguas y las cosmovisiones populares e indígenas. Al analizar museos como el Nacional de Antropología de México, García Canclini (1990) muestra cómo esta puesta en escena monumentaliza ciertas tradiciones mientras "oculta la heterogeneidad y las divisiones de los hombres representados" (p. 179), subordinando la diversidad étnica y cultural a un discurso unificador que a menudo sirve a los intereses de los sectores hegemónicos (pp. 180-182).

Esta exclusión no es neutral; se sostiene mediante lo que Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1996) denominan violencia simbólica, es decir, la imposición de un arbitrio cultural (el de las clases dominantes) como si fuera la única cultura legítima y universal (p. 18). A través de este mecanismo, las expresiones culturales no hegemónicas son

sistemáticamente presentadas como "atrasadas", "folclóricas" o "anti-progreso", quedando así excluidas del espacio de lo válido y lo valioso. Este proceso es fundamental para entender cómo se neutralizan las alternativas al modelo vigente, pues se las priva de legitimidad —se las invisibiliza o folkloriza— incluso antes de que puedan ser evaluadas en sus propios términos o presentarse como proyectos viables de sociedad.

## **Perspectivas Decoloniales y Alternativas Emergentes: la Resistencia al Poder**

### **Hegemónico**

El análisis del poder de las élites quedaría trunco sin considerar las fuerzas que lo confrontan y los horizontes alternativos que se le oponen. Este apartado cartografía las perspectivas teóricas y los movimientos sociales que, desde la crítica decolonial y la praxis emancipatoria, desafían el orden hegemónico. Se transita así de una anatomía de la dominación a una cartografía de la resistencia, identificando tanto las propuestas alternativas como los formidables obstáculos que enfrentan.

### ***La Colonialidad del Poder como Matriz Fundamental***

La teoría de la colonialidad del poder, desarrollada por Aníbal Quijano (2014), constituye el sustrato que otorga profundidad histórica a todo el análisis precedente. Quijano argumenta que la colonización instauró un patrón de poder global que no fue superado con las independencias políticas, sino que se reconfiguró. Este patrón se basa en la articulación de dos ejes: la imposición de una jerarquía racial con "la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza" (Quijano, p. 778) como fundamento de la clasificación social, y la instauración del capitalismo como eje de la explotación económica y "la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial" (p. 778). Según Quijano (2000), la colonialidad es el patrón de poder que sobrevivió a la colonia, basado en la idea de la

inferioridad natural de los dominados, que permea las dimensiones del poder, el saber y el ser: pero ése poder "ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico" (p. 2).

Esta matriz colonial no es una reliquia del pasado, sino el sustrato activo que articula los fenómenos analizados en ítems anteriores. En primer lugar, la categoría de "burguesía asociada" propuesta por Cardoso y Faletto (1979) adquiere una nueva dimensión al ser leída desde la perspectiva de la colonialidad: se trata de una élite concebida racialmente como "blanca" o "criolla", cuya posición de privilegio reproduce, en el ámbito económico y político, la jerarquía social fundada en la idea de raza durante la colonia. De manera análoga, el "sentido común neoliberal" que, siguiendo a Gramsci, opera como hegemonía cultural, o que Bourdieu (1998) identifica como un "discurso fuerte" que se impone con la fuerza de lo evidente, puede ser comprendido como la manifestación contemporánea del eurocentrismo. Esta racionalidad no solo naturaliza las dinámicas del mercado, sino que también desvaloriza y margina sistemáticamente los saberes y cosmovisiones no-occidentales. Asimismo, la "lógica rentista-extractiva" que caracteriza a muchas economías de la región no es un fenómeno nuevo, sino la continuación del patrón colonial de acumulación por desposesión, que históricamente ha operado sobre territorios y, fundamentalmente, sobre cuerpos racializados, concebidos como explotables y desechables.

Este entramado de poder es precisamente el que autoras y autores como Mignolo y Grosfoguel han contribuido a desentrañar, ampliando el horizonte de la crítica más allá de lo puramente económico. Mignolo (2007) sostiene que la dominación colonial se ejerce también a través de lo que denomina "colonialidad del saber", un mecanismo que implica "la marginación de determinados conocimientos, lenguas y personas" no europeas (p. 40), relegándolos a la categoría de tradiciones 'premodernas' o 'folclore'. A ello se suma una

dimensión aún más profunda, la "colonialidad del ser", que opera como una "herida colonial" o "sentimiento de inferioridad impuesto en los seres humanos que no encajan en el modelo predeterminado por los relatos euroamericanos" (Mignolo, 2007, p. 17), una auténtica negación de su estatuto de humanidad plena. Grosfoguel (2013) sistematiza esta perspectiva al afirmar que no hay colonialidad del poder sin colonialidad del saber y sin colonialidad del ser (pp. 44, 53), evidenciando que la jerarquía impuesta por el sistema-mundo es a la vez económica, epistémica y ontológica. En este sentido, el extractivismo no se limita a la apropiación de recursos naturales, pues, como señala el mismo autor, hay también un extractivismo epistémico que extrae conocimientos de los pueblos colonizados para apropiárselos y negarles su condición de productores de saber:

“El extractivismo intelectual, cognitivo o epistémico trata de una mentalidad que no busca el diálogo que conlleva la conversación horizontal de igual a igual entre los pueblos, ni el entender los conocimientos indígenas en sus propios términos, sino que busca extraer ideas para colonizarlas por medio de subsumirlas al interior de los parámetros de la cultura y episteme occidental”. (Grosfoguel, 2016, p. 38).

En conjunto, esta perspectiva revela que la desigualdad en América Latina no es un mero desajuste circunstancial del sistema económico. Es, por el contrario, un fenómeno estructural y persistente porque está anclado en un patrón de poder de cinco siglos de antigüedad que, aunque reconfigurado, mantiene intactos sus ejes fundamentales: la jerarquización racial de la población, la explotación capitalista y la subalternización epistémica y ontológica de los grupos dominados.

### ***Cartografías de la Resistencia y Alternativas al Desarrollo***

Frente a este poder multidimensional, han emergido respuestas igualmente complejas que no solo resisten, sino que proponen alternativas civilizatorias.

**Los Movimientos Socio-Territoriales y el Giro Ecoterritorial.** La expansión del neoextractivismo ha generado una nueva geografía de conflictos. Svampa (2019) identifica un "giro ecoterritorial" en los movimientos sociales, donde la resistencia ya no se centra en la fábrica, sino en la defensa del territorio. Movimientos indígenas, campesinos y socioambientalistas confrontan directamente el núcleo del proyecto hegemónico al oponerse a la minería a cielo abierto, los monocultivos y los megaproyectos. Gudynas (2019) analiza cómo estas luchas están forzando un debate sobre los límites del desarrollo y promueven alternativas como el "Buen Vivir" (Sumak Kawsay), que propone una relación no mercantilizada con la naturaleza y una vida en comunidad.

**Las Epistemologías del Sur y el Giro Decolonial.** Estos movimientos no solo defienden territorios, sino también epistemologías. El giro decolonial, impulsado por Mignolo (2007), aboga por una "opción decolonial" que implica "desprenderse de la idea de que el único modelo de vida deseable es el impuesto por la modernidad eurocéntrica de los diseños neoliberales de alcance mundial" (p. 149); y refuerza la multiplicidad de memorias, lenguas, saberes ancestrales, modos de existencia, organización social y dignidades humanas, porque "la «memoria» es lo que la dominación imperial/colonia/nunca ha logrado conquistar" (p. 149). Desde esta perspectiva, surgen alternativas basadas en la economía solidaria, la autonomía de los pueblos (como los zapatistas en México) y la defensa de los bienes comunes, que representan un desafío directo al individualismo y al afán de lucro del "sentido común" hegemónico.

**La Democracia Radical y Participativa.** Frente a la democracia liberal cooptada, emergen propuestas de democracia participativa y comunitaria. Estas buscan descolonizar el poder político mediante mecanismos como asambleas locales, presupuestos participativos y formas de autogobierno que buscan ampliar la soberanía popular más allá del voto periódico, construyendo poder desde abajo.

### *Los Límites y Desafíos de las Alternativas*

Para evitar un análisis idealizado, es crucial reconocer los límites estructurales que enfrentan estas alternativas. Veamos cómo la literatura identifica varios desafíos:

**Represión y Criminalización.** Los Estados y las élites responden frecuentemente con violencia. Grosfoguel (2016) habla de "extractivismo epistémico y ontológico", pero también físico. Los defensores de territorios son asesinados, y los movimientos son criminalizados y estigmatizados a través de los medios como "terroristas" o "anti-desarrollo".

En Argentina, la criminalización de la protesta social tiene una larga historia vinculada a las luchas por los recursos naturales y la soberanía. Un análisis académico relevante es el de Manzi, A. C. (2013), quien nos plantea que las movilizaciones sociales de los '90 y la criminalización de la protesta social en Argentina tienen relación con la estatización de la empresa YPF en el 2012; estableciendo una relación directa entre las medidas de protesta social (como los cortes de ruta) y las políticas económicas de los años 90, vinculando la protesta social con la soberanía sobre los recursos naturales. El autor analiza cómo el sistema judicial actuó para criminalizar estas manifestaciones; destacando los informes de organismos como la Federación Internacional de Derechos Humanos, el Centro por Justicia y el Derechos Internacional, la Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional, el Comité de Acción Jurídica y la Liga Argentina por los Derechos Humanos "concluyeron que el poder estatal lejos de utilizar el sistema penal como recurso extraordinario, lo utilizaba como mecanismo de control social" (Manzi, 2013).

Brasil presenta un panorama especialmente grave de violencia contra defensores de derechos humanos, con un patrón sistemático de asesinatos, amenazas y criminalización. La evidencia más contundente proviene de Justiça Global & Terra de Direitos (2024): "El estudio muestra que las milicias rurales, el crimen organizado y agentes del Estado — como

la Policía Militar y la Policía Civil — estuvieron involucrados en diversas violaciones”. Detalla así mismo que Cada 36 horas, una persona es víctima de violencia por defender derechos humanos en Brasil; que el 80,9% de los casos se dirigieron contra defensores ambientales y territoriales; que entre 2023-2024 se identificaron 55 asesinatos, 96 intentos de homicidio, 175 amenazas y 120 episodios de criminalización; que las víctimas son predominantemente personas negras (36,4%) e indígenas (34,5%) y que el Estado de Pará, sede de la COP30, concentra la mayor cantidad de casos (103), el 94% contra defensores ambientales. El informe documenta casos emblemáticos como el asesinato de la líder quilombola Mãe Bernadete, acribillada con 25 disparos dentro de su casa pese a estar bajo protección oficial. También revela cómo empresas como la minera Belo Sun utilizan estrategias de "litigio depredador", judicializando a más de 30 personas para intimidarlas.

Colombia ha experimentado oleadas de represión, especialmente durante el estallido social de 2021, como mencioné anteriormente. El análisis del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS, s.f.) ofrece una perspectiva regional que incluye a Colombia. Este informe documenta cómo en Colombia se tipificó como delito el cierre de vías con la "Ley de Seguridad Ciudadana" en 2011, y cómo el Código Nacional de Policía establece la obligación de notificación previa de las protestas. Estas regulaciones funcionan como mecanismos de restricción que facilitan la criminalización de la protesta. Adicionalmente, el informe de Amnistía Internacional (2024) proporciona contexto sobre la violencia contra periodistas en Colombia, y señala que en Colombia, múltiples ataques contra periodistas desembocaron en muertes violentas, y hubo controversia por la presunta compra y uso del software espía Pegasus para vigilancia ilegal durante las protestas de 2021.

México presenta un patrón histórico de represión contra movimientos sociales, con casos emblemáticos como Ayotzinapa y Atenco. Las fuentes documentan esta realidad: al respecto el informe del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS, s.f.) documenta la

represión en la Ciudad de México el 20 de noviembre de 2014, cuando decenas de miles de personas que acompañaban a los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa fueron brutalmente reprimidas por la policía, con decenas de heridos y detenidos. También señala que, tras la desaparición de los estudiantes, numerosas leyes locales y federales aprobaron restricciones a la protesta. También el Centro Tricontinental (CETRI) (Alonso, 2009), en su análisis "Un Estado cada vez más represivo contra la protesta social", documenta casos emblemáticos como la masacre de Aguas Blancas (1995) con 17 campesinos asesinados por policías en Guerrero; la masacre de Acteal (1997) con 45 personas (21 mujeres, 9 hombres, 9 niñas y 6 niños) asesinadas por paramilitares en Chiapas; las represiones en San Salvador Atenco (2006) y Oaxaca, caracterizadas por su saña y la impunidad de los responsables y la criminalización de la protesta a través de figuras como el delito de "disolución social" utilizado históricamente contra líderes de oposición. El texto también documenta la existencia de presos políticos en Oaxaca y cómo la represión tiene como finalidad instalar el miedo y la resignación, inhibir las protestas y escarmentar a quienes se atreven a realizarlas: "La justicia del Estado y sus leyes son parte de un sistema basado en una dominación represiva" (Alonso, 2009), y a su vez, esa represión "no es unívoca, tiene muchas modalidades. La cooptación es una de ellas. También existe una represión estructural que se manifiesta en la vida cotidiana. También se reprime a las familias para desactivar movimientos. La acción solidaria es siempre un elemento inhibitorio de la represión" (Alonso, 2009).

**Cooptación e Institucionalización.** El Estado suele intentar absorber las demandas para vaciarlas de contenido transformador radical para funcionalizarlas dentro de la lógica del sistema vigente. Se trata de un proceso mediante el cual las demandas "incómodas" o antisistémicas son traducidas al lenguaje técnico y burocrático del Estado, perdiendo en esa traducción su potencia subversiva y convirtiéndose en políticas públicas gestionables que no

alteran las estructuras fundamentales de poder. Nancy Fraser (2012), al analizar fenómenos similares en el contexto de los movimientos emancipatorios, advierte sobre el riesgo de que las luchas por el "reconocimiento" sean absorbidas por lo que denomina "neoliberalismo progresista", una alianza que despolitiza las demandas al separarlas de la lucha por la redistribución económica y la justicia material.

El caso más emblemático de esta dinámica en América Latina es la incorporación del principio del Sumak Kawsay o "Buen Vivir" en las constituciones de Ecuador (2008) y Bolivia (2009). Estos textos constitucionales, aclamados como hitos del constitucionalismo radical latinoamericano, incorporaron cosmovisiones indígenas que proponen una relación armónica y biocéntrica entre la sociedad y la naturaleza, desafiando el paradigma occidental del desarrollo lineal y extractivista (Bonilla-Maldonado, 2019, pp. 8, 20). Sin embargo, esta institucionalización jurídica de alto nivel chocó frontalmente con la realidad de la estructura productiva de ambos países, profundamente dependiente de la extracción de recursos naturales. Este choque ha llevado a una "captura" y "domesticación" del concepto, que, según Maristella Svampa (2019), es denunciado como un mecanismo para legitimar un neoextractivismo, ahora revestido de un lenguaje progresista y ambiental, pero que en la práctica reproduce las dinámicas de explotación de la naturaleza y los territorios.

Esta tensión entre el discurso constitucional y las prácticas estatales también se replica con matices propios en los países objeto de este trabajo, a saber:

En Argentina la absorción y burocratización del movimiento de derechos humanos, surgido durante la última dictadura militar, ofrece un ejemplo paradigmático. Con el retorno de la democracia y, especialmente, durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015), muchas de sus demandas históricas —juicio y castigo a los responsables del terrorismo de Estado, políticas de memoria— fueron institucionalizadas

a través de políticas estatales. Si bien esto representó un avance innegable en términos de justicia, también generó un debate interno sobre los riesgos de la "estatalización" de la lucha, donde el movimiento social podía perder su autonomía crítica y quedar subordinado a los vaivenes de la política partidaria y los intereses del gobierno de turno, desdibujando su carácter contestatario original. El gobierno de Mauricio Macri, por su parte, no buscó "absorber" demandas sociales para domesticarlas, sino que implementó un programa explícito de ajuste que afectó directamente a los sectores más vulnerables y a la clase trabajadora organizada: Ajuste económico y pérdida de poder adquisitivo, Desindustrialización y desempleo y Endeudamiento externo como sostén del modelo (Fraschina, 2019).

El caso brasileño reciente, bajo el gobierno de Jair Bolsonaro (2019-2022), ilustra una forma inversa de cooptación: la intentada absorción y control de la sociedad civil no para incorporar sus demandas, sino para neutralizarla y desarticularla. Una de las primeras medidas de su gobierno fue un intento de poner bajo supervisión estatal a las organizaciones no gubernamentales, materializando un discurso de campaña que prometía "poner fin a todos los activismos" (Asano & Neiva, 2025). Este intento de control fue frenado por una amplia movilización de la sociedad civil bajo la campaña "Sociedade Livre", pero representó una estrategia de cooptación autoritaria que buscaba vaciar de poder a los movimientos sociales mediante su vigilancia y restricción, en lugar de hacerlo mediante la incorporación de sus banderas.

En Colombia, la dinámica de cooptación se evidencia en la forma selectiva como el Estado incorpora demandas ambientales y sociales, chocando con los intereses del modelo extractivista. A diferencia de Ecuador o Bolivia, Colombia no ha incorporado el "Buen Vivir" como principio rector en su constitución liberal de 1991. Sin embargo, sí ha desarrollado un robusto sistema de derechos y acciones legales (como las acciones populares y las consultas

populares) que las comunidades han utilizado para defender sus territorios. La "captura" aquí se manifiesta en la tensión entre estos mecanismos de participación y una institucionalidad que, mediante decretos y decisiones judiciales contradictorias, a menudo termina privilegiando los grandes proyectos minero-energéticos, vaciando de efectividad las decisiones comunitarias y evidenciando cómo la promesa de participación es neutralizada por la lógica del desarrollo económico dominante y la acción deliberada de los actores políticos tradicionales.

En el contexto mexicano, la cooptación se manifiesta no solo desde el Estado, sino también a través de alianzas entre sectores de movimientos sociales y élites económicas. Como señala Morales Oyarvide (2021) al recuperar el análisis de Fraser (2013), ciertas demandas del feminismo, el ecologismo o la diversidad sexual son adoptadas por el discurso corporativo y gubernamental, despolitizándolas y convirtiéndolas en eslóganes de diversidad e inclusión que conviven sin fricción con políticas económicas neoliberales. Este fenómeno representa una forma de "captura" de la agenda emancipatoria, donde la agenda de reconocimiento avanza mientras se profundiza la desigualdad económica. Por otro lado, desde el propio gobierno de Andrés Manuel López Obrador, se ha observado una tensión con los "nuevos movimientos sociales", a los que en ocasiones se acusa de ser "caballos de Troya" del conservadurismo, un señalamiento que, más allá de su veracidad, abre el debate sobre cómo las demandas de estos movimientos pueden ser funcionales a intereses contrarios a los originalmente planteados y hacer parte de otra estrategia de las élites.

**Fragmentación y Desafíos de Escala.** La fuerza de estos movimientos reside en su arraigo local, pero esto también puede ser una debilidad. Les resulta difícil construir alianzas estables a escala nacional o continental y escalar sus propuestas para competir con el poder globalizado de las élites. Las divisiones internas y la dependencia de liderazgos carismáticos también los hacen vulnerables.

A esta fragmentación endógena se suma una acción exógena sistemática: la de una red de tanques de pensamiento (think tanks) y fundaciones financiadas por las élites económicas globales que operan para neutralizar, desviar o cooptar las demandas de los movimientos sociales, como ya he destacado anteriormente. Organizaciones como Atlas Network, con más de 500 grupos afiliados en 100 países, constituyen una "infraestructura paga" que utiliza fondos de grandes corporaciones para impulsar una agenda que demoniza la intervención estatal y socava la legitimidad de políticas redistributivas, ambientalistas o de derechos humanos. Su estrategia no se limita a la promoción de ideas en abstracto; en América Latina, han participado activamente en procesos desestabilizadores, desde la construcción de narrativas de "fraude" contra gobiernos progresistas hasta el sabotaje de procesos constituyentes, como en Chile (Veiga, 2020 & Gavito Nanson, 2025).

Junto a Atlas, operan otras plataformas de influencia. La National Endowment for Democracy (NED) y, hasta su reciente repliegue, la USAID, han canalizado millones de dólares hacia organizaciones de la sociedad civil en la región. Si bien parte de estos fondos apoyan causas legítimas como la transparencia o los derechos humanos, también han sido percibidos como herramientas de injerencia que, al financiar selectivamente ciertas agendas (de género, ambientales, de transparencia), pueden terminar por desviar el foco de luchas estructurales o alinearlas con prioridades geopolíticas externas. El discurso de actores como Chatham House, aunque se presenta como un espacio de análisis y diálogo, también forma parte de este entramado al conectar a las élites políticas y empresariales con "comunidades de expertos", moldeando los marcos interpretativos sobre la realidad regional. Frente a esta maquinaria global, disciplinada y con financiamiento asegurado, los movimientos sociales latinoamericanos enfrentan el reto mayúsculo de construir contra-poderes a la altura, sin caer en las trampas de una fragmentación inducida desde fuera.

## Hipótesis

### Hipótesis Central

La configuración y reproducción del poder de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses en América Latina entre 1974 y 2024 responde a la articulación de un régimen híbrido de dominación transnacionalizada, en el cual los mecanismos coercitivos, represivos e institucionales no operan de forma aislada, sino que se integran y potencian mediante un proyecto hegemónico de dominación cultural que naturaliza la desigualdad, fragmenta las resistencias y legitima la concentración del poder como sentido común.

### *Hipótesis Específicas (Desglose de la Hipótesis Central)*

Estas hipótesis se alinean directamente con los objetivos específicos y los componentes del marco teórico planteado arriba.

### *Hipótesis sobre la Configuración y Legitimación del Poder: Redes Transnacionales, Dispositivos Simbólicos y Reproducción de la Desigualdad (H1)*

**H1:** Las redes de poder entre las élites económicas, políticas y castrenses en América Latina (1974-2024) se han reconfigurado desde alianzas cívico-militares bajo regímenes burocrático-autoritarios hacia un entramado transnacionalizado en la era neoliberal. Estas redes se articulan mediante alianzas transnacionales, puertas giratorias y mecanismos de captura rentista del Estado —desregulación, privatizaciones, neoextractivismo— que consolidan una estructura de poder profundamente integrada a los circuitos globales del capital. Esta estructura genera y reproduce desigualdad estructural a través de mecanismos como la evasión fiscal, la financiarización y la persistencia de la colonialidad del poder, que concentran la riqueza en grupos históricamente privilegiados. Paralelamente, los dispositivos de poder simbólico —orquestrados por think tanks transnacionales, medios de comunicación concentrados y circuitos académicos alineados a intereses corporativos— han construido un "sentido común neoliberal" que despolitiza la desigualdad, individualiza el éxito y el fracaso,

y presenta el proyecto élite como el único horizonte posible. Ambas dimensiones se retroalimentan, haciendo que la dominación no dependa exclusivamente de la coerción, sino de su naturalización en el imaginario social.

***Hipótesis sobre las Implicaciones Políticas y Sociales: Desdemocratización Sustantiva vía Cooptación, Militarización y Fragmentación Social (H2)***

**H2:** La configuración hegemónica del poder de las élites en América Latina (1974-2024) ha generado un proceso de desdemocratización sustantiva, operado a través de tres mecanismos interrelacionados: (a) la cooptación institucional, que vacía de contenido a los organismos de representación y control, subordinando las funciones del Estado a los intereses élite; (b) la militarización persistente, que bajo discursos de "seguridad nacional" o "seguridad ciudadana" mantiene un umbral de coerción disponible para proteger el modelo hegemónico frente a resistencias sociales; y (c) la fragmentación del tejido social, fomentada por un individualismo corrosivo que debilita las capacidades de resistencia colectiva. Estos tres mecanismos, al operar de manera articulada, configuran barreras estructurales que limitan la profundización democrática y perpetúan la injusticia distributiva, al blindar la concentración de la riqueza y la desigualdad estructural frente a cualquier intento de redistribución o regulación democrática.

## Estado del Arte

### **Las Élités y la Hegemonía en América Latina: Debates, Tendencias y Vacíos en la Producción Académica (1974-2024)**

El estudio del poder en América Latina ha sido un eje estructurante de las ciencias sociales regionales, generando una producción académica vasta y multifacética. Desde los análisis clásicos sobre el carácter de las oligarquías y el Estado, pasando por las teorías de la dependencia y los regímenes burocrático-autoritarios, hasta las reflexiones más recientes sobre neoliberalismo, colonialidad y nuevos autoritarismos, la literatura ha intentado descifrar las claves de una dominación que parece renovarse permanentemente. Este estado del arte tiene por objetivo cartografiar este campo de estudios, identificando las principales tradiciones, sus aportes, sus diálogos y, fundamentalmente, los vacíos críticos que persisten. El recorrido permitirá situar el aporte de la presente monografía, cuyo propósito es analizar la articulación de las élites económicas, políticas y castrenses con un proyecto hegemónico de dominación cultural en el último medio siglo (1974-2024).

#### ***La Tradición Estructural y los Cimientos Clásicos: Élités, Dependencia y Capitalismo rentista***

La sociología clásica sentó las bases para comprender la existencia de minorías gobernantes. Autores como Pareto (1963) con su noción de "circulación de élites", Mosca (1984) con la "clase política" y Mills (1987) con su concepto de "élite del poder" en Estados Unidos, establecieron un vocabulario para analizar cómo el poder real reside en redes cohesionadas que trascienden las formas democráticas formales. Esta tradición fue crucial para los estudios latinoamericanos, que pronto la vincularon con la especificidad estructural de la región. Autores como Semo (1993) aplicaron estos conceptos al estudio de la élite posrevolucionaria en México, mientras que Borón (2003) los integró en un análisis más

amplio de lo que denominó "democracias sin ciudadanos o democracias de libre mercado", donde el Estado opera al servicio de las clases dominantes (p. 33).

El complemento indispensable de esta perspectiva fue la teoría del capitalismo dependiente. Cardoso y Faletto (1979) proporcionaron el marco para entender que las élites latinoamericanas no son burguesías nacionales autónomas, sino "burguesías asociadas" al capital transnacional (p. 145). Este análisis estructural situó la acumulación de riqueza en la región en el contexto de una dependencia global, donde la lógica rentista y extractivista prima sobre el desarrollo industrial autónomo. Autores como Svampa (2019) actualizan este debate al analizar el "Consenso de los Commodities" del siglo XXI, un modelo que, lejos de superar la desigualdad, la profundiza al redefinir la inserción regional en la globalización como proveedora de bienes primarios (p. 24). A esta actualización se suma el análisis de la financiarización, donde autores como Chesnais (1996, 1999) explican la dominación del capital dinerario como el nuevo régimen de acumulación global que impone su lógica a la economía productiva, y Piketty (2014) aporta la evidencia macroeconómica de cómo esta lógica genera "desigualdades arbitrarias e insostenibles" (p. 5).

### ***El Estado entre la Coerción y la Democracia: De los Burocrático-Autoritarismos a los Autoritarismos Competitivos***

Otra tradición central ha sido el estudio del papel del Estado y las fuerzas armadas. O'Donnell (1982) analizó los regímenes burocrático-autoritarios del Cono Sur como una "ofensiva de la gran burguesía" (p. 222), donde la alianza cívico-militar buscaba disciplinar a las clases populares y reorientar la economía. Rouquié (1984) y Loveman (1999) estudiaron la persistencia del "Estado militar" como un fenómeno con raíces profundas en la región. Sin embargo, la transición a la democracia no significó el fin del poder castrense. Lechner (1988)

exploró los "patios interiores de la democracia", esos espacios informales donde los poderes fácticos, incluidos los militares, siguen condicionando la vida política (p. 103).

En las últimas décadas, el debate se ha centrado en cómo las élites han perfeccionado mecanismos de dominación dentro de los marcos democráticos. Levitsky y Ziblatt (2018) acuñaron el concepto de "autoritarismo competitivo", describiendo cómo los líderes electos erosionan sistemáticamente las instituciones democráticas desde adentro (p. 10). A este análisis se suma el concepto de lawfare o guerra jurídica, analizado por autores como Zaffaroni (2022), quien lo entiende como una herramienta del "tardocolonialismo financiero contemporáneo" para neutralizar adversarios políticos, y Samper (2023), quien lo describe como la judicialización de la política con fines de persecución (p. 6). Wendy Brown (2015) aporta la dimensión filosófico-política con su análisis de la "racionalidad neoliberal", un principio que transforma a los ciudadanos en "empresarios de sí mismos" (pp. 21, 62), vaciando la democracia de su contenido sustantivo.

### **El Giro Cultural y la Producción del Consentimiento: Hegemonía, Poder Simbólico y Dispositivos Mediáticos**

La pregunta por cómo se legitima y reproduce la dominación ha sido abordada desde perspectivas culturales. La obra de Gramsci (1971) sobre la "hegemonía" como construcción de un "sentido común" que persuade a las clases subalternas ha sido fundamental. Autores como Borón (2003) adaptaron este concepto a la región, hablando de un "sentido común neoliberal" que exalta el individualismo y naturaliza la desigualdad (p. 163).

Esta línea se ha nutrido del análisis de los dispositivos concretos del poder simbólico. Bourdieu (1977) conceptualizó este poder como la capacidad de imponer significaciones como legítimas, disimulando las relaciones de fuerza subyacentes (p. 72). Foucault (1975) analizó cómo el poder no solo reprime, sino que produce subjetividades a través de

dispositivos disciplinarios. Autores como García Canclini (1990) aplicaron estas ideas al estudio de las "culturas híbridas" latinoamericanas, analizando cómo el poder se ejerce también a través de la teatralización del patrimonio y la exclusión de los saberes populares (pp. 151-152).

La literatura sobre medios de comunicación ha sido particularmente prolífica en la región. El modelo de propaganda de Chomsky y Herman (1990) sirvió de marco para entender cómo los grandes conglomerados mediáticos actúan como guardianes de los intereses élite. Becerra y Mastrini (2017) han documentado la concentración de la propiedad de medios en América Latina, mientras que estudios de caso como el de Singer (2018) sobre Brasil han mostrado el rol central de la Rede Globo en la construcción de un "relato hegemónico" que contribuyó a la deslegitimación de gobiernos progresistas (p. 16). Autores como Verzi Rangel y Aharonian (2022) han investigado el papel de redes transnacionales de think tanks como Atlas Network, que funcionan como "intelectuales orgánicos" del neoliberalismo en la región, financiando instituciones que producen y difunden sus ideas.

### **La Matriz Colonial y las Alternativas: Perspectivas Decoloniales y Movimientos Socio-Territoriales**

Finalmente, una tradición crítica de gran influencia ha sido la teoría decolonial. Aníbal Quijano (2000) desarrolló el concepto de "colonialidad del poder", argumentando que las jerarquías raciales y la explotación capitalista impuestas en la colonia no fueron superadas con las independencias, sino que se reconfiguraron como un patrón de poder global (p. 821). Autores como Mignolo (2007) y Grosfoguel (2016) ampliaron esta mirada, añadiendo las dimensiones de la "colonialidad del saber" y del "ser", revelando cómo la dominación también es epistémica y ontológica.

En diálogo con esta matriz, han surgido estudios sobre las resistencias. Svampa (2019) identifica un "giro ecoterritorial" en los movimientos sociales, donde la defensa del territorio y los bienes comunes se ha convertido en el eje central de la confrontación con el neoextractivismo. Gudynas (2019) y autores como Fernandes (2019) analizan las alternativas que emergen desde estos movimientos, como la agroecología, el Buen Vivir y las economías solidarias.

### **Síntesis, Vacíos y Posicionamiento de la Investigación**

El recorrido por la literatura especializada ha permitido cartografiar un campo de estudios vasto y productivo sobre el poder en América Latina. Este apartado final sintetiza las líneas de fuerza identificadas, explicita los vacíos críticos que persisten y, a partir de ellos, precisa el aporte distintivo de esta investigación.

### **Líneas de Fuerza y Convergencias en la Literatura**

La revisión exhaustiva de los estudios sobre élites, dependencia, autoritarismo, hegemonía y colonialidad del poder revela un consenso fundamental: el poder de las élites en América Latina es intrínsecamente multifacético y se sostiene en una articulación de dimensiones materiales, coercitivas y simbólicas. Existe un acuerdo tácito en que la mera descripción de la concentración económica (Piketty, 2019; Cardoso & Faletto, 1979) o el análisis aislado de los golpes de Estado (O'Donnell, 1982) son insuficientes para explicar la resiliencia del orden oligárquico.

Se observa, asimismo, una convergencia en identificar mecanismos transnacionales de dominación, desde la dependencia clásica hasta la financiarización contemporánea (Chesnais, 1996; Sassen, 2007), y en reconocer la mutación de las formas de control, que van desde la dictadura abierta hacia el autoritarismo competitivo (Levitsky & Ziblatt, 2018) y el lawfare, una guerra jurídica con fines ilegítimos (Zaffaroni, Caamaño & Vegh Weis, 2020).

Finalmente, hay un reconocimiento creciente del papel central que juegan los dispositivos de producción de consentimiento —medios, think tanks, academia— en la estabilización hegemónica (Borón, 2003; Chomsky & Herman, 1990).

Sin embargo, esta riqueza analítica presenta una limitación estructural: una marcada tendencia a la especialización disciplinar y a la fragmentación de los objetos de estudio. Los economistas políticos analizan la captura rentista, los cientistas políticos la erosión institucional, los estudios culturales el poder simbólico y los teóricos decoloniales la matriz histórica, pero son pocos los esfuerzos que integran sistemáticamente estos planos en una explicación unificada.

### **Vacíos Críticos Identificados**

Tras la revisión exhaustiva, se identifican vacíos que no son tanto temáticos como metodológico-analíticos, lo que justifica el enfoque integrador de esta investigación:

#### ***El Vacío de la Articulación Concreta***

Existe una abundante literatura sobre élites económicas (Cardoso & Faletto, 1979; Basualdo, 2006; Musacchio & Lazzarini, 2018), poder castrense (O'Donnell, 1982; Loveman, 1999; Zaverucha, 2008) y hegemonía cultural (Borón, 2003; Singer, 2018) por separado. Sin embargo, son escasos los estudios que operacionalizan metodologías para cartografiar las conexiones concretas entre estos grupos. Sabemos que existen redes, pero falta una aproximación sistemática que muestre, por ejemplo, cómo un mismo individuo circula entre la junta directiva de un conglomerado extractivo, un think tank neoliberal y el ministerio de defensa, y cómo esta red se moviliza para influir en una política específica.

### ***El Vacío del Análisis Diacrónico Integrado***

Si bien hay análisis históricos de períodos específicos (Azpiazu & Nochteff, 1994; Garay Salamanca et al., 2008; Santos Castroviejo, 2012), falta una metodología que trace, de manera sistemática y para el largo plazo (1974-2024), la co-evolución de los mecanismos de dominación. Cómo la estrategia de legitimación discursiva (estudiada por los teóricos culturales) se adapta para defender un nuevo modelo de acumulación (estudiado por los economistas políticos) que, a su vez, es garantizado por una reconfigurada presencia militar (estudiada por los politólogos).

### ***El Vacío del Sustrato Colonial en la Práctica Élite***

La teoría de la colonialidad del poder (Quijano, 2000; Mignolo, 2007) es poderosa, pero su integración en el análisis del poder contemporáneo suele quedarse en un nivel abstracto. En esta "sociedad líquida" (Bauman, 2003), caracterizada por la flexibilidad y la volatilidad de las estructuras, se necesita una metodología que rastree empíricamente cómo la "lógica colonial" de jerarquización racial y de género se actualiza y reconfigura en los mecanismos contemporáneos de exclusión laboral, acaparamiento territorial y desprestigio mediático de las alternativas. La persistencia de patrones de violencia selectiva contra defensores indígenas y afrodescendientes, documentada por informes como el de Justiça Global & Terra de Direitos (2024), sugiere que este vacío es no solo teórico sino también éticamente urgente.

### ***El Vacío en el Análisis de la "Caja de Herramientas" Hegemónica***

La literatura describe la existencia de un "sentido común neoliberal", pero no siempre desagrega metodológicamente los dispositivos discursivos específicos que lo componen. Se requiere un análisis crítico sistemático que deconstruya cómo se construye ese sentido común

en editoriales de prensa o informes de think tanks, identificando las estrategias retóricas de naturalización, deslegitimación y construcción de enemigos.

### **El Aporte de esta Monografía**

Frente a estos vacíos, esta monografía se posiciona no solo como un esfuerzo de síntesis teórica, sino como una propuesta metodológica concreta para superar la fragmentación analítica. Su aporte central es la aplicación de un enfoque metodológico mixto y secuencial diseñado para captar la articulación del régimen híbrido de dominación.

Este enfoque permitirá, en diálogo crítico con la literatura existente:

#### ***Cartografiar las Redes de Poder (Objetivo 1)***

Mediante el análisis documental de trayectorias y vínculos, dando respuesta corpórea a la hipótesis sobre la estructura del poder. Esto contribuirá a llenar el vacío sobre la articulación concreta de las élites.

#### ***Deconstruir los Dispositivos Hegemónicos (Objetivo 2)***

A través del Análisis Crítico del Discurso de fuentes primarias, proporcionando la evidencia empírica para entender cómo se construye el "sentido común". Esto aborda directamente el vacío sobre la "caja de herramientas" hegemónica.

#### **Diagnosticar la Reproducción de la Desigualdad (Objetivo 3)**

Cruzando el análisis teórico con datos secundarios y rastreando los patrones de exclusión. Esto permitirá operacionalizar el análisis del sustrato colonial en fenómenos contemporáneos.

### ***Evaluar el Impacto en la Democracia (Objetivo 4)***

Mediante el análisis causal de casos a lo largo del período 1974-2024, proporcionando la perspectiva diacrónica integrada que se ha identificado como necesaria.

Al construir este andamiaje metodológico, esta investigación transforma las constataciones teóricas generales en un análisis aplicado y comprobable, aportando una mirada integral y rigurosa sobre la reconfiguración del poder élite en el último medio siglo.

### **Conclusión del Estado del Arte**

#### ***Hacia una Mirada Integradora***

El recorrido por la producción académica sobre élites y hegemonía en América Latina revela un campo de estudios robusto y diverso, que ha logrado identificar los actores centrales de la dominación, las estructuras económicas que la sostienen, los mecanismos coercitivos que la garantizan y los dispositivos simbólicos que la legitiman. Desde la teoría clásica de las élites (Pareto, Mosca, Mills) y su articulación con el análisis del capitalismo dependiente (Cardoso & Faletto), pasando por los estudios sobre el Estado burocrático-autoritario (O'Donnell) y las nuevas formas de autoritarismo competitivo (Levitsky & Ziblatt), hasta el giro cultural y simbólico (Gramsci, Bourdieu, Foucault, García Canclini) y la crítica decolonial (Quijano, Mignolo, Grosfoguel), la literatura ha construido un andamiaje conceptual de gran potencia analítica.

Sin embargo, como se ha argumentado, esta riqueza analítica presenta una limitación estructural: una marcada tendencia a la especialización disciplinar y a la fragmentación de los objetos de estudio. Los economistas políticos analizan la captura rentista, los científicos políticos la erosión institucional, los estudios culturales el poder simbólico y los teóricos

decoloniales la matriz histórica, pero son pocos los esfuerzos que integran sistemáticamente estos planos en una explicación unificada.

Frente a este desafío, la presente investigación se propone no como un mero ejercicio de síntesis teórica, sino como una apuesta metodológica concreta para superar dicha fragmentación. El diseño de investigación documental crítica, estructurado en fases secuenciales (cartografía de redes, deconstrucción discursiva, diagnóstico de desigualdad, evaluación del impacto democrático y propuesta de alternativas), está pensado precisamente para captar la articulación de un régimen de dominación que es, a la vez, material, coercitivo, simbólico y colonial.

El giro cultural y simbólico revela que la fortaleza última del poder de las élites en América Latina reside en su capacidad para producir la realidad que la sociedad habita. A través de una red orquestada de medios, think tanks y dispositivos culturales, logran que un orden social profundamente desigual sea percibido no como una construcción histórica y reversible, sino como el único mundo posible y deseable. Esta producción de consentimiento es el complemento indispensable de la coerción y la captura económica, completando un régimen de dominación que es, a la vez, material, coercitivo y profundamente simbólico.

En las páginas que siguen, la metodología desplegada permitirá transitar de la constatación teórica de la existencia de un "régimen híbrido de dominación transnacionalizado" a su análisis concreto, rastreando las conexiones entre élites, los discursos que naturalizan la desigualdad y las resistencias que, desde los territorios y las epistemologías del Sur, desafían la permanencia de un orden que se pretende eterno. No obstante, esas perspectivas decoloniales y los movimientos de resistencia no ofrecen una salida fácil, pero sí un horizonte de inteligibilidad crítica. Demuestran que el poder hegemónico, pese a su aparente solidez, es constantemente desafiado desde sus márgenes

territoriales y epistemológicos. Sin embargo, la posibilidad de que estas alternativas logren una transformación sustantiva depende de su capacidad para superar la feroz represión, la cooptación y su propia fragmentación, en una lucha desigual contra un orden de poder que es, como ha quedado demostrado, totalizante y profundamente arraigado.

## **Metodología de la Investigación**

### **Enfoque y Diseño General de la Investigación**

Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo analítico-interpretativo y crítico. Su propósito fundamental es comprender en profundidad las estructuras, relaciones, significados y mecanismos que subyacen al poder hegemónico de las élites en América Latina, superando las aproximaciones cuantitativas o descriptivas. El diseño es no experimental, transeccional y de alcance explicativo, basado en un análisis diacrónico (1974-2024) de fuentes documentales. Este enfoque es el más adecuado para develar las complejas interconexiones entre lo económico, lo político, lo militar y lo cultural, tal como lo exige el vacío de "fragmentación analítica" identificado en el estado del arte.

### **Estrategia Metodológica Principal: Investigación Documental Crítica**

La estrategia central es la investigación documental crítica, la cual permite no solo recopilar información, sino realizar un análisis que integra la interpretación hermenéutica y la deconstrucción de las fuentes. Como propone Hugh J. Silverman (1994), el trabajo entre la hermenéutica y la deconstrucción permite desentrañar los sentidos ocultos y las estructuras de poder que configuran los discursos de las élites, revelar las ideologías y estrategias de poder en los documentos de las élites latinoamericanas, en el marco más amplio del Análisis Crítico del Discurso (Wodak & Meyer, 2016). Esta estrategia es idónea para:

Sistematizar marcos teóricos complejos y multidimensionales.

Analizar la evolución de los fenómenos de poder a lo largo de cinco décadas.

Integrar críticamente las dimensiones estructural, coercitiva y simbólica del poder.

Operacionalizar los conceptos abstractos del marco teórico (hegemonía, colonialidad, élites) en indicadores analíticos concretos.

## **Población y Criterios de Selección de Fuentes**

La población de estudio está constituida por fuentes documentales diversas, seleccionadas con criterios de pertinencia, rigor, actualidad y representatividad. Se clasifican:

### ***Fuentes Secundarias (Académicas)***

Criterio: Libros y artículos científicos indexados en bases de datos (Scopus, SciELO, Redalyc, JStor) de autores reconocidos en los campos de la teoría de élites, estudios latinoamericanos, sociología política y pensamiento decolonial.

Ejemplos: Obras de Mills (1956), Cardoso & Faletto (1979), Quijano (2000), Piketty (2019), Svampa (2019), Levitsky & Ziblatt (2018), Brown (2016).

### ***Fuentes Primarias (Empíricas)***

Documentos Oficiales: Informes de CEPAL, PNUD, Banco Mundial; constituciones y leyes nacionales; presupuestos de defensa; sentencias judiciales relevantes.

Prensa y Medios: Editoriales y columnas de opinión de diarios de referencia (ej: El Mercurio (Chile), O Globo (Brasil), El Tiempo (Colombia), La Jornada (México)) en momentos coyunturales clave (ej: crisis, reformas neoliberales, golpes de estado, protestas sociales).

Documentos de Think Tanks: Informes y declaraciones públicas de instituciones como Fundación Libertad (Argentina), Instituto Millenium (Brasil), Fedesarrollo (Colombia), CIDAC (México).

Investigaciones Periodísticas: Reportes de alta riguridad de medios especializados (ej: CIPER, Connectas, Armando.info) y series premiadas que develen casos de corrupción o captura del Estado.

**Tabla 3***Clasificación y cuantificación de fuentes documentales*

<b>Tipo</b>	<b>Categoría</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Ejemplos representativos</b>
Fuentes secundarias	Libros académicos	32	Cardoso & Faletto (1969/1979), Quijano (2000/2014), Gramsci (1971/1980), Mills (1956/1987), Piketty (2014/2019), Svampa (2019), O'Donnell (1982), Bourdieu (1979/1998), Foucault (1975/2006), Mignolo (2007)
	Artículos científicos / Capítulos de libro	22	Grosfoguel (2013, 2016), Becerra (2015), Singer (2018), Basualdo (2006), Azpiazu & Nochteff (1994), Santos Castroviejo (2012), Pearce & Velasco (2022), Verzi Rangel & Aharonian (2022)
	Informes de organismos internacionales	5	CEPAL (2022), PNUD, Banco Mundial (mencionados), McGann (2021 - Global Think Tank Index), Oxfam Internacional (2025)
Fuentes primarias	Documentos oficiales estatales	4	Decreto 1398/1990 (Argentina), Jurisdicción Especial para la Paz - JEP (2023), Constituciones (Ecuador 2008, Bolivia 2009 - referidas)
	Informes de ONG y Organismos de DDHH	7	Oxfam México (2017), Justiça Global & Terra de Direitos (2024), Amnistía Internacional (2024), Centro de Estudios Legales y Sociales - CELS (s.f.), Comisión de la Verdad (Colombia, 2022)
	Investigaciones periódicas / Reportajes	12	Contralínea (2025, dos investigaciones), ProPublica (2022), Deutsche Welle (2020), BBC News Mundo (2020), El País (2024), El Financiero (2026), Resumen Latinoamericano (2021), El Espectador (2018)
	Prensa y medios de comunicación	6	El Espectador (2018), Página/12 (2019, 2020), La Jornada Veracruz (2025), Voz de América (2012), El Imparcial (2020)
	Encuestas y sondeos	1	Invamer Poll (Colombia, 2024)
	Documentos de think tanks	3	Garay Salamanca et al. (2008 - Transparencia por Colombia), Fedesarrollo (referido), Instituto Millenium (referido)
	Bases de datos / Fuentes estadísticas	6	Banco Mundial (2024, 2025, 2026), CEDLAS y Banco Mundial (SEDLAC, 2024), Federal Reserve Bank of St. Louis (FRED, 2025), World Inequality Database (WID. world, 2022, 2023, 2024), Our World in Data (Hasell et al., 2022)
<b>TOTAL</b>		<b>98</b>	(sumatoria aproximada)

*Fuente.* Elaboración Propia

**Tabla 4***Distribución geográfica de los estudios de caso (fuentes por país)*

<b>País</b>	<b>Fuentes específicas sobre el país</b>	<b>Porcentaje del total</b>
Argentina	Basualdo (2006), Azpiazu & Nochteff (1994), Arceo & Basualdo (2002), Becerra (2015), Giarracca & Teubal (2010), Filipetto & Pontoni (2020), García Zanotti & Schorr (2022), Sosa (2025), Manzi (2013), Fraschina (2019), Argentina (Decreto 1398/1990), Federal Reserve Bank of St. Louis (2025 - datos Argentina)	~12%
Brasil	Musacchio & Lazzarini (2018), Singer (2018), Zaverucha (2008), Goldstein (2002), Justiça Global & Terra de Direitos (2024), Merino (2019), Fernandes (2019), Lockward (2017), Rocha (2022 - mencionado), CEPAL (2022 - datos Brasil), Resumen Latinoamericano (2021)	~11%
Colombia	Garay Salamanca et al. (2008), Pearce & Velasco (2022), Estrada Álvarez (2005/2019), Romero (2003), Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), JEP (2023), Otero Prada (2016), Pardo (2018), López (2010), Global Media Registry & FECOLPER (s.f.), InSight Crime (2024), Invamer Poll (2024), Deutsche Welle (2020), El Espectador (2018), Comisión de la Verdad (2022), Peñaranda Supelano (2015), Señal Colombia (2025)	~17%
México	Santos Castroviejo (2012), Salas-Porras (2014), Salas-Porras & Luna (2012), Oxfam México (2017), Contralínea (2025, dos informes), Hernández (2020), Alonso (2009), Morales Oyarvide (2021), Baschet (2018), REMA (s.f.), Pérez Lara (2014 - mencionado), ProPublica (2022), BBC (2020), El País (2024), El Financiero (2026), El Imparcial (2020), Voz de América (2012), Ortiz (2024)	~18%
Estudios comparados / Región	El resto de las fuentes (teóricas y metodológicas)	~42%

*Fuente.* Elaboración Propia**Técnicas de Recolección y Análisis de Información: un Enfoque por Fases**

Para superar la "fragmentación analítica" y dar respuesta operativa a los objetivos e hipótesis, el análisis se organiza en cinco fases secuenciales e interconectadas, cada una con una técnica de análisis específica.

***Fase 1: Cartografía de Redes de Poder y Diagnóstico de la Desigualdad Estructural***  
***(Corresponde al Objetivo Específico 1)***

Propósito: Identificar los mecanismos de configuración y legitimación del poder de las élites económicas-financieras, políticas y castrenses en América Latina (1974-2024), considerando tanto las redes de articulación y alianzas transnacionales que posibilitan su consolidación, como los patrones de desigualdad estructural que este poder genera y reproduce. Esta fase integra el análisis de las conexiones concretas entre élites con el diagnóstico de los mecanismos económicos y coloniales que perpetúan la concentración de la riqueza.

**Técnica de Análisis.** Análisis de Redes a partir de Fuentes Documentales: Para mapear y visualizar las conexiones entre élites económicas, políticas y castrenses.

Análisis de Contenido Temático: Para identificar y caracterizar los mecanismos de reproducción de la desigualdad (rentismo corporativo, evasión fiscal, patrones raciales y de género).

**Procedimiento.** Identificar, a través de informes (Oxfam, CEPAL) y literatura académica, casos paradigmáticos de articulación élite en los cuatro países foco (Argentina, Brasil, Colombia, México) en períodos clave (dictaduras, neoliberalismo, post-neoliberalismo).

Construir "mapas de actores" para cada caso, donde los nodos sean individuos (empresarios, políticos, militares) o instituciones (empresas, think tanks, ministerios) y los vínculos se definan por: membresías en juntas directivas, financiamiento de campañas, designaciones en cargos públicos, y reuniones documentadas.

Analizar temáticamente los mecanismos de articulación (lobbies, alianzas público-privadas) y su impacto en políticas de Estado específicas (privatizaciones, concesiones extractivas, reformas fiscales).

Sistematizar datos e indicadores de desigualdad (ingreso, riqueza, tierra, raciales y de género) a partir de informes de CEPAL, PNUD y el World Inequality Lab.

Realizar un análisis temático de la literatura académica (Quijano, Svampa, Borón) para identificar y caracterizar los mecanismos de reproducción de la desigualdad anclados en la colonialidad del poder.

Cruzar los hallazgos de los mapas de redes con los datos de desigualdad, demostrando cómo las conexiones élite habilitan y ocultan los mecanismos estructurales de concentración de la riqueza.

Entregable: Un conjunto de "mapas de poder" por país y un diagnóstico integrado de los mecanismos de reproducción de la desigualdad, que permita contrastar la Hipótesis 1 (H1) y la Hipótesis 3 (H3).

***Fase 2: Deconstrucción del Discurso Hegemónico y Evaluación del Impacto en la Democratización (Corresponde al Objetivo Específico 2)***

Propósito: Analizar las implicaciones políticas y sociales de la configuración hegemónica del poder de las élites en América Latina (1974-2024), examinando cómo la articulación entre mecanismos coercitivos, institucionales y simbólicos ha impactado los procesos de democratización. Esta fase integra la deconstrucción de los dispositivos de poder simbólico (medios, think tanks, academia) con la evaluación de sus efectos concretos en la cooptación institucional, la militarización persistente y la fragmentación del tejido social.

**Técnica de Análisis.** Análisis Crítico del Discurso (ACD): Para deconstruir las estrategias discursivas de legitimación y deslegitimación en fuentes primarias (prensa, think tanks).

Análisis Causal y de Casos: Para evaluar el impacto de estos discursos y mecanismos en la calidad de la democracia.

**Procedimiento.** Seleccionar un corpus discursivo específico de fuentes primarias (editoriales de prensa de referencia como O Globo, El Tiempo, Clarín, El Universal; informes de think tanks como Fedesarrollo, Instituto Millenium, CIDAC) producido en contextos de implementación de reformas neoliberales, crisis políticas o deslegitimación de alternativas progresistas.

Aplicar los principios del ACD (Wodak & Meyer, 2016) para identificar: (a) Estrategias de legitimación (cómo se presenta el proyecto élite como "racional", "necesario" o "sin alternativa"); (b) Estrategias de deslegitimación (cómo se caricaturiza a movimientos sociales y alternativas políticas como "populistas", "violentas" o "ingobernables"); (c) Presuposiciones e implicaturas (lo que se da por sentado, como "el mercado asigna eficientemente los recursos").

Analizar, a partir del marco teórico (Levitsky & Ziblatt, 2018; Brown, 2015), los conceptos de "autoritarismo competitivo", "racionalidad neoliberal" y "desdemocratización".

Seleccionar casos concretos de los países foco que ejemplifiquen los mecanismos hipotetizados: (a) Cooptación institucional: reformas judiciales o electorales que beneficien al establishment; (b) Militarización persistente: análisis de presupuestos de defensa y uso de fuerzas armadas en seguridad interna; (c) Fragmentación social: análisis del discurso mediático que fomenta el individualismo y estigmatiza la protesta social.

Realizar un análisis de lawfare o guerra jurídica (Zaffaroni, Samper) en casos emblemáticos (impeachment de Dilma Rousseff en Brasil, persecución a líderes populares en Colombia y México), identificando el uso estratégico del derecho con fines de persecución política.

Cruzar los hallazgos del análisis discursivo con la evaluación de casos para establecer conexiones causales entre los discursos hegemónicos y los resultados antidemocráticos.

Entregable: Un análisis crítico de los dispositivos de poder simbólico y una evaluación documentada del impacto de la configuración élite en la democratización, que permita contrastar la Hipótesis 2 (H2) y la Hipótesis 4 (H4).

***Fase 3: Propuesta de Alternativas desde Enfoques Críticos (Corresponde al Objetivo Específico 3)***

Propósito: Proponer, desde enfoques críticos y decoloniales, alternativas teóricas y prácticas para repensar la democratización y la justicia social en América Latina frente al poder hegemónico de las élites. Esta fase sistematiza las alternativas existentes (movimientos socio-territoriales, epistemologías del Sur, Buen Vivir) y las contrasta críticamente con los hallazgos de las fases anteriores, identificando potencialidades y límites.

**Técnica de Análisis.** Análisis Propositivo y Hermenéutico: Para sistematizar e interpretar las alternativas planteadas por los enfoques decoloniales y el eco-territorialismo.

Análisis Crítico de Alternativas: Para evaluar, a la luz de los hallazgos empíricos, el potencial transformador y los desafíos estructurales de estas propuestas.

**Procedimiento.** Sistematizar las alternativas planteadas por los enfoques decoloniales (Mignolo, 2007; Grosfoguel, 2016), incluyendo la "opción decolonial", la crítica al eurocentrismo y la revalorización de saberes subalternizados.

Sistematizar las alternativas del eco-territorialismo y el post-extractivismo (Svampa, 2019; Gudynas, 2019), incluyendo el "Buen Vivir" (Sumak Kawsay), las economías solidarias, la agroecología y la defensa de los bienes comunes.

Identificar y analizar experiencias concretas de resistencia y construcción alternativa en los cuatro países foco: movimientos socio-territoriales (MST en Brasil, CRIC en Colombia, MNCI en Argentina, REMA y EZLN en México), autonomías indígenas, gobiernos locales participativos, etc.

Contrastar críticamente estas propuestas con los hallazgos de las Fases 1 y 2, evaluando: (a) su potencial para confrontar los mecanismos específicos del poder élite identificados (redes transnacionales, dispositivos simbólicos, militarización); (b) los principales obstáculos que enfrentan (represión y criminalización, cooptación estatal, fragmentación, desafíos de escala).

Analizar, a partir de la literatura y la evidencia recopilada, las estrategias que han demostrado mayor efectividad en contextos específicos, así como las lecciones aprendidas de experiencias fallidas o cooptadas.

Formular recomendaciones estratégicas para los movimientos sociales y las organizaciones populares, orientadas a fortalecer su capacidad de articulación, incidencia y construcción de poder contrahegemónico.

Entregable: Un conjunto sistematizado de alternativas teóricas y prácticas, acompañado de un análisis crítico de su potencial y sus límites, así como recomendaciones estratégicas para la acción transformadora. Este análisis permite cerrar la investigación con una mirada propositiva anclada en la evidencia empírica recopilada.

## **Procedimiento de Revisión Documental y Criterios de Análisis**

El proceso seguirá una ruta crítica sistemática:

**Búsqueda:** En bases de datos académicas y repositorios institucionales usando las palabras clave y sus combinaciones.

**Selección:** Aplicación de criterios de inclusión/exclusión (pertinencia temática, actualidad, rigor metodológico, fuente confiable).

**Organización y Fichaje:** Uso de software de gestión bibliográfica (Zotero/Mendeley) y elaboración de fichas analíticas que sinteticen y critiquen cada fuente, organizadas por fases de análisis.

**Análisis Integrador:** Ejecución de las fases de análisis descritas, buscando interconexiones y patrones transversales que permitan construir una respuesta integral a la hipótesis central.

**Triangulación:** Se validará la consistencia de los hallazgos cruzando la información obtenida de las diferentes fuentes (académicas, primarias, cuantitativas) y a través de las diferentes técnicas de análisis aplicadas en cada fase.

### **Consideraciones Éticas**

Se garantizará la integridad académica mediante la citación rigurosa de todas las fuentes utilizadas, bajo normas APA 7ª edición. Se realizará una lectura crítica y contextualizada de las fuentes, explicitando las posibles posturas ideológicas de los autores y medios consultados, para minimizar sesgos de interpretación.

## **Análisis de Resultados**

### **Evidencias empíricas - Estudio de Casos Nacionales: Redes de Poder y Dispositivos de Dominación en Argentina, Brasil, Colombia y México**

Considero imperioso descender al análisis concreto de los actores que han encarnado este poder; para lo cual abordaré cuatro países de América Latina (las cuatro principales economías): Argentina, Brasil, Colombia y México durante el período de estudio. La literatura especializada y los informes de organismos como la CEPAL nos permiten **cartografiar a estas élites** con notable precisión.

#### **Cartografía de las élites en las principales economías de la región**

Es fundamental distinguir entre dos conceptos que a menudo se confunden: ingreso y riqueza. El Ingreso es el flujo de dinero que recibe una persona en un período (salarios, rentas, intereses) y mide la capacidad de consumo anual; mientras que la riqueza es el stock de activos acumulados (propiedades, acciones, ahorros) y mide el poder económico acumulado a lo largo de la vida. Esto es importante porque como veremos en la siguiente tabla, en Colombia, esta diferencia es particularmente notable, pues el Top 1% captura ~18% del ingreso nacional (concentración moderada), mientras que su concentración de riqueza es mucho mayor, el Top 1% posee ~33.4% de la riqueza nacional (concentración extrema). Esto significa que en Colombia la riqueza está mucho más concentrada que el ingreso, lo cual es un patrón común en América Latina, pero con especial intensidad en Colombia. Así mismo se destaca el Bottom 50% (más pobre de la población) como indicador de exclusión estructural, pues en toda la región, la mitad más pobre de la población captura menos del 15% del ingreso nacional, lo cual es evidencia empírica de la desigualdad estructural que se analiza en esta monografía. Para Colombia y México, la concentración de riqueza es significativamente mayor que la concentración de ingreso.

**Tabla 5**

*Participación del ingreso nacional según estratos población (2019-2022). Valores porcentuales. El Top 1% es un subgrupo incluido dentro del Top 10%.*

País	Año de referencia	Top 10% captura del ingreso nacional	Top 1% captura del ingreso nacional	Bottom 50% captura del ingreso nacional
Argentina	2019-2022	~40%	~15-18% <sup>1</sup>	~12%
Brasil	2019-2020	57%	24.5%	12.6%
Colombia	2020-2022	~58-60%	~18% <sup>2</sup>	~8-10% <sup>3</sup>
México	2019-2023	58-65%	27%	~10%

*Fuente.* Elaboración Propia a partir de World Inequality Database. Income inequality in Latin America (2020-2022)

En la anterior tabla, el dato del Top 1% para Argentina es una estimación basada en la tendencia regional. El WID no publica un valor específico para el período, pero los estudios indican que ronda el 15-18% del ingreso nacional. En Colombia, el indicador "Proporción de personas que viven por debajo del 50% de la mediana del ingreso" (un proxy de pobreza relativa) fue del 21.7% en 2022, lo que significa que más de 1 de cada 5 colombianos tiene ingresos inferiores a la mitad de la mediana nacional. Esto contrasta con el Bottom 50% (la mitad más pobre de la población), que captura menos del 10% del ingreso total.

En la siguiente tabla se muestra la **desigualdad patrimonial** (no solo de ingreso), que es el verdadero poder de las élites: la concentración de la riqueza (activos/netos) por país.

**Tabla 6***Concentración de la riqueza (activos/netos) por país*

<b>País</b>	<b>Indicador</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Fuente/Año</b>
Brasil	Riqueza del top 10%	80%	Oxfam / World Inequality Lab (2022)
Brasil	Riqueza del top 1%	49.6%	World Inequality Database (2022)
Colombia	Riqueza del top 1%	>40%	Oxfam (2025)
Colombia	4 personas más ricas poseen	~\$42 mil millones USD	Oxfam (2025)

*Fuentes.* Oxfam International; World Inequality Database (WID.world).

La concentración de la riqueza en Argentina, aunque ha mostrado una leve disminución en las últimas dos décadas (Gini de ~53 en 2002 a ~42 en 2022), sigue siendo estructural. Según datos de Oxfam (2025) y WID.world, el top 10% captura aproximadamente el 40% del ingreso nacional, mientras que el bottom 50% apenas accede al 12%.

Brasil presenta uno de los niveles de concentración de riqueza más extremos del mundo. El coeficiente Gini se redujo de 55 en 2004 a 49 en 2021, pero esta mejora en la distribución del ingreso no se ha traducido en una redistribución patrimonial. Según la World Inequality Database (2022), el top 1% de la población brasileña concentra el 49.6% de la riqueza total del país, mientras que el bottom 50% apenas posee el 0.4%.

Colombia se mantiene como uno de los países más desiguales de la región. El coeficiente Gini se ha estabilizado entre 50 y 55 desde 2004, sin mostrar mejoras estructurales significativas. Oxfam (2025) documenta que cuatro familias colombianas poseen una riqueza combinada superior a los 42 mil millones de dólares, equivalente al PIB de varios países centroamericanos.

México, a pesar de una reducción del Gini de 51 en 2002 a 43.5 en 2022, sigue siendo el cuarto país más desigual del mundo medido por la participación del top 10% en el ingreso

nacional. Según Oxfam México (2017), el 10% más rico concentra el 64.4% de toda la riqueza del país, mientras que el 1% más rico captura el 27% del ingreso nacional anual.

**Tabla 6.1**

Participación porcentual de los principales grupos económicos en el PIB y activos sectoriales por país

País	Grupo Económico	Sectores	Participación en PIB	Control de mercado	Fuente
<b>Argentina</b>	Grupo Clarín	Medios, telecomunicaciones	~2.5% del PIB	35% TV cable, 40% internet fijo	Becerra, 2015
	Grupo Techint	Siderurgia, energía	~3% del PIB	60% acero argentino	Basualdo, 2006
	Grupo Pérez Companc	Agroindustria	~1.8% del PIB	25% exportación aceites	Giarracca & Teubal, 2010
	Grupo Galicia	Finanzas	Activos: USD 22 mil M	15% sistema financiero	García & Schorr, 2022
<b>Brasil</b>	Itaú Unibanco	Finanzas	Activos: USD 450 mil M	20% crédito total	Musacchio & Lazzarini, 2018
	Bradesco	Finanzas	Activos: USD 350 mil M	16% crédito total	Musacchio & Lazzarini, 2018
	JBS	Agroindustria	~3.5% PIB industrial	25% mercado global carnes	Singer, 2018
	Grupo Globo	Medios	~1% del PIB	45% audiencia TV nacional	Singer, 2018
<b>Colombia</b>	Grupo Aval	Finanzas	34.3% del PIB (2007)	25% sistema bancario	Garay Salamanca et al., 2008
	Grupo Bolívar	Finanzas	13.5% del PIB (2007)	12% cartera bancaria	Garay Salamanca et al., 2008
	GEA	Alimentos, cemento	18% del PIB	65% pensiones, 80% cemento	Pearce & Velasco, 2022
	Grupo Ardila Lülle	Bebidas, medios	~3% del PIB	70% gaseosas, 35% TV	Estrada Álvarez, 2019
<b>México</b>	Grupo Carso/Slim	Telecom, finanzas	~6% del PIB	60% móvil, 80% fija	Santos Castroviejo, 2012
	Grupo Bal	Minería	~2.5% del PIB	60% producción plata	Santos Castroviejo, 2012
	Grupo Salinas Pliego	Medios, retail	~1.5% del PIB	30% TV, 40% electrodomésticos	Santos Castroviejo, 2012
	Cemex	Cemento	~1.8% del PIB	60% cemento México	Santos Castroviejo, 2012

Fuentes. Elaboración propia a partir de fuentes citadas en la bibliografía.

### *Argentina: de la Oligarquía Agro-financiera al Capitalismo de Amigos*

La élite argentina tiene su base histórica en la oligarquía terrateniente, luego diversificada hacia las finanzas y la industria. Durante la dictadura (1976-1983), un reducido grupo de conglomerados económicos (Bunge & Born, Acindar, Techint) se benefició de las políticas económicas (Azpiazu, 2001). Este proceso también consolidó el capital de grupos como el Grupo Pérez Companc (en energía y agro), el holding financiero de la familia Rocca (más allá de Techint), y el Grupo Macri en sus inicios en la construcción, todos actores clave en la concentración económica de la época (Basualdo, 2006; Azpiazu & Nochteff, 1994).

Con la democracia y el neoliberalismo de los 90, se consolidó una nueva élite a través de las privatizaciones, dando lugar a los "capitanes de la industria" (Macri, Soldati, Eurnekián) y grupos económicos como el Grupo Clarín en medios, que se convirtió en un "poder fáctico de enorme influencia" (Becerra, 2015, p. 88). En este proceso también destacaron Carlos Bulgheroni (en petróleo con Grupo Bidas), el Grupo Wertheim (telecomunicaciones con Telecom), y el Grupo Fortabat (cemento Loma Negra), quienes adquirieron activos privatizados y se integraron al núcleo del poder económico en lo que se denominó la "gran transformación" de los años noventa: "convergen varios de los grupos económicos locales y de los conglomerados extranjeros más importantes de la cúpula empresarial en la década anterior, con capitales foráneos que inician sus actividades en el país" (Arceo & Basualdo, 2002, p. 59).

El período kirchnerista (2003-2015) vio el ascenso de un "capitalismo de amigos" con empresarios aliados como Lázaro Báez (en obra pública) y Cristóbal López (en energía y medios), mientras la élite agroexportadora (los "pooles de siembra") impuso una lógica financiera de gran escala consolidándose como el nuevo núcleo de poder en el campo, marginando y debilitando económicamente a los agricultores tradicionales (Giarracca & Teubal, 2010). En esta etapa emergieron con fuerza holdings ligados al modelo, como el

Grupo Indalo (de Cristóbal López) y el Grupo Esuco (de Lázaro Báez), mientras el Grupo Clarín (de los Noble Herrera), en un vínculo conflictivo con el gobierno, y el entonces empresario y luego opositor Mauricio Macri representaban otros polos de acumulación.

El gobierno de Macri (2015-2019) representó la restauración del poder de los grupos financieros y corporativos tradicionales. Este momento benefició especialmente a conglomerados como el Grupo Galicia (de la familia Escasany en finanzas), las cerealeras multinacionales (Cargill, Louis Dreyfus), y grupos energéticos como Pan American Energy (controlada por la familia Bulgaroni), en un contexto de retorno de la valorización financiera y la fuga de capitales (García & Schorr, 2022). Lejos de haberse revertido, durante el ciclo kirchnerista 2003-2015 se consolidó un patrón de acumulación centrado en la valorización financiera, la concentración del ingreso y la fuga de capitales, operado por una cúpula empresarial altamente extranjerizada y por un puñado de grupos económicos locales. La figura de Marcos Galperin (Mercado Libre) se erigió como emblema de una "nueva economía" beneficiada por este modelo (Filipetto & Pontoni, 2020): "economía de plataformas" (p. 19).

El gobierno de Alberto Fernández (2019-2023), marcado por la crisis y una coalición política fracturada, no generó un nuevo bloque hegemónico de poder, sino que acentuó la pugna entre facciones. El sector agroexportador representado por la Mesa de Enlace (que agrupa a entidades como la Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Agraria Argentina y CONINAGRO), con familias como los Braquier (Ledesma SAAI), familia Elsztain (Cresud), familia Vicentín (Vicentín), Miguens-Bemberg (MSU) y grandes fideicomisos como Los Grobo (de la familia Grobocopatel) y Aceitera General Deheza (de la familia Urquía); así como uno de los holdings más grandes de Argentina como lo son Molinos Río de la Plata y Molinos Agro (de la familia Pérez Companc), que controlan exportación de granos, aceites y harinas de soja. Este sector recuperó la centralidad

económica, mientras empresarios "de la gestión" ligados a la provisión estatal, como Nicolás Caputo (aliado histórico de Macri, pero con contratos bajo varios gobiernos), mantuvieron influencia. El capital financiero (bancos y fondos de inversión) siguió siendo un actor decisivo, en un escenario definido por la tensión entre la vieja oligarquía diversificada, los capitalistas amigos de turno y los grupos financieros globalizados (Sosa, 2025).

**Tabla 7**

*Período, figuras, sector y fuentes de acumulación Argentina (1976-2023)*

<b>Período Histórico</b>	<b>Figuras/Élites Destacadas</b>	<b>Sectores Clave y Características</b>	<b>Fuentes de Acumulación y Poder</b>
Dictadura Militar (1976-1983)	Grupos Industriales Consolidados: Bunge & Born, Techint (Familia Rocca), Acindar (Familia Acevedo)	Industria pesada (siderurgia, metalmecánica), agroexportación. Base industrial previa diversificada.	Endeudamiento externo, compra de activos a bajo costo, políticas de promoción industrial y apertura financiera que favorecieron a grandes conglomerados (Azpiazu, 2001; Basualdo, 2006).
	Nuevos Grupos en Expansión: Grupo Pérez Companc, Grupo Macri (inicios)	Energía, construcción, petróleo. Capitalización a partir de obras públicas y conexiones políticas.	Captura de renta pública a través de contratos estatales y participación en la "plata dulce" (endeudamiento externo) (Azpiazu & Nochteff, 1994).
Neoliberalismo de los 90	"Capitanes de la Industria": Mauricio Macri (Socma), Franco Macri, Carlos Bulgheroni (Bridas), Eduardo Eurnekián (Aeropuertos), Marcelo Mindlin (Pampa Energía)	Servicios privatizados (puertos, aeropuertos, energía), telecomunicaciones, construcción. Emergencia de una nueva élite pos-privatización.	Adquisición privilegiada de activos públicos (privatizaciones y concesiones) en un marco de desregulación-
	Grupos Mediáticos y Diversificados: Grupo Clarín (Familia Noble), Grupo Wertheim (Telecom), Grupo Fortabat (Loma Negra)	Medios de comunicación, telecomunicaciones, cemento. Formación de "poderes fácticos" con influencia política y cultural.	Monopolios u oligopolios en sectores de comunicación e infraestructura clave (Becerra, 2015).

Período Histórico	Figuras/Élites Destacadas	Sectores Clave y Características	Fuentes de Acumulación y Poder
Kirchnerismo (2003-2015)	Nueva Burguesía "K" / "Capitalismo de Amigos": Lázaro Báez (Grupo Austral, Esuco), Cristóbal López (Grupo Indalo), Néstor Kirchner (Hotelera Alto Calafate)	Obra pública, energía (petróleo y gas), medios de comunicación (pro-K), hotelería. Acumulación ligada directamente a la renta pública y la cercanía política.	Asignación directa de contratos y licencias públicas, protección política, acceso a crédito oficial-
	Élite Agroexportadora Tradicional y Nueva: "Pooles de siembra" (Los Grobo, El Tejar), Aceitera General Deheza (AGD), Molinos Río de la Plata	Agronegocios (soja). Poder estructural basado en el complejo exportador más dinámico del país.	Renta extraordinaria por precios internacionales altos y retenciones móviles como eje de conflicto/pacto con el Gobierno (Giarracca & Teubal, 2010).
	Élite Residual y Opositora: Grupo Clarín (conflicto con el gobierno), Mauricio Macri (como oposición política)	Medios, servicios, financiero. Grupos que compitieron por la hegemonía política y económica.	Acumulación previa y defensa de posiciones de mercado, construcción de poder mediático y político opositor.
Gobierno de Macri (2015-2019)	Restauración Financiera y Corporativa: Grupo Galicia (Familia Escasany), Banco Macro, Paolo Rocca (Techint), Carlos Bulgheroni (Pan American Energy)	Sistema financiero, energía, minería, siderurgia. Retorno al poder de los grupos económicos tradicionales diversificados.	Valorización financiera, fuga de capitales, endeudamiento externo en dólares y devaluación posterior (García & Schorr, 2022).
	"Nueva Economía" y Multinacionales: Marcos Galperin (Mercado Libre), multinacionales agroexportadoras (Cargill, Louis Dreyfus)	Tecnología (e-commerce), agronegocios. Sectores integrados a cadenas globales y al capital financiero internacional.	Expansión bursátil, acceso a financiamiento global, beneficios de la eliminación de retenciones y apertura importadora (Filipetto & Pontoni, 2020).
Gobierno de Alberto Fernández (2019-2023)	Puja entre Fracciones: 1. Agroexportadora: Mesa de Enlace (grandes fideicomisos, SRA, CRA). 2. "Amigos de la Gestión": Nicolás Caputo (empresario de Macri con contratos K), Cristóbal López (regreso) 3. Financiera: Bancos, fondos de inversión (vulture funds).	Agronegocios, proveeduría estatal (obras, energía), sector financiero. No hubo un bloque hegemónico; cohabitación y tensión entre fracciones.	Renta agroexportadora por precios altos y tipo de cambio diferencial; contratos estatales en un contexto de crisis; especulación financiera con bonos y deuda (Sosa, 2025).

Fuentes. Elaboración Propia a partir de bibliografía referenciada

Esta cartografía cualitativa adquiere mayor precisión al cuantificar el peso económico de estos conglomerados. Según los estudios de Basualdo (2006) y García & Schorr (2022), el Grupo Techint (familia Rocca) concentra aproximadamente el 3% del PIB argentino y controla el 60% de la producción siderúrgica nacional. El Grupo Clarín, por su parte, no solo es el holding mediático hegemónico —con un control del 35% del mercado de TV por cable y el 40% de internet fijo—, sino que su facturación anual representa cerca del 2.5% del PIB, lo que evidencia cómo el poder simbólico se sostiene sobre una base material igualmente concentrada (Becerra, 2015). En el sector financiero, el Grupo Galicia (familia Escasany) gestiona activos por aproximadamente USD 22 mil millones, lo que representa cerca del 15% del sistema bancario privado (García & Schorr, 2022). Finalmente, el complejo agroexportador —encabezado por Molinos Agro (Grupo Pérez Companc), Aceitera General Deheza (familia Urquía) y los grandes fideicomisos como Los Grobo— concentra más del 50% de las exportaciones de aceites y harinas de soja, generando rentas extraordinarias que, según Giarracca & Teubal (2010), han profundizado la extranjerización y concentración del sector.

**Argentina Poder Castrense y Militarización.** La dictadura de la Junta Militar (1976-1983) es el ejemplo clásico (Jorge Rafael Videla, Presidente de facto 1976–1981, su familia mantuvo influencia en círculos nacionalistas católicos; Emilio Massera, de la Armada, con vinculado a operaciones clandestinas y negocios inmobiliarios; Leopoldo Galtieri, del Ejército, figura clave en la Guerra de Malvinas de 1982). Tras la democracia, el poder se reconfiguró. Durante el gobierno de Menem, los "carapintadas" forzaron leyes de obediencia debida y punto final. En la era kirchnerista, la cúpula de las Fuerzas Armadas mantuvo influencia en el presupuesto y la inteligencia. Bajo Macri, se les dio un rol protagónico en la Gendarmería Nacional para el control de protestas sociales. El gobierno de Fernández (2019-2023) vio un resurgir de la influencia militar en la gestión de la pandemia y

la seguridad fronteriza. Los militares han manejado el conglomerado estatal de industria pesada y armamento, privatizado parcialmente en los 90 (Argentina, 1990).

**Argentina: Dispositivos de Poder Simbólico.** El Grupo Clarín es el actor hegemónico indiscutido, un multimedio con influencia en prensa, TV y telecomunicaciones (Becerra, 2015). Think tanks como el Centro de Apertura y Desarrollo de América latina (CADAL (entre los 60 think tanks más influyentes de la región según el Global Think Tank Index Report, financiado por la NED) la Fundación Libertad y el Centro de Estudios Públicos (CEP) que han sido claves en la difusión del ideario neoliberal. La Fundación Pensar (fue de la Red Atlas y luego se convirtió en el PRO, el partido de Mauricio Macri); “las fundaciones SUMA (dirigida por la vicepresidenta Gabriela Muchetti), Seguridad y Justicia (del secretario de Seguridad Eugenio Burzaco), Crecer y Crecer (del alcalde Néstor Grindetti), Formar (del ministro de Educación Guillermo Dietrich), Pericles (del asesor jurídico presidencial Rodríguez Simón)” (Verzi Rangel & Aharonian, 2022). En la academia, facultades de Economía de la Universidad Di Tella y UCEMA han formado a gran parte de la tecnocracia que implementó las reformas de los 90.

**Argentina: Movimientos de Resistencia.** Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (lucha por derechos humanos, 1977-); Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) y piqueteros (lucha contra el neoliberalismo, años 90-2000); Asambleas Ciudadanas socioambiental contra la megaminería de Esquel “rechazó el extractivismo impulsado por los gobiernos y la empresa canadiense Meridian Gold” (Aranda, 2003); la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida (Córdoba) se ha convertido en un símbolo de la lucha contra la megaminería y los agrotóxicos, articulando demandas ambientales con la defensa de la salud comunitaria (Barzola et al., 2022). El Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) impulsa la soberanía alimentaria mediante ferias agroecológicas y la recuperación de semillas nativas (Torres, 2025).

***Brasil: Estructura del Poder Económico. Los "Bancos Too Big to Fail" y el Poder del Agronegocio (como Itaú Unibanco, Banco do Brasil, Bradesco, Caixa Econômica Federal)***

La élite brasileña se caracteriza por su complejidad y fusión entre lo público y lo privado, un fenómeno que la literatura sobre América Latina conceptualiza como 'captura del Estado' (North, Rubio & Acosta, 2020, p. 7). El período de la dictadura (1964-1985) favoreció a grandes conglomerados nacionales como Odebrecht (hoy Novonor) y Camargo Corrêa, que se expandieron con la obra pública. La redemocratización no fracturó este poder, que se adaptó. En la era neoliberal, los grandes bancos y el agronegocio se consolidaron como los pilares del poder económico.

El sistema financiero está dominado por instituciones "demasiado grandes para quebrar" (too big to fail). Itaú Unibanco, del Grupo Itaúsa controlado por las familias Setubal y Villela, es el mayor banco privado de América Latina y su holding tiene participaciones en industrias estratégicas, ejemplificando la diversificación del poder financiero. Bradesco, fundado por Amador Aguiar, representa una élite tecnocrática con influencia a través de su fundación y estructura corporativa (Musacchio & Lazzarini, 2018). Junto al Banco do Brasil (estatal) y la Caixa Econômica Federal (pública), forman un núcleo que financia y sostiene el resto de la economía.

Paralelamente, se consolida la élite del agronegocio, un sector con profundas raíces históricas que se modernizó tecnológicamente y se financiarizó. Su poder se ejerce colectivamente a través de asociaciones como la Sociedad Rural Brasileira y la Asociación Brasileña de Agronegocio (ABAG), y políticamente a través de la influyente "bancada ruralista" en el Congreso, un bloque de presión con gran peso (Rocha, 2022). Familias como los Maggi (Grupo Amaggi, Mato Grosso), los Borges (Grupo Bom Futuro) y los Perillo (Grupo Scheffer) personifican este poder terrateniente modernizado, donde el liderazgo

empresarial y el político suelen fusionarse, como en el caso de Blairo Maggi, exsenador y ministro de Agricultura. Según la CEPAL (2022), Brasil es un claro ejemplo del proceso de "reprimarización" de la economía de América del Sur, donde el sector primario, liderado por el agronegocio, ha sido clave para el crecimiento, mostrando un dinamismo superior a la industria y los servicios.

Esta estructura de poder se vio sacudida por el escándalo Lava Jato (2014-), que develó la simbiosis entre la clase política y las grandes constructoras en un sistema de corrupción sistémica para obtener contratos públicos (Singer, 2018). Gigantes de la infraestructura como Odebrecht (Familia Odebrecht), Camargo Corrêa (Familia Camargo) y Andrade Gutierrez (Familias Andrade y Gutierrez), formados y favorecidos desde la dictadura, fueron desmantelados judicialmente, exponiendo el "capitalismo de lazos" que los caracterizaba (Lockward, 2017).



Este concepto de "capitalismo de lazos" (capitalismo de laços) describe precisamente la densa red de relaciones entre grandes empresas, bancos públicos y el Estado, donde la élite no opera en compartimentos estancos (Musacchio & Lazzarini, 2018). Se evidenció en la era Lula (2003-2010), cuando el BNDES financió la internacionalización de "campeãs nacionais" como Odebrecht y JBS —esta última, de la familia Batista, se convirtió con crédito público en la mayor procesadora de carnes del mundo antes de su caída por corrupción—, reforzando la concentración económica (Singer, 2018).




La red se extiende a otros sectores estratégicos. En la industria pesada, conglomerados como Gerdau (Familia Gerdau) y CSN (controlada por Benjamín Steinbruch) dominan la siderurgia, a menudo con raíces en privatizaciones. En la industria aeroespacial y de defensa, Embraer es el paradigma de un activo estratégico privatizado, pero donde el Estado mantiene influencia a través de fondos de pensión públicos y es su cliente principal. El éxito de

Embraer, tanto en el mercado civil como en el de defensa, depende crucialmente de alianzas internacionales estratégicas y de los grandes contratos del Estado brasileño. Esta dinámica se extiende a toda la Base Industrial de Defensa (BID), un ecosistema de empresas proveedoras especializadas como Avibras (sistemas de cohetes y misiles) y SIATT (tecnología de defensa), cuya existencia y rentabilidad están intrínsecamente ligadas a las compras públicas y los proyectos de las Fuerzas Armadas. Esta relación simbiótica consolida el papel del Ministerio de Defensa y de la élite técnico-militar como árbitros centrales: son ellos quienes definen los requisitos estratégicos, asignan los presupuestos multimillonarios y, en última instancia, influyen de manera determinante en el destino tecnológico y comercial de estas empresas. Así, el sector aeroespacial y de defensa se erige como un ejemplo paradigmático del "capitalismo de lazos", donde la frontera entre el interés nacional, la política estatal y el beneficio corporativo se desdibuja por completo. Finalmente, los medios de comunicación presentan una alta concentración, con el Grupo Globo (Familia Marinho) operando como un oligopolio con profunda influencia cultural y política, seguido de grupos como Record (controlado por la Iglesia Universal del obispo Edir Macedo) y Bandeirantes (Familia Saad).

En conclusión, el poder en Brasil está configurado por un ecosistema integrado de élites financieras, agroexportadoras, industriales y mediáticas, que cuentan con una serie de voceros representados en sus entidades empresariales como la "Federación de Industrias del Estado de San Pablo, Federación de Industrias de Río de Janeiro, Confederación Nacional de la Industria, a la que pertenece la poderosa FIESP, Asociación Brasileña de Máquinas y Equipos, Federación Brasileña de Bancos y Sociedad Rural Brasileira" (Merino, 2019). Su fortaleza y estabilidad derivan de su capacidad para operar como una red, donde los intereses se solapan y refuerzan mutuamente, manteniendo una relación simbiótica con el Estado, que actúa como cliente, financista (vía BNDES) y regulador. Esta fusión estructural entre lo público y lo privado es la característica definitoria del capitalismo brasileño contemporáneo.

**Tabla 8***Sectores estratégicos, conglomerados y familias de control en Brasil*

<b>Sector Estratégico</b>	<b>Principales Conglomerados/ Empresas</b>	<b>Familias / Grupos de Control (o Naturaleza del Control)</b>	<b>Notas / Conexiones Clave</b>
 Sector Financiero (Bancos "Too Big to Fail")	Itaú Unibanco	Familias Setubal (ex-Banco Itaú) y Villela (ex-Unibanco)	Holding Itaúsa controla participaciones en industrias diversas. Máxima expresión del poder financiero privado.
	Bradesco	Control institucional / Fundação Bradesco (Fundado por Amador Aguiar)	Menos familiar, más tecnocrático. Una de las mayores redes de agencias.
	Banco do Brasil	Estado Brasileño (Sociedad de Economía Mixta)	Brazo financiero clave del Estado y del agronegocio. Su presidencia es altamente política.
	Caixa Econômica Federal	Estado Brasileño (100% público)	Poder derivado de crédito hipotecario, loterías y programas sociales. Instrumento clave de política.
 Agronegocio (Commodities)	Grupo Amaggi (Soja)	Familia Maggi (André Maggi, Blairo Maggi)	Blairo Maggi fue senador y ministro. Símbolo del agronegocio moderno y político.
	Grupo Bom Futuro (Soja)	Familia Borges	Uno de los mayores productores de soja en área plantada.
	Grupo Scheffer (Café, Logística)	Familia Perillo	Ejemplo de élite agroexportadora tradicional diversificada.

<b>Sector Estratégico</b>	<b>Principales Conglomerados/ Empresas</b>	<b>Familias / Grupos de Control (o Naturaleza del Control)</b>	<b>Notas / Conexiones Clave</b>
	Élites Ganaderas / UDR	Múltiples familias terratenientes	Poder colectivo a través de la União Democrática Ruralista (UDR), lobby histórico.
 Industria Pesada y Minería	Vale S.A.	Capital abierto (BNDESPar y fondos tienen peso). Control históricamente disputado.	Gigante global del mineral de hierro. Su poder trasciende lo económico a lo geopolítico.
	Grupo Gerdau (Siderurgia)	Familia Gerdau	Mayor siderúrgica de Brasil. Ejemplo de gran conglomerado industrial familiar.
	CSN (Siderurgia, Minería, Logística)	Controlado por Benjamín Steinbruch	Conglomerado diversificado post-privatización. Muestra fusión industria-logística.
 Aeroespacial y Defensa	Embraer	Capital abierto, con "acción de oro" del Estado y fondos públicos (BNDESPar, Previ).	Empresa estratégica. El Estado mantiene poder de veto. Cliente clave: Fuerzas Armadas.
	Avibras, SIATT, etc.	Diversos controladores, a menudo vinculados a exmilitares o ingenieros del sector.	Base Industrial de Defensa. Dependen de contratos estatales y alianzas con Embraer/Fuerzas Armadas.
 Medios de Comunicación	Grupo Globo	Familia Marinho	Oligopolio mediático. Influencia cultural y política profunda durante décadas.
	Grupo Record	Igreja Universal do Reino de Deus (Obispo Edir Macedo)	Fusión única de poder mediático, religioso y político.
	Grupo Bandeirantes	Familia Saad	Actor histórico en TV y radio.

<b>Sector Estratégico</b>	<b>Principales Conglomerados/ Empresas</b>	<b>Familias / Grupos de Control (o Naturaleza del Control)</b>	<b>Notas / Conexiones Clave</b>
⚙️ Infraestructura y Energía (Históricos)	Novonor (ex-Odebrecht)	Familia Odebrecht (hoy diluido por quiebra)	Arquetipo del "capitalismo de lazos". Destruído por Lava Jato, pero su legado perdura.
	Mover (ex-Camargo Corrêa)	Familia Camargo	Similar a Odebrecht. Reestructurado tras escándalos, pero sus activos (cemento, energía) persisten.
	Grupo Votorantim	Familia de Moraes (ex-Ermírio de Moraes)	Uno de los mayores conglomerados industriales (cemento, metales, papel, energía).
🐾 Proteína Animal (Agroindustria)	JBS S.A.	Familia Batista (Fundadores: José Batista Sobrinho). Control diluido tras escándalos.	Mayor procesadora de carnes del mundo. Crecimiento explosivo con BNDES. Caída por Lava Jato y corrupción.

*Fuente.* Elaboración Propia

La magnitud del poder económico de estas élites se aprecia en cifras concretas. Según Musacchio & Lazzarini (2018) y los datos de la World Inequality Database (2022), Itaú Unibanco (familias Setubal y Villela) y Bradesco (Fundação Bradesco) concentran activos combinados por más de USD 800 mil millones, equivalentes aproximadamente al 40% del PIB brasileño, y controlan en conjunto cerca del 36% del crédito total del sistema financiero nacional. Esta dupla bancaria ejerce una influencia desproporcionada sobre el resto de la economía, ya que sus directorios están entrelazados con los de las mayores empresas industriales y de servicios del país. En el sector de proteína animal, JBS (familia Batista) — impulsada por créditos del BNDES durante los gobiernos del PT— se convirtió en la mayor procesadora de carnes del mundo, controlando aproximadamente el 25% del mercado global y generando ingresos que en ciertos años superaron el 3.5% del PIB industrial brasileño

(Singer, 2018; Lockward, 2017). El Grupo Globo (familia Marinho), por su parte, no solo domina el espectro mediático con una audiencia televisiva cercana al 45% a nivel nacional, sino que su facturación anual representa cerca del 1% del PIB, consolidándolo como un poder fáctico con capacidad de incidir en procesos políticos cruciales, como el impeachment de Dilma Rousseff (Singer, 2018). En el sector minero, Vale S.A., aunque de capital abierto, tiene su control histórico vinculado a grupos privados nacionales y fondos de pensión públicos, y su valor de mercado en años recientes ha alcanzado los USD 80 mil millones, posicionándola como una de las mayores mineras del mundo.

**Brasil: Poder Castrense y Militarización.** La dictadura del "Os Generais" (1964-1985) dejó un legado de poder militar tutelar. En democracia, el Alto Mando del Ejército ha actuado como un poder moderador implícito. Su influencia fue evidente en la intervención militar en las favelas de Río y, de manera crucial, en el respaldo tácito al impeachment de Dilma Rousseff y en las declaraciones públicas del General Villas Bôas en 2018, que condicionaron el proceso electoral. "En Brasil, como resultado de una transición pactada, la democracia electoral convive con enclaves autoritarios fuertemente enquistados en el aparato estatal" (Zaverucha, 2008, p. 128). Bajo Bolsonaro, un número récord de militares ocupó cargos civiles, consolidando una "militarización del gobierno". En la actualidad destacan la Familia Mourão (vicepresidente 2019–2022): General Hamilton Mourão, con vínculos en inteligencia y agronegocio. El General Eduardo Villas Bôas (excomandante del Ejército, 2015–2019): clave en la intervención militar de 2018. El General Augusto Heleno (Ministerio de Seguridad Institucional bajo Bolsonaro): vínculos con sectores de defensa y minería en Amazonía. Los militares tienen fuerte presencia en la industria militar y aeroespacial: Embraer, fundada en 1969 por el gobierno militar, privatizada en 1994 (por un consorcio de inversionistas estadounidenses reunidos por Wasserstein Perella, compañía de inversiones de Nueva York; Bozano Simonsen, uno de los mayores conglomerados financieros del Brasil, y

Previ y Sistel, o sea, los fondos de pensiones del Banco do Brasil y Telebras”) (Goldstein, 2002, p. 108); con fuerte participación de fondos de pensión militar. IMBEL (Indústria de Material Bélico del Brasil): estatal, principal proveedor de armamento. Comando de Operaciones Aeroespaciales: lanzamiento de satélites y cooperación con China y Rusia. Los militares controlan aproximadamente miles de puestos civiles en el gobierno federal: entre 2016 y 2020 se incrementó de 2.957 a 6.157; también se incrementaron los militares en cargos gerenciales o en directorios de empresas estatales de Brasil como Petrobras, Imbel, Amazul, Telebras, Correios, Porto de Santos, Ebserh, Nuclep, Dataprev, CPRM, Serpro; llegando a 224 cargos (Resumen Latinoamericano, 2021).

**Brasil: Dispositivos de Poder Simbólico.** El conglomerado Globo (TV Globo, periódico O Globo) ha tenido una influencia política monumental, desde la dictadura hasta la actualidad. Think tanks como el Instituto Millenium y Fundación Getulio Vargas (FGV) han articulado y legitimado el pensamiento de las élites empresariales. Helio Beltrão (director del Instituto Mises y ejecutivo de un fondo de inversiones de alto riesgo) sostiene que “con el apoyo de Atlas, ahora existen en Brasil cerca de 30 instituciones ‘sin fines de lucro’ actuando y colaborando entre sí, como los Estudiantes pela Liberdade y el MB” (Verzi Rangel & Aharonian, 2022); además, el Centro Interdisciplinar de Ética y Economía Personalista de Río de Janeiro (think tank religioso): El instituto Millenium (financiado por Bank of America, Merryll Lynch, Grupo RBS, Gerdau, y de Am-Cham Brazil) y El instituto Liberal, entre otros.

La cobertura de la Rede Globo durante el impeachment de Dilma Rousseff es un caso de libro de texto de construcción de un relato hegemónico (Singer, 2018) , que contribuyó decisivamente a deslegitimar un gobierno democráticamente electo en medio de una profunda crisis. El "relato hegemónico" no se limitó a una simple toma de posición editorial, sino que articuló un marco interpretativo en el que las "razones cuestionables" y los "pretextos"

técnicos del impeachment, como las "pedaladas fiscales", fueron presentados como delitos irrefutables, obviando la falta de "comprobación cabal" de un crimen de responsabilidad y la naturaleza retroactiva de su aplicación (Singer, 2018, p. 16). Este relato operó eficazmente porque encontró un terreno fértil en el "cambalache" del siglo XXI brasileño, un escenario de fragmentación social y lucha de clases compleja descrito por Singer. En él, la antigua simplificación de los antagonismos (burguesía vs. proletariado) fue sustituida por una mirada de divisiones y actores (burguesías transnacionales, sectores del aparato de justicia, nueva clase trabajadora, etc.), lo que facilitó que un discurso mediático dominante canalizara el descontento y la incompreensión de la crisis hacia el gobierno del PT (Singer, 2018, p. 17). El poder de la narrativa de la Globo radicó, por tanto, en su capacidad para dar forma al sentido común en un momento de conmoción, ayudando a convertir una "maniobra constitucional para distorsionar el espíritu de la ley" en un acto de aparente legalidad y justicia, allanando el camino para el "golpe parlamentario" que, aunque sin romper formalmente la Constitución, la vació por dentro y deshizo el "sonho rooseveltiano" de inclusión social que representaba el lulismo (Singer, 2018, p. 12-17).

**Brasil: Movimientos de Resistencia.** El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) ha incorporado progresivamente la agroecología como eje central de su proyecto, enfrentando el avance del agronegocio y los monocultivos de soja y eucalipto mediante la producción de alimentos saludables y la recuperación de suelos degradados (Fernandes, 2019). Las ocupaciones de tierra y las marchas nacionales del MST continúan siendo un repertorio central de resistencia territorial. Movimiento de Afectados por Represas (MAB); y las luchas de los pueblos indígenas de la Amazonía (como los Yanomami y Kayapó) contra la deforestación y el agronegocio.

### ***Colombia: Los Grupos Económicos y la "Captura del Estado"***

El caso colombiano es paradigmático de la estabilidad y adaptación de unas élites estrechamente vinculadas a lo largo de cinco décadas, desde la consolidación de conglomerados en los años 70 hasta su expansión en el siglo XXI. Los grupos económicos familiares, como el Sindicato Antioqueño (también conocido como Grupo Empresarial Antioqueño, GEA, con holdings en Argos, Sura y Nutresa), el Grupo Ardila Lülle (dominante en bebidas, medios y agroindustria), el Grupo Santo Domingo (cervecero, aviación y finanzas), el Grupo Aval (controlado por la familia Sarmiento Angulo, líder en banca y seguros), el Grupo Bolívar (enfocado en finanzas y seguros a través de Davivienda), la Organización Carvajal (en impresión, empaques y educación), y más recientemente el Grupo Gilinski (con adquisiciones agresivas en alimentos y finanzas desde los 2010), han dominado sectores clave como finanzas, medios, bebidas, retail, construcción y servicios públicos. Estos conglomerados, muchos originados en alianzas regionales como las familias antioqueñas en los años 70, no solo sobrevivieron a la apertura económica de los 90, sino que se reconvirtieron mediante asociaciones con capital transnacional, fusiones y diversificación, manteniendo su influencia incluso en contextos de crisis como la pandemia y transiciones políticas hasta 2024.

El estudio *"Elites y Poder en Colombia (1991-2022)"* (Pearce & Velasco, 2022) proporciona evidencia cuantitativa de esta concentración, identificando a 1.281 personas que han dirigido el Estado y la economía en las últimas tres décadas (el 0,02% de la población), con una élite oligárquica compuesta por 46 individuos que concentran la propiedad de los principales conglomerados. El informe también documenta un perfil sociodemográfico homogéneo: el 96% de esta élite económica son hombres y tres cuartas partes nacieron en Bogotá, Medellín o Cali, confirmando la primacía histórica de las regiones andinas y las universidades privadas de Bogotá en la formación del poder tecnocrático y económico.

El informe "La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia" documenta cómo estas élites han utilizado mecanismos legales e ilegales para orientar la acción del Estado en beneficio de sus intereses privados: "Se observa que los grupos económicos financian a los partidos políticos y, de esta manera, las élites económicas y políticas han encontrado cómo colusionar e integrar sus intereses e influencia para beneficio privado" (Garay Salamanca et al., 2008, p. 64). Una característica singular es la imbricación histórica de la élite política tradicional (los partidos Liberal y Conservador, y más tarde coaliciones como el uribismo) con estos grupos económicos y, en algunas regiones, con el poder paramilitar, lo que ha configurado un escenario de "captura violenta del Estado y la radicalización de su carácter elitista" (Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, p. 184). Esta dinámica se ha perpetuado mediante lobby en privatizaciones, regulaciones favorables al extractivismo y control de gremios como la ANDI o la Federación de Cafeteros, exacerbando desigualdades y limitando reformas sociales.

En este ecosistema también opera Fedesarrollo, uno de los think tanks más influyentes en la formulación de la política económica en Colombia desde su fundación en 1970, actuando como un puente intelectual y técnico entre las élites económicas (incluidos los grandes grupos y gremios) y el Estado. Aunque se presenta como un centro "independiente" de investigación económica y social que genera propuestas de política pública, ha sido ampliamente reconocido por su rol en la promoción de agendas neoliberales y pro-mercado que han beneficiado históricamente a los conglomerados dominantes. Estudios críticos destacan cómo think tanks como Fedesarrollo opera como un mecanismo de reproducción ideológica de las élites: genera conocimiento y recomendaciones que orientan al Estado hacia políticas que preservan o amplían los privilegios de conglomerados (Estrada Álvarez, 2019).

**Tabla 9***Sector económico, conglomerados y familias controladoras en Colombia*

<b>Sector Económico</b>	<b>Conglomerado / Grupo Principal</b>	<b>Familias o Controladores Clave</b>	<b>Principales Empresas / Marcas</b>	<b>Período de Influencia / Notas</b>
Financiero y Bancario	Grupo Aval	Familia Sarmiento Angulo	Banco de Bogotá, Banco Popular, Porvenir, Corficolombiana	Líder en el sistema financiero; controla ~34.3% del PIB (2017)
	Grupo Bolívar	Familia Uribe (no política) / Control accionarial	Davienda, Seguros Bolívar, Fondos de Pensiones	Enfocado en banca y seguros; 13.5% del PIB (2017)
	Grupo Gilinski	Familia Gilinski	Banco GNB Sudameris, Nutresa (adquisición reciente), Protección	Crecimiento agresivo desde 2010; 3.5% del PIB (2017)
	Bancolombia	Parte del GEA (Sindicato Antioqueño)	Bancolombia, Fiduciaria, Leasing	Uno de los bancos más grandes del país
Agroindustria y Alimentos	Grupo Ardila Lülle	Familia Ardila Lülle	Postobón, RCN, Gaseosas Postobon	Dominio en bebidas, medios, retail
	Grupo Nutresa	Parte del GEA (Sindicato Antioqueño)	Noel, Zenú, Chocolates, Cafés	Mayor productor de alimentos procesados
	Grupo Manuelita	Familia Eder	Azúcar, aceites, palma, biocombustibles	Uno de los conglomerados agroindustriales más antiguos
	Grupo Santo Domingo	Familia Santo Domingo	Bavaria (hasta 2005), Avianca, Caracol TV	Vendió Bavaria a SABMiller/AB InBev; mantiene medios y aviación
	Alpina	Familia Buitrago / Control familiar	Productos lácteos y alimentos	Empresa familiar con expansión regional
Retail y Comercio	Grupo Éxito	Control accionarial (familia Piedrahíta y Casino francés)	Almacenes Éxito, Carulla, Surtimax	Líder en retail; participación extranjera significativa
	Olímpica	Familia Char	Supermercados Olímpica, tiendas por departamento	Cadena de supermercados popular

Sector Económico	Conglomerado / Grupo Principal	Familias o Controladores Clave	Principales Empresas / Marcas	Período de Influencia / Notas
	Falabella	Inversión chilena, con socios locales	Tiendas Falabella, Banco Falabella, Sodimac	Presencia chilena con arraigo local
Construcción e Infraestructura	Grupo Argos	Parte del GEA (Sindicato Antioqueño)	Cementos Argos, energía, concesiones viales	Uno de los mayores productores de cemento
	Grupo Corona	Familia Echavarría	Corona, ESEN, vajillas, cerámica	Líder en manufactura de cerámica y vajillas
	Amarilo	Familia Moreno/Mazuera	Proyectos de vivienda y urbanismo	Desarrolladora de vivienda
Medios y Comunicaciones	Grupo Santo Domingo (antes)	Familia Santo Domingo	Caracol TV, Blu Radio, El Espectador (antes)	Vendió medios en 2010s, pero dejó huella histórica
	Grupo Ardila Lülle	Familia Ardila Lülle	RCN TV y Radio, La FM, Noticias RCN	Principal competidor de Caracol en medios
	Casa Editorial El Tiempo	Familia Santos (antes) / Gilinski (actual)	El Tiempo, Portafolio, revistas	Vendido por la familia Santos a Gilinski (2021)
Energía y Minería	Grupo Ecopetrol	Estado colombiano (mayoría)	Ecopetrol, Refinerías, exploración	Empresa estatal con participación privada
	Grupo Sura (Inversiones)	Parte del GEA (Sindicato Antioqueño)	Sura, AFP, seguros, inversiones en energía	Principal gestor de pensiones e inversiones
	Organización Terpel	Familia Nule (antes) / Dispersión accionarial	Estaciones de servicio, lubricantes	Mayor distribuidor de combustibles
Manufactura y Empaques	Organización Carvajal	Familia Carvajal	Carvajal Empaques, Editorial Norma, Servicios de Educación	Diversificado en empaques, educación y servicios
	Grupo Familia	Familia Cárdenas / Control familiar	Productos de higiene y cuidado del hogar	Líder en papel tissue e higiene
	Noel (parte de Nutresa)	Parte del GEA	Galletas, galletería	Una de las marcas más reconocidas

*Fuente.* Elaboración Propia

La concentración del poder económico en Colombia alcanza niveles extremos, cuantificables con precisión. El estudio de Garay Salamanca et al. (2008) documentó que,

hacia 2007, los activos de Grupo Aval (familia Sarmiento Angulo) representaban el 34.3% del PIB nacional, mientras que el Grupo Bolívar (familia Uribe) concentraba el 13.5% adicional. Es decir, solo dos conglomerados financieros controlaban activos equivalentes a casi la mitad del PIB colombiano de ese año. Más recientemente, Pearce & Velasco (2022) actualizaron estas cifras, mostrando que el GEA (Sindicato Antioqueño) —propietario de Sura, Argos y Nutresa— controla activos combinados que superan el 18% del PIB, incluyendo el 65% del mercado de fondos de pensiones y el 80% del mercado de cemento nacional. El Grupo Ardila Lülle, por su parte, domina el sector de bebidas con una participación cercana al 70% en el mercado de gaseosas a través de Postobón, además de controlar el 35% de la audiencia televisiva con RCN (Estrada Álvarez, 2019). Lo más revelador del estudio de Garay Salamanca et al. (2008) es su hallazgo sobre la "captura cooptada del Estado": los conglomerados económicos no solo concentran riqueza, sino que lo hacen mediante la influencia directa en la formulación de leyes, decretos y políticas públicas que favorecen sus intereses sectoriales, perpetuando así una estructura de mercado oligopólica con altísimas barreras a la competencia.

**Colombia: las Fuerzas Militares como poder fáctico, empresarios de la coerción y continuidad institucional.** En Colombia, las Fuerzas Militares han operado como un poder de Estado continuo, cuya influencia política no se ha limitado a los periodos de excepción, sino que ha sido estructural al conflicto armado y a la configuración del régimen político. Su alianza con élites políticas y económicas regionales se consolidó en los años ochenta, cuando ganaderos, empresarios y militares sentaron en Puerto Boyacá las bases de los grupos de autodefensa que derivarían en las AUC (InSight Crime, 2024). Para el caso, Romero (2003) retoma de Volkov (2000) la noción del "empresario de la coerción", definido como el individuo especializado en la administración, despliegue y uso de la violencia organizada, ofrecida como mercancía a cambio de dinero u otros valores (Volkov, 2000, citado en

Romero, 2003, p. 8). Esta categoría resulta clave para entender no solo a los jefes paramilitares, sino también a ciertos mandos militares que hicieron de la guerra contrainsurgente un modelo de acumulación de poder y recursos.

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), la política de Seguridad Democrática institucionalizó la participación castrense en funciones de seguridad ciudadana y fortaleció los vínculos, documentados judicialmente, entre sectores de la fuerza pública y paramilitares. Prueba de ello son las más de 250 condenas a políticos por parapolítica y el señalamiento de que las AUC operaban como una "sexta división" del Ejército (El Espectador, 2018). Sin embargo, esta alianza no fue una novedad del uribismo: desde los años ochenta, altos mandos como los generales Miguel Vega Uribe, Manuel Jaime Guerrero Paz y Jesús Armando Arias Cabrales impulsaron una doctrina de "guerra antsubversiva" que justificó la violación sistemática de derechos humanos, la estigmatización de la protesta social y el tratamiento de partidos políticos legales (como la Unión Patriótica) como objetivos militares. Estos oficiales, cercanos al Estatuto de Seguridad del gobierno Turbay Ayala (1978-1982), operaron bajo la tesis del "enemigo interno" y allanaron el camino para la simbiosis entre Estado, élites regionales y paramilitarismo (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

En las décadas siguientes, esa línea dura se mantuvo. Figuras como el General Harold Bedoya (comandante del Ejército 1996-1998) encarnaron la oposición radical a cualquier diálogo con las guerrillas, mientras que el General Mario Montoya (comandante del Ejército 2006-2008) fue imputado en 2023 por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) como autor de crímenes de guerra y de lesa humanidad por 130 casos de "falsos positivos" ocurridos cuando comandaba la IV Brigada. La JEP estableció que Montoya impuso una política de "conteo de cuerpos" como único indicador de éxito operacional (Jurisdicción Especial para la Paz, 2023).

El poder económico de la institución se sostiene en un presupuesto de defensa que figura entre los más altos de América Latina y en el manejo autónomo de rentas parafiscales. Entre 1974 y 1999, el gasto militar se mantuvo por debajo del 3% del PIB; pero a partir del año 2000 se incrementó hasta alcanzar picos del 4% del PIB en el período 2000-2016 (Otero Prada, 2016). El Fondo de Pensiones de las Fuerzas Militares (FOPEP) administra billones de pesos invertidos en el sector inmobiliario y en cientos de empresas de seguridad privada fundadas por exmilitares. Este sector moviliza 390.000 empleos directos, está compuesto por 1.200 empresas formalizadas —más otras 1.900 en proceso de legalización— y representa el 1,2% del PIB colombiano (Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, 2022; García, 2024). Paralelamente, los millonarios contratos de defensa han estado marcados por la corrupción sistémica: el sobrecosto en la compra de blindados israelíes, la "Operación Bastón" —que involucró a 16 generales, 128 oficiales, 122 suboficiales y 35 civiles en contratos irregulares de equipos de visión nocturna— (Deutsche Welle, 2020).

A pesar de este entramado de poder, violaciones de derechos humanos y escándalos de corrupción, las Fuerzas Militares colombianas mantienen una alta valoración ciudadana y un sólido respaldo institucional. Según la encuesta Invamer Poll de 2024, la imagen favorable de la institución ronda el 63%, la más alta entre las entidades del Estado. Esta paradoja —poder fáctico, impunidad relativa y legitimidad social— constituye uno de los nudos críticos para entender la persistencia del conflicto y la profundización de cualquier agenda de paz total en el país.

**Colombia: Dispositivos de Poder Simbólico.** La concentración mediática en Colombia es alta, con unos pocos grupos controlando la mayoría de la audiencia en televisión, radio y prensa. El duopolio mediático estaba encarnado en el Grupo Valorem de la Familia Santo Domingo (Caracol Televisión, Blu Radio, La Kalle, periódico El Espectador, Pulzo.com, revista Cromos, Shock, la plataforma de streaming DITU) y el Grupo Ardila Lülle (RCN

Televisión, RCN Radio, La FM, NTN24 periódico La República y canal de tv Win Sports); pero también en la Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo / Grupo Aval (Casa Editorial El Tiempo: periódicos El Tiempo, Portafolio, ADN, CityTV, Futbolred), los banqueros del Grupo Gilinsky (Revista Semana); el Grupo español Prisa (W Radio, Caracol Radio); la Organización Radial Olímpica (familia Char); Grupo Nacional de Medios S.A. de las familias Gómez & Hernández de Antioquia, Lloreda del Valle del Cauca y Galvis de Santander (periódico El Colombiano, Quihubo, Vanguardia Liberal, El País de Cali) y los Medios públicos RTVC (Señal Colombia, Radio Nacional, Canal Institucional) (Global Media Registry & Federación Colombiana de Periodistas, s. f.). Think tanks como Fedesarrollo y el Instituto de Ciencia Política han ejercido una gran influencia en el diseño de políticas económicas. Destacan también Fundación Ideas para la Paz (FIP), Instituto de Ciencia Política (ICP) – Hernán Echavarría Olózaga (socio de Atlas Network), Dejusticia (Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad), Centro de Estudios sobre Seguridad y Democracia (CESPAD), La Silla Vacía (ha recibido financiación de Atlas Network) y Congreso Visible (miembro de la NED).

**Colombia: Movimientos de Resistencia.** El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha liderado la resistencia frente a la minería y los cultivos de uso ilícito en sus territorios, combinando la recuperación de tierras con la defensa de la autonomía alimentaria y la educación propia (Peñaranda Supelano, 2015). Asimismo, procesos organizativos en el Pacífico colombiano, como los Consejos Comunitarios de comunidades afrodescendientes, han logrado titulaciones colectivas que blindan sus territorios frente a la minería legal e ilegal. El paro nacional de 2021, impulsado por una amplia coalición de jóvenes, sindicatos y movimientos sociales (conocido como el estallido social) (Señal Colombia, 2025). La lucha por la tierra encarnada en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), en Baluarte Campesino y en las zonas de reserva campesina.

***México: La "Aristocracia de Redes" - Estructuras de poder económico en la era neoliberal***

El análisis de las élites económicas en México evidencia una transformación profunda a partir de la década de 1980, marcada por el abandono del modelo nacionalista revolucionario y la adopción de políticas neoliberales. Este proceso reconfiguró la estructura del poder económico, dando lugar a una nueva "aristocracia de redes", cuyas bases se consolidaron mediante privatizaciones, apertura comercial y una estrecha vinculación con el capital transnacional.

**La Metástasis del Poder: de las Familias a las Redes corporativas o del Nacionalismo al Neoliberalismo.** Hasta la década de 1970, la élite económica mexicana se caracterizaba por un capitalismo familiar, con grupos industriales y financieros protegidos por el Estado bajo el modelo de sustitución de importaciones. La red corporativa era menos densa y más fragmentada, con predominio de consejos de administración controlados por familias propietarias (Santos Castroviejo, 2012, p. 15). A partir de los años ochenta, la crisis de la deuda y las reformas estructurales impulsaron una reestructuración que culminó en la década de 1990 con un amplio programa de privatizaciones. Según este mismo autor, las 127 empresas listadas en la Bolsa Mexicana de Valores en 2011 revelaban una estructura donde **un núcleo de 374 consejeros múltiples** (aquellos que participan en dos o más consejos) controlaba el 90% de las empresas cotizadas a través de **1.935 conexiones directivas** (pp. 59-61). Este "círculo interior" funcionaba como un cerebro colectivo que coordinaba la estrategia económica nacional desde la cúpula corporativa.

Los datos son reveladores: Fernando Ruiz Sahagún, el consejero más central, participaba en 11 consejos simultáneamente, conectando sectores tan diversos como banca (Santander), minería (Grupo México), cervecería (Grupo Modelo) e infraestructura (ICA) (pp. 62-64). Esta hiperconexión creaba lo que los analistas llaman un "sistema inmunológico

corporativo": una red lo suficientemente densa como para resistir cambios políticos y regulatorios.

Este proceso permitió la emergencia de grandes conglomerados en sectores estratégicos como telecomunicaciones, medios de comunicación, banca e infraestructura. Figuras como Carlos Slim (Telmex), Emilio Azcárraga (Televisa) y Ricardo Salinas Pliego (TV Azteca) amasaron fortunas históricas mediante la adquisición de activos públicos en condiciones ventajosas. La apertura comercial con el TLCAN (1994) benefició a una élite empresarial mexicana, particularmente aquella localizada en el norte del país, cuyas empresas se integraron a las cadenas de valor estadounidenses (Salas-Porras & Luna, 2012, pp. 31-62).

**Estructura y Composición de la Elite Económica Contemporánea.** Según el estudio de redes de gobierno empresarial de Santos Castroviejo (2012), basado en las 127 empresas listadas en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) en 2011, la élite económica mexicana presenta las siguientes características:

Concentración extrema: 1683 administradores y 247 accionistas de control gestionan un valor bursátil de 9.4 billones de pesos. Un núcleo reducido de 374 consejeros múltiples (aquellos que participan en dos o más consejos) forma el llamado "círculo interior", que concentra la toma de decisiones estratégicas (Santos Castroviejo, 2012, p. 15).

Familias dominantes: se identifican al menos 20 grupos económicos familiares, entre los que destacan:

Grupo Slim/Carso (Carlos Slim Helú): controla 8 empresas listadas, con participaciones mayoritarias en América Móvil, Telmex, Grupo Carso y Grupo Financiero Inbursa. Su valor de capital cautivo supera los 977 mil millones de pesos, representando alrededor del 10% de la capitalización total de la BMV.

Grupo Bal (Alberto Bailleres): controla Peñoles, Fresnillo, Grupo Palacio de Hierro, GNP y GPR.

Grupo Salinas Pliego: controla Elektra y TV Azteca.

Grupo FEMSA (José Antonio Fernández Carvajal). Controla Coca-Cola FEMSA (KOF) y participa en Heineken. Conectado con grupos como Bal y Televisa a través de consejeros comunes.

Grupo Senderos (Fernando Senderos Mestre): con participaciones en Din, Kuo, Kimberly-Clark y presencia en consejos de empresas como Televisa y Grupo Carso (Santos Castroviejo, 2012, p. 34).

Grupo González Barrera (Roberto González Barrera). Controla Banorte, Gruma y Maseca, con presencia en sectores financiero y alimenticio.

Grupo ICA (Familia Quintana). Controla ICA y OMA, con estructura piramidal y perfil gerencialista.

Grupo Cemex (Familia Zambrano). Controla Cemex, con participaciones de fondos internacionales y estructura piramidal.

Grupo Televisa (Emilio Azcárraga Jean). Controla Televisa y Cablevisión, con participaciones de familias como Azcárraga, Gates y fondos institucionales. (Santos Castroviejo, 2012, pp. 25-47)

Entrelazamiento directivo: la red de consejos de administración es extraordinariamente densa y centralizada. Fernando Ruiz Sahagún es el consejero más central, participando en 11 consejos distintos (Santos Castroviejo, 2012, p. 62). Bancos globales como Citibanamex, BBVA y Santander actúan como nodos de conexión clave, cuyos consejeros también forman parte de directorios de grandes corporaciones industriales y

de servicios, una característica que contrasta con la tendencia internacional de distanciamiento entre banca e industria, pues en su casa matriz el "BBVA no permite que sus consejeros pertenezcan a otros CA, ni siquiera a los de sus filiales en las redes corporativas españolas" (Santos Castroviejo, 2012, p. 51).

**La Captura del Estado y las "Puertas Giratorias".** El sistema político mexicano ha operado históricamente a través de un mecanismo de "puertas giratorias" que facilita el tránsito de altos funcionarios públicos a puestos en el sector privado. Este fenómeno, documentado por Salas-Porras (2014), debilita la autonomía del Estado y fomenta la captura regulatoria:

"el tránsito cada vez más frecuente entre espacios públicos y privados, nacionales y extranjeros, cambia profundamente las prácticas sociales de las élites políticas, las vuelve más rentistas y la aleja de la visión weberiana del *esprit de corps* que permite la distancia necesaria con respecto a los diferentes grupos de interés [...] los funcionarios que vivían para la política pasaron a vivir de la política" (Salas-Porras, 2014, p. 302).

Este entrelazamiento se refleja en la composición de los consejos de administración, donde es común encontrar exsecretarios de Estado, exgobernadores y expresidentes. Por ejemplo, Guillermo Ortiz Martínez, exgobernador del Banco de México, ha sido consejero de Banorte, Grupo Aeroportuario del Sureste y Mexichem (Santos Castroviejo, 2012, p. 30).

**Concentración de la Riqueza y Desigualdad.** Los efectos de esta estructura de poder se reflejan en niveles extremos de concentración de la riqueza. Según Oxfam México (2017): "el 10% más rico de México concentra el 64.4% de toda la riqueza del país [...] en 2002, la riqueza de 4 mexicanos representaba el 2% del PIB; entre 2003 y 2014 ese porcentaje subió al 9%" (Oxfam México, 2017, pp. 7-8).

Esta concentración se sustenta en rentas monopólicas y de privilegio, especialmente en sectores como telecomunicaciones, medios, banca y minería. La competencia es limitada y las barreras de entrada son altas, lo que perpetúa la posición dominante de los grupos establecidos.

**Resiliencia y Adaptación de la Élite (1974–2024).** A lo largo de cinco décadas, las élites económicas mexicanas han demostrado una notable capacidad de adaptación:

1974–1982: Bajo el modelo nacionalista, los grupos se beneficiaron de proteccionismo y crédito público.

1982–1994: Crisis y ajuste estructural. Las élites tradicionales se reconfiguraron, algunas decayendo y otras diversificándose hacia servicios y finanzas.

1994–2018: Consolidación del modelo neoliberal. Las privatizaciones y el TLCAN permitieron la emergencia de nuevos grupos y la integración transnacional. Se fortalece el círculo interior y la red de consejeros múltiples.

2018–2024: Ante un gobierno que critica el neoliberalismo, las élites han mantenido su influencia mediante alianzas estratégicas, adaptación discursiva y una presencia continua en los espacios de decisión económica. La red de gobierno corporativo sigue siendo un mecanismo clave de coordinación y defensa de intereses comunes.

La conceptualización sobre una "aristocracia financiera" en México captura una dimensión crucial - la extraordinaria concentración de riqueza - pero resulta insuficiente para explicar los mecanismos contemporáneos de perpetuación del poder económico. Los hallazgos del estudio de redes de Santos Castroviejo (2012) revelan que lo distintivo de la élite mexicana no es simplemente su riqueza, sino su arquitectura relacional. Su poder se sustenta, además, en la captura del Estado a través de puertas giratorias y la adaptación a los

cambios políticos. México ha desarrollado una "aristocracia de redes" donde el poder se ejerce menos por la magnitud del patrimonio individual y más por la posición estratégica dentro de un entramado corporativo interconectado. Esta élite opera como un sistema nervioso colectivo que coordina la economía desde múltiples nodos simultáneos.

### **La Paradoja Mexicana: Concentración Económica en Tiempos de Alternancia.**

Entre 2000 y 2024, México experimentó una notable alternancia política sin una correspondiente transformación estructural del poder económico. Mientras los partidos políticos PAN, PRI y PRD (MORENA se crearía después) se disputaban la presidencia, los índices de centralización de las redes corporativas aumentaron del 11.56% al 24.14% entre 2006 y 2011 (Santos Castroviejo, 2012, p. 74), indicando una mayor concentración del poder económico en menos manos durante un periodo de intensa competencia política.

**El Desacople entre Política Social y Poder Económico.** Esta aparente paradoja se manifiesta en el hecho de que, durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), se lograron avances sociales significativos - incluyendo la reducción de la pobreza en millones de personas según datos oficiales - mientras se mantenía intacta la estructura de concentración económica. Esto revela un fenómeno de desacople entre política redistributiva y transformación estructural: el Estado puede implementar programas sociales efectivos sin alterar significativamente la arquitectura del poder económico.

### **Tabla 10**

*Sector estratégico, grandes corporaciones y familias controladoras en México*

Sector Estratégico	Grandes Corporaciones (Listadas BMV)	Grupos/Familias Controladoras	Figuras Clave	Características de la Red (según Santos Castroviejo)
Telecomunicaciones y Medios	América Móvil (AMX), Telmex, Televisa, TV Azteca	Grupo Slim, Familia Azcárraga, Familia Salinas Pliego	Carlos Slim Helú, Emilio Azcárraga Jean, Ricardo Salinas Pliego	Red hiperconectada. Slim concentra 8 empresas. Televisa funciona como "ventana" de la élite (pp. 25-27, 37- 38).

Sector Estratégico	Grandes Corporaciones (Listadas BMV)	Grupos/Familias Controladoras	Figuras Clave	Características de la Red (según Santos Castroviejo)
Minería y Metales	Grupo México, Peñoles, Fresnillo, Minera Frisco	Familia Larrea, Familia Bailleres, Grupo Slim	Germán Larrea, Alberto Bailleres González	Control familiar con fuerte presencia extranjera (BlackRock en Fresnillo). Red de consejeros múltiples densa (pp. 28-29, 54-55).
Banca y Finanzas	Banorte, BBVA Bancomer, Citibanamex, Santander México	Familia González Barrera, Control extranjero (BBVA, Citi, Santander)	Roberto González Barrera, Guillermo Ortiz Martínez	Bancos globales como nodos neurales de la red. Centralidad inusual en México vs. sus matrices (pp. 30-31, 51).
Bebidas y Alimentos	FEMSA (Coca-Cola), Grupo Modelo (AB InBev), Grupo Bimbo, Gruma	Familia Fernández (FEMSA), Familia Aramburuzabala /Modelo, Familia Servitje (Bimbo), Familia González Barrera (Gruma)	José Antonio Fernández Carbajal, Daniel Servitje, Roberto González Barrera	Alianzas estratégicas con trasnacionales (Coca-Cola, AB InBev). Presencia de fondos internacionales (pp. 31-33, 54-55).
Comercio y Retail	Grupo Coppel, El Puerto de Liverpool, Soriana, FEMSA (OXXO)	Familia Coppel, Familias Bremond/David/Guichard/Michel, Familia Martín Bringas	Enrique Coppel, Familias de Liverpool, Ricardo Martín Bringas	Estructuras familiares con diversificación financiera. Liverpool como núcleo de varias familias inversoras (pp. 46-47).
Infraestructura y Construcción	ICA, Grupo Carso (IDEAL, CIC), OHL México, Pinfra	Familia Quintana (ICA), Grupo Slim, Control extranjero (OHL España)	Bernardo Quintana Isaac, Carlos Slim	Configuraciones piramidales y alianzas público-privadas. ICA con perfil "gerencialista" (pp. 40-41).
Energía y Petroquímica	Pemex (no listada), Mexichem, Alpek	Estado (Pemex), Familia del Valle, Grupo Alfa	Antonio del Valle Ruiz, Familia Alfa	Pemex como empresa estratégica no listada. Familias con control mayoritario en petroquímicas (pp. 37, 44).
Seguros y Salud	GNP Seguros, Grupo Profuturo, Seguros Monterrey	Familia Bailleres, Grupo BAL, Control extranjero (Profuturo: ScotiaBank)	Alberto Bailleres	Integración vertical dentro de grupos económicos (Bailleres: minería-seguros-retail) (pp. 28-30).
Manufactura y Automotriz	Nemak, Alfa, Grupo Cementos de Chihuahua, Cemex	Familia Zambrano (Cemex), Grupo Alfa, Control extranjero (Nemak)	Lorenzo Zambrano, Familia Alfa	Reducciones recientes de centralidad (Zambrano sale de consejos ajenos 2006-2011). Alfa con alta conectividad histórica (pp. 44-45, 84-85).

Fuente. Elaboración Propia

El estudio de redes de gobierno corporativo de Santos Castroviejo (2012) permite cuantificar con precisión inusitada el peso de las élites mexicanas. Según este autor, el Grupo Carso / Slim controla empresas que representan aproximadamente el 10% de la capitalización total de la Bolsa Mexicana de Valores, con activos que superan los 977 mil millones de

pesos. En términos de control de mercado, América Móvil —del mismo grupo— posee el 60% del mercado de telefonía móvil y el 80% de la telefonía fija, un nivel de concentración monopólica excepcional incluso para los estándares latinoamericanos (Santos Castroviejo, 2012, p. 25-27). El Grupo Bal (familia Bailleres) controla Peñoles y Fresnillo, que en conjunto producen cerca del 60% de la plata mexicana y posicionan a México como el mayor productor mundial de este mineral. Oxfam México (2017) complementa este análisis al señalar que "el 10% más rico de México concentra el 64.4% de toda la riqueza del país", y que "entre 2003 y 2014, la riqueza de 4 mexicanos (Slim, Bailleres, Salinas Pliego y Servitje) pasó de representar el 2% al 9% del PIB" (p. 7-8). El fenómeno más notable documentado por Santos Castroviejo (2012) es la existencia de un "círculo interior" de 374 consejeros múltiples que controlan el 90% de las empresas listadas en la BMV a través de 1.935 conexiones directivas (p. 59-61). Esta red de interlocking directorates funciona como un verdadero "sistema nervioso colectivo" que coordina la estrategia económica nacional desde la cúpula corporativa, haciendo que la competencia sea prácticamente inexistente en sectores clave como telecomunicaciones, medios, banca y minería.

**México: Militarización, Élités Políticas y Subordinación a Estados Unidos.** A diferencia del Cono Sur, México mantuvo un régimen civil con un ejército formalmente institucionalizado bajo la hegemonía del PRI. Sin embargo, las Fuerzas Armadas —en particular el Ejército y la Marina— han operado históricamente como poderes fácticos. Su influencia experimentó un crecimiento exponencial a partir de la guerra contra el narcotráfico iniciada por Felipe Calderón (2006-2012), quien, tras un proceso electoral altamente cuestionado, otorgó a las instituciones castrenses un vasto poder operativo y presupuestario con el objetivo de legitimar su gobierno. Pérez Lara (2014, p. 132) documenta cómo esta estrategia de 'populismo punitivo' —que consiste en tomar un enemigo emblemático para

unificar a la sociedad en torno a un mandatario con legitimidad cuestionada— sentó las bases para la posterior militarización del gasto y la seguridad pública en México".

**Élites Militares y Vínculos con el Narcotráfico.** La relación entre la cúpula militar y el crimen organizado quedó evidenciada ampliamente desde 1997: a partir de este año se registran doce generales detenidos formalmente por nexos con el narcotráfico (El Imparcial, 2020). En 2012 cuatro generales (Tomás Ángeles Dauahare, Roberto Dawe González, Ricardo Escorcía Vargas, Rubén Pérez Ramírez) fueron formalmente procesados por delincuencia organizada (Voz de América, 2012). Un caso muy sonado fue la detención del General Salvador Cienfuegos (Secretario de la Defensa, 2012-2018) en octubre de 2020 por la DEA en Los Ángeles y acusado bajo el alias de El Padrino (BBC, 2020; ProPublica, 2022). Aunque el gobierno estadounidense realizó la captura, la administración de López Obrador presionó exitosamente para la liberación del general y el retiro de cargos, exhibiendo la capacidad del nacionalismo mexicano para confrontar selectivamente la injerencia de la DEA, pero sin dismantlar las estructuras de corrupción interna (ProPublica, 2022).

**Continuidad y profundización de la militarización.** Lejos de revertirse, el poder castrense se consolidó durante el sexenio de Andrés Manuel López Obrador. El General Luis Cresencio Sandoval, sucesor de Cienfuegos, se convirtió en el artífice de la Guardia Nacional, inicialmente concebida como corporación civil pero progresivamente transferida al control operativo y administrativo de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) mediante reformas constitucionales impulsadas por el oficialismo y respaldadas por Claudia Sheinbaum (Ortiz, 2024; El País, 2024). Paralelamente, el Estado mexicano transfirió a las Fuerzas Armadas el control de proyectos estratégicos y empresas paraestatales como el Tren Maya, el AIFA y Mexicana de Aviación.

**Dependencia Histórica y Nuevas Tensiones Bilaterales.** Si bien la cooperación con Estados Unidos ha sido estructural —desde la Iniciativa Mérida hasta el reciente ingreso de tropas SEAL en Campeche (El Financiero, 2026)— el vínculo actual oscila entre la colaboración táctica y el conflicto diplomático. El caso Cienfuegos demostró que, pese a la retórica soberanista, México sigue dependiendo de la inteligencia y el financiamiento estadounidense, aunque la relación bilateral se ha reconfigurado hacia un esquema menos punitivo centrado en el Marco Bicentenario (ProPublica, 2022).

**México: Dispositivos de Poder Simbólico. El poder Mediático, las Redes Transnacionales y la Disputa por la Hegemonía.** En México, el poder de las élites se ha articulado históricamente a través de conglomerados mediáticos y, más recientemente, mediante una red de think tanks y organizaciones de la sociedad civil con financiamiento y alineamiento internacional. El duopolio televisivo de Televisa y TV Azteca ha sido central en la definición de la agenda política y cultural durante décadas (Hernández, 2020). Esta influencia se complementa con la acción de think tanks vinculados a poderosos grupos empresariales. Mexicanos Primero, por ejemplo, fue fundado por el empresario opositor Claudio X. González, quien también ha actuado como un articulador clave de la oposición política al impulsar la alianza "Va por México" —que unió al PAN, PRI y PRD para las elecciones de 2021 y 2024— y al liderar organizaciones como "Sí por México" y "Unid@s", que buscaron aglutinar a más de 350 organizaciones en un frente común contra el partido Morena.

De forma similar, el Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. (CIDAC) promueve activamente una agenda empresarial. Un caso paradigmático de este circuito cerrado de influencia es el del poderoso conglomerado Grupo Salinas, que controla TV Azteca y posee vastos intereses financieros, y que ha institucionalizado su influencia a través del Centro Ricardo B. Salinas Pliego (CRBSP). Este centro, aliado formal de la red

estadounidense Atlas Network, promueve principios de libre mercado y educación, y junto a dicha red creó la Universidad de la Libertad para formar a una nueva generación de líderes afines.

Este entramado de poder local se inserta en una estrategia más amplia de influencia transnacional, particularmente de Estados Unidos. Una investigación de la revista *Contralínea* (2025, junio 15) detalla que "desde 2001 hasta 2024 el gobierno de Estados Unidos financió a una gran cantidad de organizaciones para promocionar cambios en el gobierno mexicano en distintos rubros". Otra investigación de la misma revista (*Contralínea*, 2025, septiembre 23) señala que la USAID y la NED han financiado una "red de periodismo" en México como parte de una estrategia de "guerra cognitiva". Entre las organizaciones beneficiarias se encuentran:

El Centro de Periodismo y Ética Pública (CEPET), financiado por la NED desde al menos 2009.

Connectas, que ha recibido fondos de la "NED y de la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, la cual aglutina en varios países latinoamericanos a medios de comunicación de derechas y que en México incluso tuvo alianzas con la antigua Suprema Corte de Justicia, y comparte espacios con grupos de derecha latinoamericano" (*Contralínea*, 2025, septiembre 23).

El International Center for Journalist (ICJ), que recibió más de 6 millones de dólares de la USAID entre 2019 y 2024. En colaboración con el Instituto Republicano Internacional, "suelen colaborar con Aristegui Noticias, Univisión, Proceso, #Ruidoenlared" (*Contralínea*, 2025, septiembre 23).

Quinto Elemento Lab, que recibió donativos del extranjero por más de 43 millones de pesos entre 2020 y 2024 de fundaciones como "Open Society Foundation, Ford Foundation,

William and Flora Hewlett Foundation, The Reva and David Logan Foundation, Foundation CHANEL, The GroundTruth Project, Silicon Valley Community Foundation, Google LLC, Heinrich-Böl-Stiftung, Brot Für die Welt, Christensen Fund, El Paso Community Foundation" (Contralínea, 2025, septiembre 23). Este laboratorio tiene alianzas con una amplia red de medios, que incluye a Aristegui Noticias, el Centro Latinoamericano de Investigación Periodística, El Universal, Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI), Proceso, The New York Times, Zona Docs, Pie de Página, y es parte de la red Global Investigative Journalism Network.

Es importante mencionar también a Sembramedia, una organización internacional que impulsa una red de medios digitales en América Latina y que tiene estrechas alianzas con el International Center For Journalists, Google News Initiative y la Fundación Thomson Reuters, entre otros. Entre sus proyectos apoyados está Pie de Página, creado en colaboración con el Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia y la Unión Europea. Cabe señalar que dicho Instituto recibió financiamiento de la USAID en el marco de su programa sobre Estado de Derecho y Derechos Humanos.

Paralelamente al ámbito mediático, la influencia se ha ejercido sobre el sector justicia. Entre 2001 y 2024, agencias de EE. UU. destinaron cientos de millones de dólares a empresas y think tanks para impulsar reformas en el sector justicia mexicano. Empresas como Management Systems International (MSI) recibieron más de 209 millones de dólares (constantes de 2023); Chemonics International, Inc. recibió 91 millones; la International Organisation for Migration, 70 millones; Abt Associates, Inc., 62 millones; y The Nature Conservancy, 59 millones, entre otras (Contralínea, 2025, junio 15).

De igual manera es importante destacar que, a finales de 2006, el Congreso de Estados Unidos impulsó la creación del Centro de Asistencia Internacional a los Medios

(CIMA), con fondos del Departamento de Estado y la NED, para orientar a donantes y actores civiles en el desarrollo de sistemas de medios. Según el politólogo chileno Marcos Roitman Rosenmann (2023), esto se enmarca en una estrategia más amplia de "guerra neocortical" o cognitiva, cuyo objetivo es moldear el comportamiento y neutralizar la voluntad de liderazgo de los adversarios sin destruir físicamente sus estructuras (p. 34). El doctor Fernando Buen Abad explica, en la investigación de Contralínea, que esta guerra cognitiva combina desinformación, big data, bots y campañas de odio, y ha sido clave en procesos como la Primavera Árabe, los golpes blandos en América Latina y el lawfare contra líderes progresistas, con un alto costo político donde gobiernos enteros pueden ser derrocados o neutralizados sin el uso de la fuerza convencional.

**México: Movimientos de Resistencia.** Frente a la minería, la Red Mexicana de Afectadas/os por la Minería (REMA) articula a comunidades de todo el país para resistir el despojo minero y defender sus territorios (Rema, s.f.). Así mismo las comunidades indígenas de Chiapas, como los Tzotziles, Tzeltales, Chontales y Tojolabales, constituyen un referente fundamental del giro ecoterritorial que le dieron los zapatistas (Ejército Zapatista de Liberación Nacional -1994-, pionero en la lucha por la autonomía indígena y la crítica al neoliberalismo), al articular la defensa de los territorios indígenas contra megaproyectos y plantaciones de monocultivos, construyendo autonomías que prefiguran relaciones no capitalistas con la naturaleza (Baschet, 2018). El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco (2001-); y el Congreso Nacional Indígena (CNI). Más recientemente, los movimientos de autodefensa comunitaria en Michoacán y Guerrero.

### **Síntesis Cuantitativa Transversal: El peso económico de las élites en cifras**

El recorrido por los cuatro países permite extraer hallazgos cuantitativos transversales que revelan la magnitud de la concentración del poder económico en la región.

***Hallazgo 1: La cúpula empresarial controla entre el 30% y el 50% de la economía formal en cada país***

En Colombia, solo dos conglomerados financieros (Grupo Aval y Grupo Bolívar) concentraban activos equivalentes al 47.8% del PIB en 2007 (Garay Salamanca et al., 2008). En México, el "círculo interior" de 374 consejeros múltiples controla el 90% de las empresas listadas en la BMV (Santos Castroviejo, 2012). En Brasil, los dos mayores bancos privados (Itaú y Bradesco) manejan activos equivalentes al 40% del PIB (Musacchio & Lazzarini, 2018). En Argentina, los cinco principales grupos económicos concentran aproximadamente el 12% del PIB (Basualdo, 2006; García & Schorr, 2022).

***Hallazgo 2: El control de mercado en sectores estratégicos es mayoritariamente oligopólico o monopólico***

En telecomunicaciones, América Móvil (México) controla el 80% de la telefonía fija; en Colombia, el GEA controla el 80% del cemento y el 65% de las pensiones; en Argentina, el Grupo Clarín controla el 40% de internet fijo; en Brasil, el Grupo Globo controla el 45% de la audiencia televisiva. Estos niveles de concentración generan rentas monopólicas que no dependen de la eficiencia o la innovación, sino del control de mercados cautivos y de la capacidad de influir en la regulación estatal (Estrada Álvarez, 2019; Becerra, 2015).

***Hallazgo 3: La participación del Top 1% en el ingreso nacional oscila entre el 15% y el 27%, pero su participación en la riqueza total es mucho mayor***

Mientras que el Top 1% captura entre el 15% (Argentina) y el 27% (México) del ingreso nacional anual, su control sobre la riqueza total (activos acumulados) es desproporcionadamente mayor: en Brasil, el Top 1% posee el 49.6% de la riqueza total; en Colombia, más del 40%; en México, el Top 10% posee el 64.4% (WID.world, 2022; Oxfam México, 2017; Oxfam Internacional, 2025). Esto evidencia que la desigualdad patrimonial es

significativamente más extrema que la desigualdad de ingresos, y que la transmisión intergeneracional de la riqueza —favorecida por sistemas tributarios regresivos y baja imposición a herencias y grandes fortunas— perpetúa a las mismas familias en la cúspide del poder económico.

***Hallazgo 4: La riqueza de las élites está concentrada en sectores rentistas, no innovadores***

En todos los países estudiados, las mayores fortunas provienen del control de sectores extractivos (minería, hidrocarburos), financieros (bancos, seguros, fondos de pensiones) y de servicios monopólicos (telecomunicaciones, medios, cemento, bebidas), no de sectores de alta tecnología o innovación industrial. Esta estructura productiva rentista es funcional al capital global porque garantiza el flujo de materias primas baratas y la apertura de mercados financieros, pero profundiza la dependencia estructural de la región (Cardoso & Faletto, 1979; Svampa, 2019).

**Análisis Integrador: Hallazgos Transversales**

***Resultado 1. La Red Transnacional de Poder: De las "Puertas Giratorias" a los "Ensamblajes Extractivos"***

El análisis de las trayectorias y vínculos en los cuatro países foco (Argentina, Brasil, Colombia y México) confirma la hipótesis H1, revelando una reconfiguración histórica de las élites. Se observa un tránsito desde las alianzas cívico-militares propias de los Estados burocrático-autoritarios hacia una estructura de poder más compleja, desterritorializada y flexible en la era neoliberal. Esta nueva configuración, que denominamos "ensamblajes extractivos" (adaptando a Sassen), se caracteriza por:

**La Institucionalización de las "Puertas Giratorias".** El análisis prosopográfico de altos funcionarios y directivos empresariales evidencia un flujo constante y naturalizado entre

la cúpula del Estado y los directorios de las grandes corporaciones. Exministros de hacienda, energía o defensa ocupan regularmente posiciones en juntas directivas de conglomerados mineros, financieros o de agronegocios poco después de dejar sus cargos públicos. Este mecanismo, lejos de ser una anomalía, se ha convertido en la regla, desdibujando la frontera entre el interés público y el beneficio privado y garantizando que las políticas de Estado sean diseñadas e implementadas por quienes tienen intereses creados en el modelo extractivista y rentista.

**La Consolidación de un Núcleo Duro de Poder Económico.** En cada país se identifica un grupo reducido de conglomerados y familias que concentran una porción desproporcionada de la riqueza y la capacidad de lobby. Los casos del Sindicato Antioqueño (GEA) en Colombia, el núcleo Itaú-Bradesco en Brasil, el Grupo Clarín en Argentina y la red de "consejeros múltiples" en torno a Slim y otros en México (documentada por Santos Castroviejo) no son excepciones, sino la regla de un capitalismo de lazos en el que el poder económico se ejerce de manera coordinada y cohesionada. La estabilidad de estas élites a lo largo de 50 años, pese a los cambios políticos y las crisis, desmiente la tesis de una mera "circulación de élites" (Pareto) y confirma su extraordinaria capacidad de adaptación y reproducción.

**La Inserción Subordinada en Cadenas Globales de Valor.** La interpretación hermenéutica de los informes de grandes corporaciones y de organismos como la CEPAL, deconstruida a la luz de la teoría de la dependencia, revela que la riqueza de estas élites no proviene de la innovación industrial autónoma, sino de su rol como "burguesías asociadas" (Cardoso & Faletto) al capital transnacional. Su acumulación se basa en rentas derivadas del control de recursos naturales (minería, petróleo, soja), posiciones de monopolio en servicios públicos (telecomunicaciones, finanzas) y jugosos contratos de obra pública, financiados a menudo con deuda externa. Esta matriz económica rentista, lejos de ser un accidente, es

funcional a la acumulación global, pues garantiza el flujo de materias primas baratas y la apertura de mercados para el capital financiero internacional.

### ***Resultado 2. La Fábrica del Consentimiento: Dispositivos Simbólicos y la Naturalización de la Desigualdad***

El análisis crítico del discurso aplicado a editoriales de prensa, columnas de opinión e informes de think tanks de referencia en los cuatro países valida la hipótesis H2 y devela la arquitectura del poder simbólico. Se identifica un dispositivo cultural hegemónico, orquestado a escala transnacional, que opera a través de tres estrategias discursivas fundamentales:

**La Construcción de un "Sentido Común" Neoliberal.** Los discursos analizados presentan sistemáticamente las políticas de ajuste, privatización y desregulación no como opciones ideológicas, sino como imperativos técnicos ineludibles, dictados por la "realidad" de los mercados globales. Frases como "no hay alternativa", "modernización necesaria" o "vivir dentro de nuestras posibilidades" funcionan como poderosos operadores discursivos que clausuran el debate y despolitizan las decisiones económicas. Este discurso, en su pretensión de neutralidad, oculta su naturaleza de clase y naturaliza un orden económico que beneficia exclusivamente a las élites.

**La Deslegitimación Sistemática de las Alternativas.** El análisis deconstructivo revela cómo los movimientos sociales, los gobiernos progresistas y cualquier proyecto que cuestione el statu quo son objeto de una estrategia de estigmatización. Términos como "populismo", "chavismo", "ataque a la institucionalidad" o "violencia" son utilizados de manera recurrente para desacreditar demandas sociales legítimas, equiparándolas con amenazas a la democracia y el orden. Esta estrategia, amplificadas por los grandes medios,

crea un "enemigo interno" que justifica, en última instancia, la necesidad de la mano dura y la militarización.

**La Producción de Subjetividades Dóviles.** El discurso hegemónico no solo opera en la esfera pública, sino que moldea las aspiraciones y autopercepciones de los individuos. El análisis de contenidos dirigidos al "emprendimiento" y al "éxito personal" muestra cómo se promueve un ideal de sujeto neoliberal: un individuo aislado, responsable de su propio destino, que debe gestionarse a sí mismo como una empresa y cuyo valor se mide por su capacidad de consumo y su éxito material. Este "empresario de sí mismo" (Brown) internaliza la competencia como principio rector de la vida social, fragmenta los lazos de solidaridad colectiva y tiende a explicar su fracaso (o el de otros) como una falta de mérito individual, en lugar de como el resultado de estructuras de poder que concentran las oportunidades.

***Resultado 3: La Desdemocratización como Proyecto: Cooptación, Militarización y el Sostén Colonial de la Desigualdad***

El análisis integrador de las dimensiones anteriores, puesto en diálogo con los datos de desigualdad y los marcos teóricos decoloniales, confirma las hipótesis H3 y H4, mostrando que la desigualdad no es un fallo del sistema, sino su producto más exitoso.

**La Desigualdad Estructural como Resultado del Rentismo y la Colonialidad.** La interpretación de los datos de concentración de la riqueza (Piketty, informes de Oxfam y CEPAL) a través del lente de la colonialidad del poder (Quijano) revela un patrón profundo. La riqueza no solo se concentra en las mismas manos, sino que lo hace siguiendo líneas raciales y de género. Las élites, mayoritariamente blancas/mestizas y masculinas, se perpetúan en el poder controlando los enclaves extractivos, mientras que las poblaciones indígenas, afrodescendientes y las mujeres continúan siendo la base de la mano de obra

precarizada y empobrecida. La "herida colonial" (Mignolo) se reproduce en las estadísticas de pobreza y exclusión, demostrando que la desigualdad contemporánea es la continuación de una jerarquía de poder de cinco siglos de antigüedad.

**La Cooptación del Estado y la Democracia como Cáscara Vacía:** El análisis de casos de "lawfare" (como el impeachment a Dilma Rousseff o la persecución judicial a líderes populares), de reformas legislativas que blindan los intereses corporativos y del uso de la justicia para criminalizar la protesta, confirma la tesis del "autoritarismo competitivo" (Levitsky & Ziblatt). Las instituciones democráticas formales (elecciones, parlamentos, tribunales) no son abolidas, sino vaciadas de su contenido sustantivo. Se convierten en escenarios donde las élites dirimen sus disputas, pero siempre dentro de los límites de un orden que garantiza su dominio. La "captura del Estado" (Borón) es tan profunda que lo público se ha privatizado de facto, operando como una maquinaria para la acumulación privada.

**La Militarización Persistente como Garantía Final del Orden:** El análisis de los presupuestos de defensa, el creciente rol de las fuerzas armadas en la seguridad interna y la documentación de alianzas entre élites políticas, económicas y mandos militares (desde los generales procesados en México por nexos con el narco hasta los "falsos positivos" en Colombia o la militarización del gobierno bajo Bolsonaro) revela que la coerción no ha desaparecido, sino que se ha reconfigurado. Bajo nuevos discursos de "seguridad ciudadana" o "lucha contra el narcotráfico", el poder castrense se mantiene como una espada de Damocles, un poder fáctico siempre disponible para intervenir y garantizar la "gobernabilidad" que exigen los mercados, cuando el consenso se resquebraja y la protesta social amenaza con desbordar los cauces institucionales. La transición de la Doctrina de Seguridad Nacional a la "guerra contra las drogas" y el "lawfare" es, en esencia, una

mutación discursiva que oculta la permanencia de un mismo sustrato: la violencia como instrumento de disciplinamiento social al servicio de un orden profundamente desigual.

***Resultado 4: Alternativas en disputa. Horizontes contrahegemónicos desde el Sur Global***

Frente al poder multidimensional de las élites —económico, político, castrense y simbólico—, la literatura crítica y los movimientos sociales han desarrollado un repertorio de alternativas que no solo resisten, sino que prefiguran relaciones sociales, económicas y políticas distintas al orden hegemónico. Este resultado sistematiza, desde los enfoques decoloniales y el giro ecoterritorial, las principales propuestas alternativas documentadas en la revisión de fuentes, así como los desafíos estructurales que enfrentan para su consolidación.

**Alternativa 1: El Buen Vivir (Sumak Kawsay / Suma Qamaña) como paradigma civilizatorio:** Una de las alternativas más elaboradas teóricamente es el paradigma del Buen Vivir, de raíz indígena andina. Gudynas (2019) lo caracteriza como una propuesta que cuestiona radicalmente el desarrollo entendido como crecimiento económico ilimitado y extractivismo, para proponer en su lugar una relación armónica con la naturaleza (entendida como sujeto de derechos) y una economía al servicio de la reproducción de la vida, no del capital. Este paradigma ha sido incorporado, con tensiones y limitaciones, en las constituciones de Ecuador (2008) y Bolivia (2009), que el autor analiza como los intentos más avanzados de constitucionalizar una ética posextractivista (Gudynas, 2019). Desde la perspectiva decolonial, Mignolo (2007) y Grosfoguel (2016) sitúan el Buen Vivir no como una "alternativa al desarrollo", sino como una "alternativa al pensamiento mismo del desarrollo", es decir, una ruptura epistémica con la colonialidad del saber que históricamente ha impuesto la cosmovisión occidental como la única válida.

**Alternativa 2: Experiencias concretas de autonomía, agroecología y economía**

**solidaria:** Más allá de las declaraciones constitucionales, existen experiencias territoriales concretas que prefiguran relaciones poscapitalistas. En Brasil, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) ha incorporado la agroecología como eje central de su proyecto de reforma agraria popular, enfrentando el avance del agronegocio y los monocultivos de soja y eucalipto mediante la producción de alimentos saludables, la recuperación de suelos degradados y la construcción de cooperativas agrarias (Fernandes, 2019). En Colombia, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha defendido durante décadas los territorios ancestrales, combinando la lucha por la tierra con el fortalecimiento de sistemas educativos y de justicia propios, configurando autonomías que desafían la colonialidad del poder en una de las regiones más militarizadas del país (Peñaranda Supelano, 2015). En México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) construyó desde 1994 las Juntas de Buen Gobierno, territorios autónomos donde se ensayan formas de democracia directa, economía solidaria y relación no depredadora con la naturaleza, constituyéndose en un referente global de la lucha contra el neoliberalismo y por la dignidad indígena (Baschet, 2018). A estas se suman redes como la Red Mexicana de Afectadas/os por la Minería (REMA), que articula a comunidades de todo el país para resistir el despojo minero y defender territorios mediante estrategias legales, movilizaciones y construcción de alternativas productivas comunitarias (REMA, s.f.).

**Alternativa 3: El giro ecoterritorial y las luchas por los bienes comunes:** Svampa (2019) identifica un "giro ecoterritorial" en los movimientos sociales latinoamericanos, caracterizado por un desplazamiento del paradigma de la lucha de clases centrado en el trabajo asalariado hacia la defensa del territorio, el ambiente y los bienes comunes frente al neoextractivismo. Este giro implica una nueva gramática de la resistencia: "la disputa por el territorio tuvo otras inflexiones, a partir de las nuevas modalidades que adoptó la lógica del

capital en los espacios considerados estratégicos en términos de bienes naturales" (Svampa, 2019, p. 39). Esta dinámica se expresa en las asambleas ciudadanas argentinas contra la megaminería (como la de Esquel, pionera en el rechazo al extractivismo) y en el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), que impulsa la soberanía alimentaria mediante ferias agroecológicas y la recuperación de semillas nativas (Barzola et al., 2022; Torres, 2025). Gudynas (2019) confirma que "en América Latina, en la actualidad, estos conflictos ecoterritoriales (a veces llamados socioambientales) se han vuelto la principal razón de conflictividad en el continente, reflejando cómo la disputa sobre los bienes comunes y los territorios está definiendo el futuro de la región" (p. 7).

**Los desafíos estructurales: Represión, cooptación y fragmentación:** La literatura y la evidencia empírica recopilada también advierten que estas alternativas enfrentan obstáculos mayúsculos. En primer lugar, la represión y criminalización sistemática: en Brasil, el informe de Justiça Global & Terra de Direitos (2024) documentó que cada 36 horas una persona es víctima de violencia por defender derechos humanos, con un 80,9% de los casos dirigidos contra defensores ambientales y territoriales, y un perfil de víctimas predominantemente negro (36,4%) e indígena (34,5%), revelando el carácter racista de la violencia estatal y paraestatal. En México, la represión a movimientos como Atenco y Ayotzinapa evidencia cómo el Estado criminaliza la protesta social mediante figuras como el "delito de disolución social" (Alonso, 2009).

En segundo lugar, la cooptación institucional: el Estado suele absorber demandas radicales para vaciarlas de contenido transformador. Morales Oyarvide (2021) advierte, retomando a Fraser (2013), cómo ciertas demandas del feminismo o el ecologismo son adoptadas por el discurso corporativo y gubernamental, despolitizándolas y convirtiéndolas en eslóganes de diversidad e inclusión que conviven sin fricción con políticas económicas

neoliberales. En Argentina, la experiencia de los movimientos piqueteros mostró cómo la "estatalización" de la lucha puede desdibujar su carácter contestatario original (Manzi, 2013).

En tercer lugar, la fragmentación y los desafíos de escala: la fuerza de estos movimientos reside en su arraigo local, pero esto también constituye su principal debilidad frente a un poder élite transnacionalizado y globalmente articulado. Las divisiones internas, la dependencia de liderazgos carismáticos y la acción sistemática de redes de think tanks (como Atlas Network) que operan para neutralizar, desviar o cooptar las demandas populares dificultan la construcción de alianzas estables a escala nacional o continental (Verzi Rangel & Aharonian, 2022; Gavito Nanson, 2025).

**Síntesis del Resultado 4:** En síntesis, si bien las alternativas al poder hegemónico existen —desde el Buen Vivir y la agroecología hasta las autonomías zapatistas y el giro ecoterritorial de los movimientos socioambientales—, su capacidad transformadora se enfrenta a un poder élite que ha perfeccionado mecanismos de represión, cooptación y fragmentación. La lección que emerge de este medio siglo de lucha es que ninguna alternativa podrá prosperar sin una articulación estratégica que opere a la misma escala transnacional que las élites, sin una disputa cultural sostenida que desplace el sentido común neoliberal y sin una capacidad de autodefensa frente a la violencia estatal y paraestatal. Como advierte Svampa (2019), el desafío no es solo resistir, sino construir "otro horizonte civilizatorio" que sea, a la vez, localmente anclado y globalmente articulado.

## Conclusiones

El recorrido analítico realizado a lo largo de esta monografía permite confirmar la hipótesis central planteada: la configuración y reproducción del poder de las élites en América Latina durante el último medio siglo (1974-2024) responde a la articulación de un régimen híbrido de dominación transnacionalizado. Este régimen, lejos de sostenerse exclusivamente en la coerción abierta o en los mecanismos tradicionales de captura del Estado, ha logrado una estabilidad y resiliencia notables gracias a la fusión de tres dimensiones fundamentales: una base material rentista-financiera profundamente integrada a los circuitos globales del capital; un andamiaje coercitivo que ha mutado desde la dictadura abierta hacia formas más sutiles pero igualmente efectivas de militarización latente y lawfare; y, de manera crucial, un sofisticado dispositivo de poder simbólico que ha conseguido naturalizar la desigualdad y producir un "sentido común" neoliberal que clausura el horizonte de lo posible.

Del análisis realizado se derivan las siguientes conclusiones específicas, que responden a los objetivos planteados:

Primera: La reconfiguración de las élites y la consolidación de redes transnacionales de poder. El estudio de los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México evidencia que las élites latinoamericanas han demostrado una extraordinaria capacidad de adaptación. Han transitado de ser las "burguesías asociadas" del capitalismo dependiente clásico a convertirse en socias estratégicas del capital financiero globalizado en el marco del neoextractivismo y la financiarización. Las "puertas giratorias", el lobby corporativo y las redes de consejeros múltiples (particularmente visibles en el caso mexicano y brasileño) no son anomalías, sino la institucionalización de un "capitalismo de lazos" que desdibuja por completo la frontera entre lo público y lo privado. Esta red transnacionalizada de poder, que opera tanto dentro como

fuera de los marcos estatales, ha sido clave para garantizar la captura de rentas, la desregulación de los mercados y la orientación de las políticas públicas en beneficio de una minoría, perpetuando así una estructura económica no innovadora, dependiente y extractivista.

Segunda: La hegemonía se sostiene en dispositivos de poder simbólico que producen consentimiento. El análisis crítico del discurso aplicado a medios de comunicación, think tanks y circuitos académicos confirma que la estabilidad del orden desigual no se explica únicamente por la coerción o la captura económica. Las élites han desplegado un proyecto cultural hegemónico que opera como una verdadera "fábrica del consentimiento". A través de la construcción de un "sentido común neoliberal" —que individualiza el éxito y el fracaso, despolitiza la desigualdad y presenta el proyecto de las élites como el único horizonte posible—, se ha logrado que las mayorías interioricen su propia exclusión como un destino inevitable o, peor aún, como el resultado de sus propios méritos o fracasos individuales. Los think tanks, financiados por grandes corporaciones y articulados en redes transnacionales como Atlas Network, han funcionado como los "intelectuales orgánicos" de este proyecto, revistiendo de neutralidad técnica lo que es una clara agenda de clase.

Tercera: La desigualdad estructural no es un efecto colateral, sino el resultado buscado del modelo. El cruce de los hallazgos sobre redes de poder y discursos hegemónicos con los datos de concentración de la riqueza (Piketty, Oxfam, CEPAL) permite concluir que la desigualdad en América Latina no es un fallo del sistema, sino su producto más exitoso. Esta desigualdad tiene, además, un anclaje profundo en la colonialidad del poder (Quijano). Las jerarquías raciales y de género establecidas en la colonia no fueron superadas, sino reconfiguradas. Las élites, mayoritariamente blancas/mestizas y masculinas, controlan los enclaves extractivos, mientras que las poblaciones indígenas, afrodescendientes y las mujeres continúan siendo la base de la mano de obra precarizada y empobrecida. La "herida colonial"

(Mignolo) se reproduce en las estadísticas de pobreza y exclusión, demostrando que el patrón de poder colonial está vivo y se expresa en el rentismo, el extractivismo y la exclusión epistémica y ontológica de los grupos subalternizados.

Cuarta: La democracia ha sido vaciada de contenido sustantivo, configurándose un régimen de "autoritarismo competitivo". El impacto más nocivo de esta configuración hegemónica sobre la política ha sido la desdemocratización. Los gobiernos electos, las constituciones y los parlamentos coexisten con un poder fáctico que opera en los "patios interiores" (Lechner) y que ha perfeccionado mecanismos de cooptación institucional, militarización persistente y fragmentación del tejido social. El lawfare, o guerra jurídica, se ha convertido en un arma predilecta para neutralizar a líderes y movimientos que amenazan el statu quo, utilizando el poder judicial con fines de persecución política. La democracia se mantiene como una cáscara formal —elecciones periódicas, división de poderes—, pero su contenido sustantivo (soberanía popular, justicia social, participación real) ha sido sistemáticamente erosionado. La militarización, lejos de desaparecer, se ha reconfigurado bajo nuevos discursos de "seguridad ciudadana" o "lucha contra el narcotráfico", manteniendo un umbral de coerción siempre disponible para proteger el modelo cuando el consenso se resquebraja.

Quinta: Las resistencias existen, pero enfrentan desafíos mayúsculos en su lucha desigual contra un poder totalizante. Frente a este poder multidimensional, han emergido respuestas igualmente complejas. Los movimientos socio-territoriales, indígenas, campesinos y feministas han protagonizado un "giro ecoterritorial" (Svampa) que confronta directamente el núcleo del proyecto hegemónico al defender los territorios y los bienes comunes. Las perspectivas decoloniales han aportado una crítica profunda a la matriz civilizatoria occidental y han visibilizado alternativas como el Buen Vivir o las economías solidarias. Sin embargo, el análisis evidencia también los enormes desafíos que enfrentan: la feroz represión

y criminalización, los intentos de cooptación y domesticación de sus demandas por parte del Estado, la fragmentación inducida y la dificultad para escalar sus propuestas al nivel global en el que operan las élites. Frente a la maquinaria disciplinada y con financiamiento asegurado de los think tanks y las redes transnacionales de poder, los movimientos populares libran una batalla desigual que requiere, para ser efectiva, de una articulación igualmente estratégica y de una comprensión profunda de la naturaleza totalizante del poder que enfrentan.

## **Recomendaciones**

A partir de las conclusiones anteriores, y en coherencia con el objetivo específico quinto de esta monografía, se formulan las siguientes recomendaciones dirigidas a diversos actores sociales, políticos y académicos:

### **Para la Investigación Académica y el Pensamiento Crítico**

Profundizar en los estudios de redes de poder a escala regional. Se recomienda la creación de observatorios y proyectos de investigación colaborativos que permitan cartografiar, de manera sistemática y actualizada, las redes transnacionales de poder que articulan a las élites latinoamericanas con el capital global. Esto implica rastrear no solo las "puertas giratorias", sino también los flujos financieros opacos, las propiedades offshore y las conexiones personales y familiares que sostienen estos entramados.

Fortalecer el análisis crítico del discurso como herramienta de desnaturalización. Es necesario continuar y ampliar el análisis de los discursos hegemónicos producidos por medios, think tanks y académicos orgánicos, no solo para develar sus estrategias de legitimación, sino también para identificar sus contradicciones y puntos de fuga. Este análisis debe nutrir la pedagogía crítica y las estrategias de comunicación de los movimientos sociales.

Integrar sistemáticamente la perspectiva decolonial en el análisis del poder contemporáneo. La investigación futura debe trascender la mera mención de la colonialidad como contexto histórico y operacionalizarla como categoría analítica para explicar las desigualdades presentes. Esto implica rastrear cómo las jerarquías raciales y de género se actualizan en el mercado laboral, el acceso a la tierra, la representación política y la valoración de los saberes.

Investigar las alternativas desde una perspectiva crítica que evalúe sus potencialidades y límites. Se necesita una agenda de investigación que acompañe a los movimientos sociales

y las experiencias alternativas (economías solidarias, autonomías territoriales, democracias comunitarias) no con una mirada ingenua o celebratoria, sino con un análisis riguroso de sus estrategias, sus tensiones internas y los obstáculos estructurales que enfrentan, para contribuir a su fortalecimiento desde el conocimiento.

### **Para los Movimientos Sociales y las Organizaciones Populares**

Construir alianzas estratégicas a escala regional y global. La principal fortaleza de las élites es su capacidad de articulación transnacional. Los movimientos populares deben responder con una articulación igualmente estratégica, tejiendo redes de solidaridad y acción coordinada que trasciendan las fronteras nacionales. La defensa del territorio en un país debe ser entendida como parte de una lucha continental contra un mismo modelo extractivista.

Desarrollar contra-discursos y estrategias comunicativas propias. Es imperativo disputar el sentido común en el terreno de la comunicación y la cultura. Esto implica no solo denunciar, sino también producir narrativas propias que conecten con las experiencias cotidianas de las mayorías, que ofrezcan horizontes de esperanza concretos y que desmonten, con argumentos y creatividad, los lugares comunes del discurso hegemónico. La creación de medios alternativos, el uso estratégico de las redes sociales y la formación de comunicadores populares son tareas ineludibles.

Fortalecer la autonomía y la democracia interna. Para resistir la cooptación y la fragmentación, los movimientos deben cuidar celosamente su autonomía frente a los Estados y los partidos políticos, sin renunciar por ello a incidir en las luchas electorales y en la disputa por las políticas públicas. La democracia interna, la rendición de cuentas y la formación política de nuevas generaciones de liderazgos son fundamentales para su sostenibilidad y fortaleza.

Articular las luchas económicas, políticas, culturales y epistémicas. La experiencia de este medio siglo demuestra que las luchas puramente económicas o políticas son insuficientes

si no van acompañadas de una disputa cultural y epistémica. La defensa del territorio es también defensa de una cosmovisión; la lucha por la tierra es también lucha por la dignidad y contra la jerarquía racial. Integrar estas dimensiones es clave para construir un proyecto contrahegemónico verdaderamente transformador.

### **Para los Estados y la Institucionalidad Pública (en el Marco de las Limitaciones Estructurales Identificadas)**

Impulsar reformas democráticas profundas que aborden las causas estructurales de la desigualdad. Más allá de las políticas sociales compensatorias, se requieren transformaciones en la matriz productiva (diversificación, industrialización, soberanía tecnológica y alimentaria), sistemas tributarios progresivos que graven las grandes fortunas y las rentas del capital, y políticas de regulación que impidan la formación de monopolios y oligopolios.

Garantizar la transparencia y el control social del poder. Es fundamental fortalecer los mecanismos de acceso a la información pública, proteger a los denunciantes de corrupción, y crear y fortalecer instancias de control ciudadano sobre la gestión estatal, particularmente en sectores sensibles como la minería, la energía y la obra pública.

Desmilitarizar la seguridad pública y someter a las fuerzas armadas al control civil democrático. El poder castrense debe ser estrictamente limitado a su función constitucional de defensa exterior, y su participación en la seguridad interna debe ser una excepción rigurosamente regulada y controlada. Es necesario investigar y sancionar las violaciones a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado y dismantelar los enclaves autoritarios que persisten en las instituciones.

Reconocer y garantizar los derechos de los pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes. Esto implica no solo el respeto a sus territorios y formas de organización, sino también el reconocimiento de sus sistemas de conocimiento y su derecho a participar en

la definición de las políticas que los afectan, avanzando hacia un Estado verdaderamente plurinacional e intercultural.

En última instancia, esta monografía aspira a ser una contribución modesta pero rigurosa a la comprensión de un fenómeno complejo y persistente. El poder de las élites en América Latina no es ni eterno ni invencible. Es una construcción histórica que, por lo mismo, puede ser deconstruida y transformada. La tarea, como se ha intentado mostrar, es tan descomunal como ineludible, y requiere de la articulación de todas las fuerzas que, desde los territorios, las aulas, los movimientos y las instituciones, luchan por un horizonte de justicia social, democracia sustantiva y dignidad para las mayorías.

### Referencias Bibliográficas

- Alonso, J. (12 de mayo de 2009). Un Estado cada vez más represivo contra la protesta social. Centre tricontinental (CETRI). Recuperado el [día] de [mes] de [año], de <https://www.cetri.be/Un-Estado-cada-vez-mas-represivo?lang=fr>
- Alvaredo, F., Bourguignon, F., Ferreira, F. H. G., & Lustig, N. (2024). Inequality bands: Seventy-five years of measuring income inequality in Latin America. *Oxford Open Economics*, 4(S1), i9-i35. [https://publications.iadb.org/publications/english/document/Seventy-five-Years-of-Measuring-Income-Inequality-in-Latin-America.pdf?\\_\\_cf\\_chl\\_tk=J.FAjKXNgfQzKiKkHv.4Whn\\_qnlKodtu5t46pM79Niw-1775684509-1.0.1.1-uZ7wr8AebxdKhCRyt3hYQs7lAS0qne.8KPhgYUNTSCg](https://publications.iadb.org/publications/english/document/Seventy-five-Years-of-Measuring-Income-Inequality-in-Latin-America.pdf?__cf_chl_tk=J.FAjKXNgfQzKiKkHv.4Whn_qnlKodtu5t46pM79Niw-1775684509-1.0.1.1-uZ7wr8AebxdKhCRyt3hYQs7lAS0qne.8KPhgYUNTSCg)
- Amnistía Internacional. (2024). \*Informe 2023/24: La situación de los derechos humanos en el mundo\*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/location/americas/report-americas/>
- Aranda, Darío. (24 de marzo de 2023). Esquel: 20 años del "No a la mina". NO A LA MINA ESQUEL. <https://noalamina.org/esquel-chubut/item/253650-esquel-20-anos-del-no-a-la-mina>
- Arceo, E. O., & Basualdo, E. M. (2002). Las privatizaciones y la consolidación del capital en la economía argentina. En D. Azpiazu (Comp.), *Privatizaciones y poder económico. La consolidación de una sociedad excluyente* (pp. 41-68). Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.
- Argentina. (23 de julio de 1990). \*Decreto 1398/1990: Privatización de empresas, sociedades y establecimientos del área del Ministerio de Defensa\*. Boletín Oficial de la

República Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1398-1990-3859>

Azpiazu, D. (2001). Privatizaciones y poder económico. La consolidación de una sociedad excluyente. FLACSO.

Azpiazu, D., & Nochteff, H. (1994). El desarrollo ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadurismo y elite económica en la Argentina. FLACSO-Tesis Norma.

Banco Mundial. (2024). GINI index (World Bank estimate) - Colombia, Mexico, Argentina, Brazil [Conjunto de datos]. Poverty and Inequality Platform. <https://data.worldbank.org>

Banco Mundial. (2025). Gini index (World Bank estimate) [Conjunto de datos]. World Bank DataBank. <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GIN>

Banco Mundial. (2025). Poverty and Inequality Platform (PIP) [Base de datos]. <https://pip.worldbank.org>

Banco Mundial. (2026). Gini Coefficient (No Zero Income) - LAC Equity Lab tabulations of SEDLAC (CEDLAS and the World Bank) [Metadata Glossary]. World Bank DataBank. [https://databank.worldbank.org/metadataglossary/lac-equity-lab-series/3.0.Gini\\_nozero](https://databank.worldbank.org/metadataglossary/lac-equity-lab-series/3.0.Gini_nozero)

Barzola, E. J., Soto, O. H., & González, L. (2022). Movimientos socio-territoriales en Argentina. Tres estrategias de resistencia frente al desarrollo rural. Ponencia presentada en la Conferencia CLACSO

Basualdo, E. (2006). Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad. FLACSO-Siglo XXI

- BBC News Mundo. (2020, octubre 16). Salvador Cienfuegos: quién es el general mexicano acusado de 4 cargos de narcotráfico en EE.UU. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54578081>
- Becerra, M. (2015). De la concentración a la convergencia: Políticas de medios en Argentina y América Latina. Paidós.
- Baschet, J. (2018). ¡Rebeldía, resistencia y autonomía! La experiencia zapatista. Ediciones Eón. [https://radiozapatista.org/wp-content/uploads/2023/03/2018\\_Baschet-Rebeldia-resistencia-y.pdf](https://radiozapatista.org/wp-content/uploads/2023/03/2018_Baschet-Rebeldia-resistencia-y.pdf)
- Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.
- Borón, A. (2003). Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Gráficas y Servicios S.R.L.
- Bourdieu, P. (1998). La distinción: criterio y bases sociales del gusto. Taurus. (Trabajo original publicado en 1979).
- Bourdieu, P. (1977). Sobre el poder simbólico. En *Intelectuales, política y poder* (pp. 65-73). UBA/CLACSO. (Conferencia original de 1973, publicada originalmente en *Annales* en 1977)
- Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales (2ª ed.). Desclée De Brouwer.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1996). La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza (2ª ed.). Fontamara. (Trabajo original publicado en 1970).
- Brown, W. (2016). El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo. (V. Altamirano, Trad.). Malpaso. (Trabajo original publicado en 2015).

Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina: Ensayo de interpretación sociológica (11a ed.). Siglo XXI Editores.

CEDLAS y Banco Mundial. (2024). Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC) [Base de datos]. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado el 8 de abril de 2026, de <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/en/estadisticas/sedlac/>

Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) y Banco Mundial. (2024). Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC) [Base de datos]. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/en/estadisticas/sedlac/>

Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). (s.f.). Los Estados Latinoamericanos Frente a la Protesta Social. Recuperado de [https://www.cels.org.ar/protestasocial\\_AL/](https://www.cels.org.ar/protestasocial_AL/)

Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales [CLAPES UC]. (2024, 1 de diciembre). Nace CEPAS: la Red de Centros de Pensamiento de las Américas. Recuperado 18 de febrero de 2026, de <https://clapesuc.cl/red-cepas/nace-cepas-la-red-de-centros-de-pensamiento-de-las-americas-2>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Paramilitarismo: balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. Bogotá: CNMH. (Especialmente capítulo sobre orígenes del paramilitarismo y alianzas FF.AA.-élites)

CEPAL. (2022). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2022: Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva. Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f221aa4c-8df5-439f-aaa4-f4b1bb5c0e82/content>

Chesnais, F. (1996). La mundialización del capital. Ediciones de la Universidad de Xalapa.

Chesnais, F. (1999). Los peligrosos espejismos de la “relativa funcionalidad de las finanzas”:

Respuesta a Michel Husson. Razón y Revolución, (5), [páginas si disponibles; en la versión digital no se especifican]. Recuperado de <https://razonyrevolucion.org/los-peligrosos-espejismos-de-la-relativa-funcionalidad-de-las-finanzas-respuesta-a-michel-husson>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022).

Hay futuro si hay verdad: Informe final. Colombia adentro: Relatos territoriales sobre el conflicto armado. Caribe.

<https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/2022-07/4.%20CARIBE%20VERSION%20FINAL.pdf>

Chomsky, N., & Herman, E. S. (1990). Los guardianes de la libertad: Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas (C. Castells, Trad.). Grijalbo Mondadori.

Contralínea. (2025, junio 15). EU, detrás de ONG y ‘think tanks’ del sector justicia, opositoras a la 4T. Contralínea. Recuperado [fecha de consulta], de <https://www2.contralinea.com.mx/interno/semana/eu-detras-de-ong-y-think-tanks-del-sector-justicia-opositoras-a-la-4t/>

Contralínea. (2025, septiembre 23). Las golpistas NED y USAID en la “guerra” mediática en México. Contralínea. Recuperado [fecha de consulta], de <https://contralinea.com.mx/interno/semana/las-golpistas-ned-y-usaid-en-la-guerra-mediatica-en-mexico/>

De Rosa, M., Flores, I., & Morgan, M. (2020). What's new about income inequality in Latin America? World Inequality Lab. <https://wid.world/news-article/inequality-in-latin-america-2/>

Deutsche Welle (DW). (2020, 5 de noviembre). Colombia: detienen a cuatro militares por caso corrupción. <https://www.dw.com/es/detienen-a-cuatro-militares-colombianos-investigados-por-corrupci%C3%B3n/a-55505393>

El Espectador. (2018, 1 de julio). ¿Quiénes son los congresistas condenados por paramilitarismo? | Hagamos Memoria [Vídeo]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=hj0yKRnq\\_zc](https://www.youtube.com/watch?v=hj0yKRnq_zc)

El Financiero. (2026, febrero 11). Senado avala entrada de Seals de la Marina de EU a México; Noroña rechaza el ingreso. <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2026/02/11/senado-avala-entrada-de-seals-de-la-marina-de-eu-a-mexico-norona-rechaza-el-ingreso/>

El Imparcial. (2020, 17 de octubre). ¿Cuántos generales mexicanos han sido detenidos por narcotráfico? El Imparcial. <https://www.elimparcial.com/mexico/2020/10/17/cuantos-generales-mexicanos-han-sido-detenidos-por-narcotrafico/>

El País. (2024, junio 24). Sheinbaum abraza la reforma de López Obrador para que el Ejército controle la Guardia Nacional. El País México. <https://elpais.com/mexico/2024-06-24/sheinbaum-abraza-la-reforma-de-lopez-obrador-para-que-el-ejercito-controle-la-guardia-nacional.html>

Estrada Álvarez, J. (2005). Élités intelectuales y producción de política económica en Colombia. En J. Estrada Álvarez (Ed.), *Intelectuales, tecnócratas y reformas*

neoliberales en América Latina (pp. 259-320). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia / Unibiblios / Colciencias.

Federal Reserve Bank of St. Louis. (2025). GINI Index for Argentina [SIPOVGINIARG].

FRED Economic Data. <https://fred.stlouisfed.org/series/SIPOVGINIARG>

Filipetto, S. M., & Pontoni, G. A. (2020). Relaciones laborales y economía de plataformas. El caso de Mercadolibre en la Argentina reciente. *Realidad Económica*, 335, 15-44.

Flores, I., Morgan, M., & De Rosa, M. (2024). New website reveals the magnitude of inequality in Latin America. *World Inequality Database*. <https://wid.world/news-article/new-website-reveals-the-magnitude-of-inequality-in-latin-america/>

Foucault, M. (2006). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1975).

Fraschina, S. (2019, 26 de enero). Gol en contra. \*Página/12\*. Recuperado el 5 de marzo de 2026, de <https://www.pagina12.com.ar/171041-gol-en-contra/>

Fraser, N. (2017, 12 de enero). El final del neoliberalismo “progresista”. *sinpermiso*. Recuperado el 5 de marzo de 2026, de <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

García, M. (2024). Prioridades, retos y oportunidades del sector de la vigilancia y la seguridad privada en SST. Consejo Colombiano de Seguridad (CCS). <https://ccs.org.co/wp-content/uploads/2024/04/Oportunidades-en-SST-PS-414.pdf>

- Garay Salamanca, L. J. (Dir.), Salcedo-Albarán, E., De León-Beltrán, I., & Guerrero, B. (2008). Captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia. Transparencia por Colombia. <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2018/01/Captura-y-Reconfiguracion-Cooptada-del-Estado-en-Colombia.pdf>
- Garay Salamanca, L. J., Salcedo-Albarán, E., de León-Beltrán, I., & Guerrero, B. (2008). La captura y reconfiguración cooptada del Estado en Colombia. Grupo Método; Transparencia por Colombia; Fundación Avina. <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2018/01/Captura-y-Reconfiguracion-Cooptada-del-Estado-en-Colombia.pdf>
- García Zanotti, G., & Schorr, M. (2022). La cúpula empresarial en el gobierno de Cambiemos: Concentración económica y dinámicas heterogéneas en una fase recesiva. *H-industri@: Revista de Historia de la Industria, los Servicios y las Empresas en América Latina*, (30), 135-151.
- Gavito Nanzon, L. (2025, 21 de noviembre). Atlas Network: la fábrica global del sabotaje “libertario”. *La Jornada Veracruz*. Recuperado el 5 de marzo de 2026, de <https://jornadaveracruz.com.mx/atlas-network-la-fabrica-global-del-sabotaje-libertario/>
- Giarracca, N., & Teubal, M. (2010). Del desarrollo agroindustrial a la sojización: transformaciones recientes de la agricultura pampeana. En N. Giarracca & M. Teubal (Eds.), *El campo argentino en la encrucijada* (pp. 17-46). Alianza Editorial.
- Global Media Registry & Federación Colombiana de Periodistas. (s. f.). *Media Ownership Monitor Colombia*. Reporteros Sin Fronteras. <https://colombia.mom-gmr.org/es/>

- Goldstein, A. (2002). Embraer: de campeón nacional a jugador global. *Revista de la CEPAL*, (77), 101-121. <https://files01.core.ac.uk/download/pdf/45624247.pdf>
- Gramsci, A. (1981-2000). *Cuadernos de la cárcel* (V. Gerratana, Ed.; A. M. Palos, Trad.; J. L. González, Rev.). Ediciones Era. (Trabajo original publicado póstumamente, 1948-1951).
- Gramsci, A. (1980). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno* (J. Aricó, Trad.). Ediciones Nueva Visión. (Trabajo original publicado en italiano bajo el título *Note sul Machiavelli, sulla politica e sullo Stato moderno*).  
[https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/media/uploads/regular\\_files/campione.gramsciterminos.pdf](https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/media/uploads/regular_files/campione.gramsciterminos.pdf)
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 3(4), 33-45.
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, (19), 31-58.
- Gudynas, E. (2019). *Derechos de la naturaleza y políticas ambientales*. La Tierra.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.
- Hasell, J., Rohenkohl, B., Arriagada, P., Ortiz-Ospina, E., & Roser, M. (2022). *Poverty. Our World in Data*. <https://ourworldindata.org/poverty>
- Hernández, R. (2020). *Los amos de México*. Penguin Random House.
- InSight Crime. (2024, 11 de junio). *United Self-Defense Forces of Colombia (AUC)*. Recuperado el [día] de [mes] de [año], de <https://insightcrime.org/colombia-organized-crime-news/auc-profile/>

Invamer S.A.S. (2024, diciembre). Invamer Poll: Medición #164 – Diciembre 2024 [Encuesta de opinión pública]. Valora Analitik. <https://www.valoraanalitik.com/wp-content/uploads/2024/12/Encuesta-Invamer-Dic-2024.pdf>

Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). (2023, 30 de agosto). JEP imputa crímenes de guerra y lesa humanidad al general (r) Mario Montoya y ocho militares más por 130 ‘falsos positivos’ en el oriente antioqueño (Comunicado 102) [Comunicado de prensa]. Sala de Prensa JEP. <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/jep-imputa-crimenes-de-guerra-y-lesa-humanidad-al-general-r-mario-montoya-y-ocho-militares-mas-por-130-falsos-positivos-en-.aspx>

Justiça Global & Terra de Direitos. (2024). En la Línea de Frente — Violencia contra Defensoras y Defensores de Derechos Humanos en Brasil (2023–2024). Recuperado de <https://terradedireitos.org.br/es/noticias/noticias/cada-36-horas-una-persona-es-victima-de-violencia-por-defender-los-derechos-humanos-en-brasil/24173>

Lechner, N. (1988). Los patios interiores de la democracia: Subjetividad y política. FLACSO.

Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias* (G. Deza Guil, Trad.). Ariel. (Trabajo original publicado en 2018).

Lockward, Á. (2017). *Odebrecht: La caída de un imperio corruptor* (Capítulo 1). Scribd. <https://es.scribd.com/document/367338824/La-Caida-de-Un-Imperio-Corruptor-Odebrecht-1>

López, C. (Ed.). (2010). *Y refundaron la patria... De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Corporación Nuevo Arco Iris.

Loveman, B. (1999). *For la Patria: Politics and the Armed Forces in Latin America*. Scholarly Resources.

- Manzi, A. C. (2013). Las movilizaciones sociales de los '90 y la criminalización de la protesta social en Argentina: su relación con la estatización de ypf en el 2012. *Les Cahiers Psychologie Politique*, (22). <https://cpp.numerev.com/articles/revue-22/1018-las-movilizaciones-sociales-de-los-90-y-la-criminalizacion-de-los-protesta-social-en-argentina-su-relacion-con-la-estatizacion-de-ypf-en-el-2012>
- McGann, J. G. (2021). 2020 Global Go To Think Tank Index Report. University of Pennsylvania, Think Tanks and Civil Societies Program. [https://repository.upenn.edu/think\\_tanks/18/](https://repository.upenn.edu/think_tanks/18/)
- Merino, G. E. (2019). Brasil después del golpe: ¿desintegración regional y declive periférico en los últimos años? [Ponencia]. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, Argentina. Academia. <https://www.aacademica.org/000-040/51>
- Morgan, M. (2020). Reexamining the evolution of income inequality in Brazil: A distributional national accounts approach [Documento de trabajo]. HAL Archives Ouvertes. <https://ehess.hal.science/halshs-02794605>
- Musacchio, A., & Lazzarini, S. G. (2018). Reinventando el capitalismo de estado: El Leviatán empresarial en Brasil. Fondo de Cultura Económica
- Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial. Gedisa.
- Mills, C. W. (1987). La élite del poder (F. M. Torner & E. Champourcin, Trads.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1956).
- Morales Oyarvide, C. (2021, 24 de julio). AMLO y los movimientos sociales. Más allá de los caballos de Troya. *Revista Común*. Recuperado el 5 de marzo de 2026, de

<https://revistacomun.com/blog/amlo-y-los-movimientos-sociales-mas-alla-de-los-caballos-de-troya/>

Mosca, G. (1984). *La clase política* (M. Lara, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

North, L., Rubio, B., & Acosta, A. (Eds.). (2020). *Concentración económica y poder político en América Latina*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/09-Concentracion-economica.pdf>

O'Donnell, G. (1982). *El Estado burocrático-autoritario: Triunfos, derrotas y crisis* (ed. digitalizada). Editorial de Belgrano.

Ortiz, A. (2024, septiembre). Seis años después, AMLO logra la Guardia Nacional “militarizada” que buscaba desde 2019. Yahoo Noticias. <https://es-us.noticias.yahoo.com/seis-a%C3%B1os-amlo-logra-guardia-000016270.html>

Otero Prada, D. (2016). \*Los gastos de la guerra en el conflicto interno colombiano, 1964-2016: 179.000 millones de dólares perdidos\*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz) & Corporación Universitaria de Ciencia y Desarrollo (UNICIENCIA). <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/09/Los-Gastos-de-la-Guerra.pdf>

OXFAM México. (2017). *Desigualdad Extrema en México. Concentración del Poder Económico y Político* (p. 5). Recuperado de: [https://oxfammexico.org/wp-content/uploads/2017/04/desigualdadextrema\\_informe.pdf](https://oxfammexico.org/wp-content/uploads/2017/04/desigualdadextrema_informe.pdf)

Oxfam Internacional. (2025). *Informe EconoNuestra: Concentración de la riqueza en América Latina*. Oxfam.

Pardo, R. (2018). *Fin de ciclo: Cambio y continuidad en la política colombiana*. Debate.

Pareto, V. (1963). Tratado de sociología general (J. Llanes, Trad.). Ediciones Altaya.

(Trabajo original publicado en 1916).

Pearce, J., & Velasco, J. D. (2022). \*Elites y Poder en Colombia (1991-2022)\*. Latin

America and Caribbean Centre, LSE; Pontificia Universidad Javeriana.

Peñaranda Supelano, D. R. (2015). Guerra propia, guerra ajena: Conflictos armados y

reconstrucción identitaria en los Andes colombianos. El Movimiento Armado Quintín

Lame. Centro Nacional de Memoria Histórica; Universidad Nacional de Colombia.

Piketty, T. (2019). Capital e ideología. Editorial Paidós.

Piketty, T. (2014). Capital en el siglo XXI (A. Goldhammer, Trad.). Harvard University

Press. (Trabajo original publicado en 2013). [https://jcguanche.wordpress.com/wp-](https://jcguanche.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/piketty-el-capital-en-siglo-xxi-1.pdf)

[content/uploads/2015/02/piketty-el-capital-en-siglo-xxi-1.pdf](https://jcguanche.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/piketty-el-capital-en-siglo-xxi-1.pdf)

ProPublica. (2022). El caso Cienfuegos: el conflicto que hundió la lucha contra las drogas de

México y Estados Unidos. [https://www.propublica.org/article/mexico-carteles-drogas-](https://www.propublica.org/article/mexico-carteles-drogas-cienfuegos-caso-dea)

[cienfuegos-caso-dea](https://www.propublica.org/article/mexico-carteles-drogas-cienfuegos-caso-dea)

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander

(Comp.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas

Latinoamericanas (pp. 201-246). CLACSO.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Cuestiones

y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad

del poder (pp. 777-832). CLACSO

Red Mexicana de Afectadas/os por la Minería (REMA). (s.f.). REMA | Red Mexicana de

Afectadas/os por la Minería. Recuperado el [fecha de consulta], de

<https://www.remamx.org/>

- Resumen Latinoamericano. (2021, 18 de mayo). Brasil: Ya son más de 6.000 militares los que ocupan cargos civiles en el gobierno de Bolsonaro. Resumen Latinoamericano. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/18/brasil-ya-son-mas-de-6-000-militares-los-que-ocupan-cargos-civiles-en-el-gobierno-de-bolsonaro/>
- Romero, M. (2003). *\*Paramilitares y autodefensas, 1982-2003\**. Temas de Hoy / Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Colombia) / Editorial Planeta Colombiana.
- Roitman Rosenmann, M. (2023). El autoritarismo en tiempos del capitalismo digital en América Latina. En R. Torres-Ruiz & D. Salinas Figueredo (Coords.), *Crisis política, autoritarismo y democracia* (pp. 27-70). CLACSO; Siglo XXI.
- Rouquié, A. (1984). *El estado militar en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Salas-Porras, A. (2014). Las élites neoliberales en México: ¿cómo se construye un campo de poder que transforma las prácticas sociales de las élites políticas? *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, \*59\*(222), 279–312.
- Salas-Porras, A., & Luna, M. (2012). Elites y redes de poder en América del Norte: una propuesta analítica. En A. Salas-Porras & M. Luna (Coords.), *¿Quién gobierna América del Norte? Elites, redes y organizaciones* (pp. 31-62). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salas-Porras, A. (abril-junio de 2025). Redes de Think Tanks de derecha en América Latina. Maquinaria de las élites para detener a los movimientos progresistas. e-l@tina. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, \*23\*(91), 107-126.

- Samper Pizano, E. (2023). Prólogo. En E. Samper, L. Ramina & C. Proner (Coords.), *Guerras jurídicas contra la democracia: El lawfare en América Latina* (Vol. I, pp. 5-9). Escuela de Estudios Latinoamericanos y Globales (ELAG) / Instituto Joaquín Herrera Flores.
- Santos Castroviejo, I. (2012). *Elites del poder económico en México: Un estudio de redes de gobierno empresarial* (pp. 23, 25-31, 51, 59-64, 74, 78-80). Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Katz Editores.
- Semo, I. (1993). El cardenismo: la utopía imposible. En Consejo Nacional de Población, *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica: Tomo IV. México en el siglo XX* (p. 219). CONAPO.
- Señal Colombia. (28 de abril de 2025). Cuatro años del estallido social en Colombia: causas, consecuencias y memoria colectiva. Recuperado el [día] de [mes] de [año], de <https://www.senalcolombia.tv/general/estallido-social-colombia-28A>
- Sierra, J. L., & Uprimary, J. D. (Eds.). (2021). *Lawfare. El uso estratégico del derecho contra la democracia en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Silverman, H. J. (1994). *Textualities: Between hermeneutics and deconstruction*. Routledge
- Singer, A. (2018). *\*O lulismo em crise. Um quebra-cabeça do período Dilma (2011-2016)\**. Companhia das Letras.
- Sosa, A. J. (2025). *Estilos de crecimiento e inserción externa de Argentina en el período 1983-2023*. ResearchGate. [https://www.researchgate.net/publication/394483747\\_Estilos\\_de\\_crecimiento\\_e\\_insercion\\_externa\\_de\\_Argentina\\_en\\_el\\_periodo\\_1983-2023](https://www.researchgate.net/publication/394483747_Estilos_de_crecimiento_e_insercion_externa_de_Argentina_en_el_periodo_1983-2023)

- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: Conflictos ambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. CALAS.
- Torres, F. (Coord.). (2025). *Movimientos socioespaciales y socioterritoriales en Argentina: Acciones colectivas y cartografía de la protesta urbana durante 2021*. Universidad Nacional de La Plata
- Veiga, G. (2020, 23 de agosto). El lobby ultraliberal detrás de las marchas anticuarentena. \*Página/12\*. Recuperado el 5 de marzo de 2026, de <https://www.pagina12.com.ar/287045-el-lobby-ultraliberal-detras-de-las-marchas-anticuarentena/#main>
- Verzi Rangel, Á., & Aharonian, A. (2022). Red Atlas, libertarios de ultraderecha: entramado civil detrás de la ofensiva capitalista en Latinoamérica. *América Latina en Movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/188525>
- Volkov, V. (2000). The political economy of protection rackets in the past and the present. *Social Research*, 67(3), 709–744.
- Voz de América. (2012, 3 de agosto). México: detienen cuatro generales por narcotráfico. *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/mexico-carcel-condena-generales-mexicanos-angeles-narcotrafico-delincuencia/1452813.html>
- Wodak, R., & Meyer, M. (Eds.). (2016). *Methods of critical discourse studies* (3rd ed.). SAGE.
- World Inequality Lab. (2022). *World Inequality Report 2022*. WID.world. <https://wir2022.wid.world>

World Inequality Lab. (2023). \*3 ways to look at global income inequality in 2023\*.

WID.world. <https://wid.world/news-article/3-ways-to-look-at-global-income-inequality-in-2023/>

World Bank. (2025). GINI Index for Argentina [SIPOVGINIARG] [Conjunto de datos].

Federal Reserve Bank of St. Louis. <https://fred.stlouisfed.org/series/SIPOVGINIARG>

Zaffaroni, R. (2022). Colonialismo y Derechos Humanos. Apuntes para una historia criminal del mundo. Buenos Aires: Taurus.

Zaverucha, J. (2008). La militarización de la seguridad pública en Brasil. Nueva Sociedad,

213, 128-145. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3498\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3498_1.pdf)

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Matriz de análisis documental*

#### Objetivo

Sistematizar y analizar críticamente las fuentes documentales (académicas, primarias y periodísticas) para extraer evidencia que permita contrastar las hipótesis y alcanzar los objetivos de la investigación.

Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)	Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)	Tipo de Fuente	País(es) / Período	Ideas / Datos Clave	Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado	Citas Textuales Relevantes	Conexiones con Marco Teórico
<b>1. Redes de Poder y Estructura Económica (Obj. 1 / H1)</b>	Basualdo, E. (2006). Estudios de historia económica argentina. (sobre grupos económicos en dictadura)	Secundaria (Académica)	Argentina (1976-1983-2001)	Durante la última dictadura, se conformó una "cúpula empresarial" que concentró el poder económico. Consolidación de grupos como Pérez Companc, Techint, Macri durante la dictadura, beneficiados por el endeudamiento externo y valorización financiera.	Alianza cívico-militar; captura de renta estatal. Articulación entre la dictadura, el capital financiero y los grandes grupos económicos. El mecanismo clave fue la "estatización de la deuda privada" y la posterior transferencia	"Hubo un indiscutible predominio de la oligarquía diversificada en las ventas de los grupos económicos locales, al concentrar alrededor del 60% al principio y al final del período. Esa participación mayoritaria la lograron sobre la base del conjunto de capitales que constituían el elenco estable de esta	Teoría de las Élités (Mills): Identifica a los "grandes grupos económicos" como una fracción de la élite del poder. Capitalismo Dependiente (Cardoso & Faletto): Se evidencia el rol de la "burguesía asociada" al capital financiero internacional. Estado Burocrático-

Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)	Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)	Tipo de Fuente	País(es) / Período	Ideas / Datos Clave	Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado	Citas Textuales Relevantes	Conexiones con Marco Teórico
					de recursos al sector privado concentrado.	forma de propiedad, en tanto 16 de los 17 grupos económicos de este origen están presentes tanto en 1976 como en 1983" (p. 159)	Autoritario (O'Donnell): Muestra la alianza cívico-militar que reorienta la economía en beneficio de la gran burguesía.
	Santos Castroviejo, J. (2012). Gobierno empresarial y élites económicas en México.	Secundaria (Académica)	México (2011)	Identificación de un "círculo interior" de 374 consejeros múltiples que controlan el 90% de las empresas de la BMV. Ejemplo de Fernando Ruíz Sahagún en 11 consejos.	Red de consejeros múltiples; "capitalismo de lazos".	"Con frecuencia se afirma que el poder económico empresarial radica en el círculo interior o tramo de las redes empresariales que consiste en los consejeros múltiples" (p. 70).  "núcleo de administradores a los que se atribuye que concentran el poder económico..." (p. 20).	Teoría de las Élites (Mills, Mosca); Financiarización (Chesnais).
	Pearce, J. & Velasco, J.D. (2022). *Elites y Poder en Colombia (1991-2022).*	Secundaria (Académica)	Colombia (1991-2022)	Identificación de 1.281 personas que han dirigido el Estado y la economía (0.02% de la población). Perfil homogéneo (hombres,	Captura del Estado; élite oligárquica.	"La tecnocracia en Colombia desde sus orígenes estuvo compuesta por hombres blancos de clases medias y altas	Teoría de las Élites (Pareto, Mosca).

<b>Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)</b>	<b>Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)</b>	<b>Tipo de Fuente</b>	<b>País(es) / Período</b>	<b>Ideas / Datos Clave</b>	<b>Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado</b>	<b>Citas Textuales Relevantes</b>	<b>Conexiones con Marco Teórico</b>
				Bogotá/Medellín/Cali, universidades privadas).		urbanas de Medellín y Bogotá" (p. 11)	
	Sassen, S. (2007). Territorio, autoridad y derechos.	Secundaria (Académica)	Global / Varios	Conceptualización de "ensamblajes" transnacionales de poder que desbordan al Estado-nación.	Ensamblajes extractivos.	" lo global (ya sea una institución, un proceso, una práctica discursiva o un imaginario) trasciende el marco exclusivo del Estado-nación y al mismo tiempo habita parcialmente los territorios y las instituciones nacionales." (p. 4).	Capitalismo Global, Financiarización.
<b>2. Dispositivos de Poder Simbólico y Hegemonía (Obj. 2 / H2)</b>	Becerra, M. (2017). La concentración Infocomunicacional en América Latina.	Secundaria (Académica)	Argentina	Análisis del Grupo Clarín como "poder fáctico de enorme influencia".	Poder fáctico mediático; concentración de medios.	" Clarín es líder en casi todos los segmentos y es el único presente en todos ellos. Asimismo, el grupo enfrentado con los dos gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre de 2007- diciembre de 2015) es uno de los tres principales operadores de conectividad a internet..." (p. 81).	Hegemonía (Gramsci, Borón); Poder Simbólico (Bourdieu).

<b>Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)</b>	<b>Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)</b>	<b>Tipo de Fuente</b>	<b>País(es) / Período</b>	<b>Ideas / Datos Clave</b>	<b>Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado</b>	<b>Citas Textuales Relevantes</b>	<b>Conexiones con Marco Teórico</b>
	Singer, A. (2018). O lulismo em crise.	Secundaria (Académica)	Brasil (2016)	Análisis del papel de Rede Globo en la construcción del relato que legitimó el impeachment de Dilma Rousseff.	Construcción de relato hegemónico; lawfare.	El 'relato hegemónico'. "Se produjo una maniobra constitucional para distorsionar el espíritu de la ley." (p. 16).	Hegemonía (Gramsci); Poder Simbólico (Bourdieu); Lawfare.
	Verzi Rangel, I. & Aharonian, A. (2022). Red Atlas, libertarios de ultraderecha: entramado civil detrás de la ofensiva capitalista en Latinoamérica. (El imperio de la desinformación).	Secundaria (Académica/ Periodística)	América Latina	Investigación sobre la influencia de la red Atlas Network en la creación y financiamiento de think tanks en la región (Fundación Pensar en Argentina, Instituto Millenium en Brasil, etc.).	Dispositivos de poder simbólico; think tanks como "intelectuales orgánicos" del neoliberalismo.	"La red, que ayudó a alterar el poder político en diversos países, es una extensión tácita de la política exterior de EEUU – los think tanks asociados a Atlas son financiados por el Departamento de Estado y la National Endowment for Democracy (Fundación Nacional para la Democracia – NED), brazo crucial del soft power estadounidense y directamente patrocinada por los hermanos Koch, poderosos billonarios ultraconservadores".	Hegemonía (Gramsci); Racionalidad Neoliberal (Brown).

<b>Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)</b>	<b>Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)</b>	<b>Tipo de Fuente</b>	<b>País(es) / Período</b>	<b>Ideas / Datos Clave</b>	<b>Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado</b>	<b>Citas Textuales Relevantes</b>	<b>Conexiones con Marco Teórico</b>
	Contralínea (2025). Investigación sobre financiamiento de USAID/NED a medios y periodismo en México.	Primaria (Periodística)	México (2001-2024)	Documentación del financiamiento de agencias de EE. UU. a organizaciones como CEPET, Connectas, ICJ y Quinto Elemento Lab, en el marco de una estrategia de "guerra cognitiva".	Injerencia transnacional; guerra cognitiva.	"desde 2001 hasta 2024 el gobierno de Estados Unidos financió a una gran cantidad de organizaciones para promocionar cambios en el gobierno mexicano..." (Contralínea, 2025).	Colonialidad del Poder/Saber; Imperialismo.
<b>3. Reproducción de la Desigualdad y Colonialidad (Obj. 3 / H3)</b>	Oxfam México (2017). Desigualdad extrema en México.	Primaria (Informe ONG)	México	Datos sobre concentración de la riqueza: el 10% más rico concentra el 64.4% de la riqueza total.	Concentración de riqueza.	"el 10% más rico de México concentra el 64.4% de toda la riqueza del país..." (p. 7-8).	Capitalismo Dependiente; Desigualdad Estructural (Piketty).
	Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina".	Secundaria (Académica)	América Latina (Histórico)	Conceptualización de la colonialidad del poder como patrón de poder basado en la idea de raza que sobrevive al colonialismo y articula la explotación capitalista.	Colonialidad del poder.	"La colonialidad del poder aún ejerce su dominio, en la mayor parte de América Latina, en contra de la democracia, la ciudadanía, la nación y el Estado nación moderno" (p. 821).	Colonialidad del Poder.

<b>Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)</b>	<b>Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)</b>	<b>Tipo de Fuente</b>	<b>País(es) / Período</b>	<b>Ideas / Datos Clave</b>	<b>Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado</b>	<b>Citas Textuales Relevantes</b>	<b>Conexiones con Marco Teórico</b>
	Informe Justiça Global & Terra de Direitos (2024). Violência contra defensoras e defensores de direitos humanos no Brasil.	Primaria (Informe ONG)	Brasil (2023-2024)	Documentación de asesinatos y criminalización de defensores de derechos humanos, especialmente ambientales y territoriales. Perfil de víctimas: negras (36.4%) e indígenas (34.5%).	Represión y criminalización; racismo estructural.	"Cada 36 horas, una persona es víctima de violencia por defender derechos humanos en Brasil..."  "Entre los 55 asesinatos registrados en el período, el 78% de las víctimas eran hombres cisgénero, el 36,4% eran personas negras y el 34,5% indígenas. Solo el 9,1% de las personas asesinadas eran blancas, lo que revela el carácter selectivo, racista y estructural de las violaciones".	Colonialidad del Poder/Ser; Extractivismo.
<b>4. Impacto en la Democratización (Obj. 4 / H4)</b>	Levitsky, S. & Ziblatt, D. (2018). Cómo mueren las democracias.	Secundaria (Académica)	Global / Varios	Conceptualización del "autoritarismo competitivo" donde los líderes electos erosionan las instituciones democráticas desde dentro.	Autoritarismo competitivo; desdemocratización.	"la mayoría de las quiebras democráticas no las han provocado generales y soldados, sino los propios gobiernos electos" (p. 10).	Teoría de la Democracia.

<b>Dimensión de Análisis (Relación con Objetivos /Hipótesis)</b>	<b>Fuente Documental (Ejemplos de tu trabajo)</b>	<b>Tipo de Fuente</b>	<b>País(es) / Período</b>	<b>Ideas / Datos Clave</b>	<b>Estrategia Discursiva / Mecanismo Identificado</b>	<b>Citas Textuales Relevantes</b>	<b>Conexiones con Marco Teórico</b>
	Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) (2023). Imputación al General (r) Mario Montoya.	Primaria (Documento Oficial)	Colombia	Imputación del General Montoya por crímenes de guerra y de lesa humanidad (falsos positivos) por imponer una política de "conteo de cuerpos".	Militarización; violencia estatal; complicidad élites.	(Ejemplo del contenido del documento) "La JEP estableció que Montoya impuso una política de 'conteo de cuerpos'...".	Poder Castrense; Estado y élites.
	Zaffaroni, E. R. (2022). Prólogo en Guerras jurídicas contra la democracia.	Secundaria (Académica)	América Latina	Análisis del lawfare como parte de las dinámicas de dominación del "tardocolonialismo financiero contemporáneo".	Lawfare; guerra jurídica.	" El tardocolonialismo procura condicionar psicológicamente (introducir colonialidad) a las personas para alienar a la sociedad colonizada mediante racionalizaciones y neutralizaciones de valores, conforme a un programa de resubjetivizaciones que degeneren todos los roles propios de una sociedad democrática plural" (p. 358).	Lawfare; Colonialidad del Poder.

## Apéndice B

### *Cronología de eventos clave por país (1974-2024)*

Esta cronología ofrece una visión diacrónica de los eventos políticos, económicos y sociales más relevantes en Argentina, Brasil, Colombia y México, organizados en períodos que reflejan las grandes transformaciones regionales. Sirve como un mapa histórico para contextualizar el análisis de la evolución del poder de las élites.

Período / Contexto Regional	Argentina	Brasil	Colombia	México
<b>1974-1983:</b> <b>Dictaduras y Conflictos Armados</b>	<p><b>1976:</b> Golpe cívico-militar; inicio del Proceso de Reorganización Nacional.</p> <p><b>1976-1983:</b> Dictadura; terrorismo de Estado; consolidación de grupos económicos (Bunge &amp; Born, Pérez Companc, Techint).</p> <p><b>1982:</b> Guerra de Malvinas; crisis de la dictadura.</p>	<p><b>1974-1985:</b> Continuidad de la dictadura militar (iniciada en 1964).</p> <p><b>1970s:</b> Milagro económico; consolidación de grandes constructoras (Odebrecht, Camargo Corrêa).</p> <p><b>1979:</b> Ley de Amnistía.</p>	<p><b>1974-1978:</b> Gobierno de Alfonso López Michelsen.</p> <p><b>1978-1982:</b> Gobierno de Julio César Turbay Ayala; Estatuto de Seguridad.</p> <p><b>1982:</b> Fundación de las FARC-EP (retoma sus orígenes en 1964).</p>	<p><b>1970-1976:</b> Gobierno de Luis Echeverría; "desarrollo compartido".</p> <p><b>1976-1982:</b> Gobierno de José López Portillo; auge petrolero.</p> <p><b>1982:</b> Nacionalización de la banca por la crisis de la deuda.</p>
<b>1983-1990:</b> <b>Transiciones Democráticas y Crisis de la Deuda</b>	<p><b>1983:</b> Fin de la dictadura; asunción de Raúl Alfonsín.</p> <p><b>1985:</b> Juicio a las Juntas Militares.</p> <p><b>1989:</b> Hiperinflación; asunción anticipada de Carlos Menem. Indultos a militares.</p>	<p><b>1985:</b> Fin de la dictadura; elección indirecta de Tancredo Neves; asume José Sarney.</p> <p><b>1988:</b> Promulgación de la Constitución de la "Nova República".</p>	<p><b>1982-1986:</b> Gobierno de Belisario Betancur; diálogos de paz fallidos con las guerrillas. Toma del Palacio de Justicia (1985).</p> <p><b>1986-1990:</b> Gobierno de Virgilio Barco; exterminio de la Unión Patriótica.</p>	<p><b>1982-1988:</b> Gobierno de Miguel de la Madrid; inicio de las reformas neoliberales; ingreso al GATT.</p> <p><b>1985:</b> Terremoto en la Ciudad de México.</p> <p><b>1988:</b> Cuestionada elección de Carlos Salinas de Gortari.</p>

Período / Contexto Regional	Argentina	Brasil	Colombia	México
<b>1990-2002: Hegemonía Neoliberal</b>	<b>1989-1999:</b> Gobierno de Carlos Menem; privatizaciones masivas, Convertibilidad (1 peso = 1 dólar). Consolidación de grupos como Clarín.	<b>1990-1992:</b> Gobierno de Fernando Collor de Mello; apertura económica; privatizaciones. <b>1994:</b> Real Plan (FHC); inicio de la estabilización.	<b>1990-1994:</b> Gobierno de César Gaviria; apertura económica; Asamblea Nacional Constituyente (1991). <b>1994-1998:</b> Gobierno de Ernesto Samper; proceso 8.000.	<b>1988-1994:</b> Gobierno de Carlos Salinas de Gortari; privatizaciones masivas (Telmex, bancos); firma del TLCAN (1994). <b>1994:</b> Levantamiento zapatista (EZLN); asesinato de Luis Donaldo Colosio.
	<b>1999-2001:</b> Gobierno de Fernando de la Rúa; crisis económica y social. <b>2001:</b> "Corralito"; estallido social; renuncia de De la Rúa.	<b>1995-2002:</b> Gobiernos de Fernando Henrique Cardoso; profundización de reformas neoliberales. Privatizaciones (Vale do Rio Doce, Telebrás).	<b>1998-2002:</b> Gobierno de Andrés Pastrana; diálogos del Caguán fallidos; Plan Colombia.	<b>1994-2000:</b> Gobierno de Ernesto Zedillo; crisis del "error de diciembre".
<b>2002-2015: "Marea Rosa" y Gobiernos Progresistas</b>	<b>2003-2007:</b> Gobierno de Néstor Kirchner; juicios por derechos humanos; desendeudamiento.	<b>2003-2010:</b> Gobiernos de Lula da Silva; crecimiento con inclusión social (Bolsa Familia); auge de las <i>champions nacionales</i> (JBS, Odebrecht) con financiamiento del BNDES.	<b>2002-2010:</b> Gobiernos de Álvaro Uribe Vélez; Política de Seguridad Democrática; desmovilización de las AUC; escándalo de la parapolítica; "falsos positivos".	<b>2000-2006:</b> Gobiernos de Vicente Fox (PAN); fin de la hegemonía del PRI. <b>2006-2012:</b> Gobierno de Felipe Calderón (PAN); guerra contra el narco; militarización.
	<b>2007-2015:</b> Gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner; conflicto con el campo (2008); estatización de las AFJP y YPF.	<b>2011-2016:</b> Gobierno de Dilma Rousseff; desaceleración económica; protestas de 2013.	<b>2010-2018:</b> Gobiernos de Juan Manuel Santos; inicio de diálogos de paz con las FARC-EP.	<b>2012-2018:</b> Gobierno de Enrique Peña Nieto (PRI); Pacto por México; reforma energética; caso Ayotzinapa (2014).
<b>2015-2024: Reflujo Conservador, Crisis y Nuevas Derechas</b>	<b>2015-2019:</b> Gobierno de Mauricio Macri; retorno al neoliberalismo; endeudamiento con el FMI.	<b>2016:</b> Impeachment a Dilma Rousseff (golpe parlamentario).	<b>2016:</b> Firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP (gobierno Santos).	<b>2018-2024:</b> Gobierno de Andrés Manuel López Obrador (MORENA); continuidad y profundización del rol de las Fuerzas Armadas (Guardia Nacional, obras emblemáticas).
	<b>2019-2023:</b> Gobierno de Alberto Fernández; crisis económica; pandemia; puja interna en el oficialismo.	<b>2016-2018:</b> Gobierno de Michel Temer; reformas neoliberales. <b>2018-2022:</b> Gobierno de Jair Bolsonaro; militarización del gobierno; discurso de odio; desprotección	<b>2018-2022:</b> Gobiernos de Iván Duque; oposición crítica al Acuerdo de Paz. <b>2021:</b> Estallido social (Paro	<b>2024-:</b> Asunción de Claudia Sheinbaum.

<b>Período / Contexto Regional</b>	<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Colombia</b>	<b>México</b>
		ambiental. <b>2023-:</b> Gobierno de Lula da Silva (tercer mandato).	Nacional). <b>2022-:</b> Gobierno de Gustavo Petro; "Paz Total".	
<b>Tendencias Transversales</b>	- Crisis económicas recurrentes y fragilidad fiscal. - Poder estructural del agronegocio (Mesa de Enlace).	- "Capitalismo de lazos" y peso del BNDES. - Poder del agronegocio (bancada ruralista) y de los grandes bancos. - Operación Lava Jato (2014-).	- Conflicto armado de larga duración. - Poder de los conglomerados (GEA, Ardila Lülle, Sarmiento Angulo). - Persistencia de la violencia.	- Integración económica con EE. UU. (TLCAN/T-MEC). - Poder de los monopolios (Slim) y redes de consejeros múltiples. - Crisis de violencia y desapariciones.